



Encuesta de percepción

La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas

2012





Encuesta de percepción
La **desigualdad**
en **diez ciudades**
latinoamericanas

2012



El Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat), CAF (Banco de Desarrollo de América Latina) y Fundación Avina promovieron y financiaron este proyecto, en colaboración con las iniciativas ciudadanas que forman parte de la Red Latinoamericana por Ciudades y Territorios Justos, Democráticos y Sustentables (Red Ciudades), quienes además diseñaron la muestra y coordinaron el levantamiento de la encuesta y el procesamiento de los datos. La coordinación general, análisis y comparación de los resultados finales, así como la preparación del presente reporte, fue elaborado por Jalisco Cómo Vamos, organización asentada en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, México.

Primera edición, 2013

D.R. © Jalisco Cómo Vamos

Observatorio ciudadano
Av. Manuel Ávila Camacho 2247
colonia Country Club
44610 Guadalajara, Jalisco, México

Fundación J. Álvarez del Castillo V.
Liceo 223
44100 Guadalajara, Jalisco, México

Índice

7	Presentación JOAN CLOS	
9	Prólogo AGUSTÍN ESCOBAR LATAPÍ	
15	Encuesta de percepción La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas	
	I. INTRODUCCIÓN	15
	II. TENDENCIAS. PASADO, PRESENTE Y FUTURO DE LA DESIGUALDAD URBANA	20
	<i>Pasado, presente y futuro</i> [21] <i>Representaciones gráficas de la estratificación social</i> [25] <i>Conclusiones</i> [29]	
	III. FACTORES. CAUSAS Y CONSECUENCIAS DE LA DESIGUALDAD URBANA	30
	<i>Desigualdad por factores económicos, políticos y sociales</i> [30] <i>Desigualdad sociocultural</i> [39] <i>Desigualdad por factores urbanos e institucionales</i> [41] <i>Conclusiones</i> [44]	

IV. POLÍTICAS.	
INSTITUCIONES Y CULTURA POLÍTICA	
ASOCIADA A LA DESIGUALDAD	46
<i>Instituciones y reducción de la desigualdad urbana</i> [46]	
<i>Políticas de reducción de la desigualdad urbana</i> [47]	
<i>Conclusiones</i> [49]	
V. IMPACTOS.	
EFFECTOS DE LA DESIGUALDAD	
SOBRE LA CONVIVENCIA COMUNITARIA	50
<i>Impactos de la desigualdad sobre la convivencia comunitaria</i> [50]	
<i>Conclusiones</i> [53]	
VI. CONCLUSIONES GENERALES	54
ANEXO I	
El cuestionario	59
ANEXO II	
Análisis de conflictos entre grupos sociales por ciudad	63
ANEXO III	
Análisis de acceso a servicios públicos por ciudad	69
ANEXO IV	
Reporte comparativo de resultados	73
Índice de gráficas	83

Presentación

La desigualdad se ha convertido en una preocupación universal. Siendo América Latina la región más desigual del planeta, el acceso diferenciado a las oportunidades, ingresos/consumos, espacio, recursos y la tecnología al interior de las ciudades, son hoy la norma, no la excepción.

La desigualdad ha estado en el debate público de la región desde muy distintas perspectivas (mediática, social, política e institucional). De alguna manera los latinoamericanos han vivido con una sensación de desconfianza e inseguridad por muchos años en varias de sus ciudades. La *Encuesta de percepción. La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas*, corrobora este sentimiento que es una mezcla de frustración e injusticia social.

Se dice que la percepción es tan importante como la realidad misma. Informaciones de primera mano —generadas de los sentimientos y aprensiones de los habitantes— recolectadas casi en tiempo real, son necesarias para formular políticas y acciones más rápidas y efectivas.

Las desigualdades, tanto reales como percibidas, tienen efectos graves en lo fundamental de los pactos sociales. La percepción dominante entre los encuestados, es que la desigualdad afecta a la convivencia comunitaria, la calidad de vida, la seguridad y la confianza entre los ciudadanos.

Bajo la estructura analítica de trabajos de la ONU-Hábitat en la región, la encuesta realizada en diez ciudades de América Latina que se presenta en estas páginas, ofrece una muestra de la evolución de las tendencias sobre la desigualdad, los factores que la generan, las polí-

ticas necesarias para combatirlas y los impactos que provocan en las ciudades y sus habitantes.

La desigualdad observada en las ciudades analizadas en este estudio no es homogénea. Sin embargo, entre esas diferencias contextuales, la percepción de los impactos en la convivencia comunitaria y en la generación de conflictos entre distintos grupos sociales es muy similar, es casi tangible.

Gracias a esfuerzos participativos de la Fundación Avina, CAF (Banco de Desarrollo de América Latina) y la Red Latinoamericana por Ciudades y Territorios Justos, Democráticos y Sustentables esta encuesta se convierte en un importante insumo para la reflexión, el análisis y la formulación de políticas que promuevan la superación de este enorme reto. Estoy seguro que los resultados de esta encuesta servirán como una herramienta útil para valorar la cuestión de la equidad en la nueva agenda urbana desde una perspectiva local, nacional y regional.

JOAN CLOS

Secretario General Adjunto

y Director Ejecutivo del Programa de las Naciones Unidas
para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat)

Prólogo

AGUSTÍN ESCOBAR LATAPÍ

Me permito recordar lo básico: hay dos maneras de explicar por qué los humanos preferimos vivir juntos y no como una colección de individuos o familias aisladas, en luchas dispersas por sobrevivir. La primera, normalmente llamada contractual, racional o individual, afirma que suscribimos un pacto social porque cada quien, al vivir en sociedad, obtiene una serie de bienes mayores que los que sacrifica al perder cierta libertad individual. Los individuos son capaces de llevar a cabo un análisis que los lleva a concluir que su vida es mejor en sociedad que aislados: la sociedad les es útil.

La segunda, comunitarista o cultural, enfatiza por el contrario que hay un reconocimiento de identidad entre yo y el otro que permite, incluso sin ley ni recompensas o castigos previamente pactados, que deseemos colaborar, compartir, comunicarnos, y vivir no en sociedad, sino en comunidad. El lazo primario entre las personas, según esta visión, no es la utilidad percibida en la asociación, sino la sociabilidad primaria derivada de ser capaz de verme y de sentirme reflejado en el otro.

La primera explicación es la base de las teorías de la justicia o la equidad.¹ Según ellas, el Estado es responsable de garantizar el acceso de todos a un conjunto y un nivel mínimo de bienes primarios (derechos, libertades, oportunidades e ingresos o riqueza) o de capacidades

¹ Me refiero primordialmente a la obra de John Rawls, aunque desde luego hay una gran cantidad y diversidad de contribuciones a este enfoque. Rawls, John (1999), *A Theory of Justice. Revised edition*. Harvard University Press: Cambridge, Massachusetts.

que nos permitan ejercer nuestra libertad.² Para la segunda, la comunidad sólo es posible en tanto ese reflejo de mí en el otro se percibe sin dificultad: en tanto la comunicación no depende de intentar traducir otros lenguajes, valores o intenciones, sino que el hecho de compartirlos pueda suponerse, sin cuestionamientos constantes, en nuestro trato diario. Mientras el otro sea próximo, mío, y no extraño, distante y ajeno. Cada explicación privilegia un valor social básico distinto: por una parte la justicia o la equidad, por la otra la solidaridad o la cohesión social.

La mención —breve y sobre simplificada— de estas dos explicaciones y de estos dos valores sociales básicos es pertinente porque la desigualdad lesiona ambos. Por una parte, la desigualdad expresa cierta —poca o mucha, diversa o no— frustración de la promesa de justicia o equidad. Cuando una parte apreciable de las personas de mi ciudad jamás ha tenido acceso a los bienes, capacidades u oportunidades básicas, y otros lo tendrán hasta la quinta generación sin esfuerzo aparente, se incumple con la promesa social de justicia. Por la otra, cuando deo verme en el otro porque entre los dos hay una gran brecha de riqueza, poder o prestigio, la lejanía resultante quiebra la confianza básica que nos permite colaborar libre y voluntariamente. Si por necesidad trabajo con el otro, para él, o viceversa, erigiré barreras que impidan que abuse de mí, o que tome lo que creo que es mío, y construiré explicaciones que lo hacen despreciable, vil o incomprensible. Tal vez recurra a la ley para que me defienda, o tal vez simplemente limite nuestra interacción al mínimo necesario. No habrá ni solidaridad ni cercanía.

Así, proponerse entender cuánto y cómo percibimos los ciudadanos de diez urbes latinoamericanas nuestra desigualdad, en dónde y en qué la percibimos más o menos, resulta fundamental porque, por cualquiera de las dos vías, se profundiza en la validez y la calidad de nuestros pactos sociales y de nuestra vida en comunidad.

Naturalmente, si hasta aquí se mencionan dos explicaciones (y hay más), a partir de este punto las diferencias se multiplican: ¿Quién o qué crea la desigualdad? ¿Quién la mantiene? ¿Es necesaria? ¿Debe tolerarse como un mal que inevitablemente nos acompaña, debe reducirse sustancialmente, o por el contrario es expresión de la virtud y el mérito de algunos y la incapacidad o pereza de otros? ¿Cuáles son los bienes básicos que crean un piso de equidad? ¿Debe exigirse que compartamos educación, salud, transporte, un ingreso básico, espacios públicos o comunicación, o por el contrario la diversidad y la diferencia deben ser valores que se defiendan?

² La referencia más conocida a esta idea es la de Amartya Sen (1992), *Inequality Reexamined*. Russell Sage Foundation y Harvard University Press: New York y Cambridge, Massachusetts.

Amartya Sen lo expresa así:

...todos los enfoques de la ética de los arreglos sociales que han pasado la prueba del tiempo defienden la igualdad *de algo* —algo que tiene un sitio importante en su teoría particular. No sólo los *igualitaristas de ingreso* (si se me permite llamarlos así) demandan ingresos iguales, y los igualitaristas de bienestar niveles iguales de bienestar, sino que también los utilitarios clásicos demandan ponderaciones iguales de las utilidades de todos, y los libertarios puros igualdad respecto de una amplia clase de derechos y libertades. Todos son «igualitaristas» en algún sentido esencial.

Esta «diversidad en la igualdad» es en sí misma una simplificación excesiva. Durante los últimos veinte años, en Latinoamérica ha crecido, y en muchos casos se ha legislado en las constituciones y los tratados, la igualdad de culturas y pactos sociales diversos, al punto de reconocerse y restituirse territorios y gobiernos antes considerados arcaicos o contrarios a la unidad nacional.

El problema obvio es que, por ejemplo, la igualdad en libertades —y en los derechos individuales de propiedad, por ejemplo— puede contraponerse radicalmente a la igualdad en ingresos o en bienestar. Asimismo, que los derechos colectivos y étnicos pueden lesionar los derechos constitucionales y humanos de los pertenecientes a esos grupos o de quienes tratan con ellos. Los latinoamericanos entrevistados en estas diez ciudades claramente se reparten entre estas y otras concepciones de la igualdad y la desigualdad. Una minoría significativa, por ejemplo, piensa que es necesario que haya más desigualdad de ingresos: que el esfuerzo se vea claramente recompensado, y que de esta manera se estimule a todos a esforzarse más.

Aunque diversos, sin embargo, la mayoría de los latinoamericanos percibimos ciertas cosas en común: en nuestras ciudades hay una desigualdad que consideramos excesiva, en donde la estructura social tiende a ser percibida como encabezada por un grupo pequeño extremadamente distante de los otros, con muy pequeños grupos intermedios, y una muy grande «base» social de personas excluidas de bienes básicos que deberían tener —y que deberían ser de calidad.

Quienes opinan en esta encuesta, además, parecen tener una percepción bastante precisa de la magnitud de la desigualdad, por lo menos en sus dimensiones de ingreso, educación y servicios públicos: las grandes ciudades de los países que normalmente arrojan índices más altos de desigualdad en las mediciones oficiales son también

aquellas que en esta encuesta encabezan la lista. Pero hay otros hallazgos contrarios a análisis económicos recientes. Aunque López Calva y Lustig³ concuerdan con otros en que América Latina es la región más desigual del mundo, afirman que en doce de los diecisiete países latinoamericanos en los cuales es posible hacer series de tiempo de desigualdad de ingresos, esta ha descendido y está descendiendo a partir de mediados de los años noventa. Los entrevistados para el estudio que aquí se presenta, por el contrario, tienen una visión más negativa: en general piensan que la desigualdad empeora. El periodo que cubren ambos estudios no es el mismo. El del estudio de López Calva y Lustig corresponde a los últimos veinte años, mientras que esta encuesta sólo se refiere a los años previos inmediatos. Aun así, resulta significativa la diferencia porque una seguramente nutrirá la visión de que América Latina va por el camino correcto, en contra de la percepción de los entrevistados en la encuesta, que seguramente repercutirá en demandar acciones más sustanciales en contra de la desigualdad.

Además del periodo, sin embargo, hay otras diferencias que sugieren que los entrevistados en esta encuesta no necesariamente se equivocan: si bien los índices Gini que miden la concentración del ingreso han descendido en la mayoría de los países, al mismo tiempo el crecimiento del poder y la riqueza de unos cuantos ha sido evidente. Es imposible reflejar a este pequeño grupo en las encuestas de hogares, pero ellos son ampliamente percibidos por el resto de los ciudadanos como beneficiarios de condiciones y privilegios especiales que les han ayudado a acumular riqueza, privilegio y poder, subyugando, comprando o seduciendo con frecuencia a sus gobiernos.

Desde hace dos décadas, y por primera vez en un siglo, América Latina es gobernada por ejecutivos electos, y en todos los países existen también congresos electos que deberían funcionar como contrapeso a los excesos de los ejecutivos —o a su debilidad ante los ricos y poderosos. Y sin embargo, percibimos una gran desigualdad y, en general, queremos que disminuya. ¿Qué ha sucedido, de tal manera que mientras más parece que los gobiernos son «nuestros» más nos alejamos de cumplir con el contrato social básico de justicia o con el valor social fundamental de la solidaridad? En esta encuesta se expresa un juicio significativamente negativo de los gobiernos y los partidos políticos: podría decirse que hasta hoy, y en términos de la desigualdad percibida, los gobiernos democráticos nos han dejado insatisfechos. Es responsabilidad de los gobiernos mejorar los niveles de igualdad. Si bien la mayoría no se pronuncia por una igualdad ra-

³ López Calva, Luis Felipe y Nora Lustig, coordinadores (2010), *Declining Inequality in Latin America: A Decade of Progress?* Brookings Institution: Washington, D.C.

dical de ingresos y bienestar, sí desea igualdad en el acceso y la calidad de los servicios y las oportunidades. Y el representante de este deseo social es el Estado.

Si la democracia electoral está resultando insuficiente o incapaz de resolver el problema de la desigualdad, entonces es necesario tomar un conjunto de acciones nuevas. En primer lugar, es imprescindible valorar esta percepción: podemos exceptuar a Montevideo, con niveles de desigualdad similares a algunas ciudades europeas, y algunas otras ciudades que avanzan contra ella. Pero la desigualdad ha llegado a ser un reto social que los entrevistados ligan con otros problemas centrales. Podría verse el lado positivo: cuando ni siquiera teníamos la libertad y el derecho básicos de elegir gobiernos, ese era percibido como un problema elemental. Pero ahora vemos que elegir no basta. Alcanzar una democracia que nos permita a todos gozar de mínimos efectivos y por lo tanto con mucho menores niveles de pobreza y desigualdad adquiere un nuevo valor que habrá que aquilatar.

El análisis de esta encuesta, en mi opinión, expresa que los grupos sociales organizados son capaces de diagnosticar, medir e informar al público sobre lo que los ciudadanos consideran el estado de nuestras comunidades y ciudades. Que como sociedad organizada se presentan ante el Estado para exigir mejoras en los gobiernos. Y que si bien la responsabilidad en este tema fundacional es del Estado, tanto éste como los ciudadanos podrán contar con el reconocimiento al avance, cuando se dé. Y en algunas ciudades, como podrá observarse en este estudio, ya se está dando hoy.

Guadalajara, agosto de 2013.

AGUSTÍN ESCOBAR LATAPÍ es licenciado en antropología social por la Universidad Iberoamericana. Maestro y doctor en sociología por la Universidad de Manchester. Es profesor-investigador del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (Ciesas) Occidente. Investigador nacional nivel III del Sistema Nacional de Investigadores (SNI). Miembro electo del Consejo Directivo y de la Comisión Ejecutiva del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval), un organismo público descentralizado de la Administración Pública Federal dedicado a medir la pobreza y evaluar los programas y la política de desarrollo social para mejorar sus resultados y apoyar su rendición de cuentas.

Encuesta de percepción La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas

La presente publicación resulta del trabajo conjunto de organismos de cooperación internacional y de iniciativas de la sociedad civil en Latinoamérica. El propósito que anima la colaboración es conocer mejor la forma en que distintos ciudadanos de América Latina perciben su realidad de desigualdad, en la región más desigual del mundo, para poder incidir e intervenir de mejor manera en la búsqueda de una mayor igualdad y equidad, mediante mejores políticas públicas.

Se analiza la percepción ciudadana sobre la desigualdad en diez ciudades latinoamericanas: su tendencia, los factores que la causan, sus impactos, y la acción institucional al respecto, desde una perspectiva de bienestar subjetivo y mediante una encuesta con muestras independientes por ciudad. El análisis comparativo nos permite conocer similitudes y diferencias en la desigualdad experimentada en estas ciudades, y aproximar la percepción de las urbes latinoamericanas.

I. INTRODUCCIÓN

La *Encuesta de percepción. La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas 2012* (EPDDCL) tiene como objetivo general de investigación conocer las opiniones y sensaciones de los ciudadanos mayores de edad en torno a la desigualdad urbana imperante en su ciudad. El estudio se llevó a cabo en diez urbes latinoamericanas, ubicadas en diez países: Asunción, Paraguay; Bogotá, Colombia; Córdoba, Argentina; Guadalajara, México; Lima, Perú; Montevideo, Uruguay; Quito, Ecuador; Santa Cruz, Bolivia; Sao Paulo, Brasil, y Valparaíso, Chile.

El objetivo general se desagregó analíticamente en cuatro dimensiones, las mismas que ha utilizado ONU-Hábitat en algunas de sus in-

dagaciones sobre desigualdad urbana en Latinoamérica,¹ lo que abre la posibilidad de hacer análisis comparativos en el futuro sobre estos temas. Las cuatro dimensiones son:

1. Tendencias. Pasado, presente y futuro de la desigualdad urbana, así como la opinión ciudadana sobre la que consideran la estructura social ideal.

2. Factores. Causas y consecuencias percibidas de la desigualdad urbana, así como su relación con otras dinámicas sociales.

3. Políticas. Estrategias, instituciones y cultura política y de la legalidad asociadas con la desigualdad.

4. Impactos. Efectos de la desigualdad sobre aspectos clave de la convivencia comunitaria.

Así, el reporte está dividido en seis secciones. En la primera, se explican los objetivos, estructura y metodología de la encuesta, reflejando sobre todo sus detalles, desde el diseño del cuestionario hasta la elaboración de este documento, pasando por la coordinación entre las iniciativas implicadas, la aplicación del instrumento, la sistematización y el análisis de los datos y la comparación entre los datos de las diez ciudades. Posteriormente, se dedica una sección a cada dimensión analítica del estudio, las cuales incluyen breves introducciones conceptuales, descripciones de los datos por ciudad y del promedio, comparaciones entre ciudades, y análisis del conjunto de datos seguido de conclusiones por dimensión. Finalmente, se expone una conclusión general del conjunto de la investigación, dando cuenta de los principales hallazgos y reflexionando en torno a las características más sobresalientes de la percepción sobre la desigualdad urbana en general y de las diez ciudades en particular. Como anexo, aparece el cuestionario utilizado en la encuesta.

El reto regional de la desigualdad. La desigualdad es uno de los mayores retos de la región, con larga evolución histórica, honda penetración en la estructura social y enorme raigambre cultural, institucional y económica. En las ciudades en particular, la desigualdad presenta características muy específicas, ciertamente distintas a las que revela en zonas rurales. En entornos urbanos, las asimetrías en el ingreso, quizá la desigualdad más evidente, se ven complementadas por una amplia gama de desigualdades, que van desde el acceso a servicios públicos de calidad hasta el respeto a los puntos de vista minoritarios, pasando por la exclusión que generan ciertos espacios urbanos —como los barrios privados/fraccionamientos

¹ Metodología desarrollada por Eduardo López Moreno, director de Investigación y Formación de Capacidades de ONU-Hábitat, como parte del estudio sobre desigualdad en las ciudades de América Latina y el Caribe, financiado por CAF.

cerrados/cotos o los centros comerciales—, el encono entre sectores poderosos y los que no lo son, y los saldos entre ganadores y perdedores ante determinadas políticas públicas.

La amplia y progresiva urbanización de la región, con la pérdida de población, suelo, y actividades rurales, como la otra cara de la moneda, ha incrementado la importancia relativa de la reducción de la desigualdad urbana en las estrategias más amplias de combate a la desigualdad y pobreza. Dicho en otros términos, mitigar la desigualdad urbana resulta cada vez más importante para igualar las condiciones de vida a escala nacional, como consecuencia del creciente peso demográfico de las urbes. Así, conocer mejor la desigualdad urbana se vuelve un insumo importante para diseñar y poner en funcionamiento instituciones y políticas eficientes, eficaces y justas que promuevan la superación de este enorme reto regional.

La desigualdad urbana es una concepción y expresión territorial de la desigualdad social, económica, política y cultural, la cual, como se apuntaba, tiene características propias por la exacerbación de la distancia entre grupos sociales en las urbes, los esquemas espaciales de segregación, la delimitación de lo público y lo privado, o el acceso diferenciado a bienes y servicios. Su expresión nos habla de un modelo de desarrollo local pero también de patrones más amplios de desarrollo, en términos regionales, nacionales y globales, donde se posiciona y articula la ciudad. De esta forma un estudio de distintas urbes latinoamericanas nos hablará de ellas en lo particular, pero también del patrón de desarrollo regional, nacional y continental en el que se están inmersas.

La importancia de los estudios de percepción ciudadana. Si bien para conocer y medir la desigualdad urbana en un sentido amplio —en términos económicos, sociales, políticos y del hábitat— existen diversos y objetivos indicadores, como el coeficiente de Gini, la evaluación de carencias de derechos o el acceso a bienes y servicios básicos, conocer la percepción en torno a la desigualdad ayuda a poner en relieve aspectos particulares muy valiosos para emprender políticas públicas para disminuir la inequidad urbana. La percepción da cuenta de las impresiones ciudadanas sobre el fenómeno, permitiendo observar aspectos subjetivos, desde emocionales hasta simbólicos, pasando por creencias, actitudes y posturas morales, políticas e ideológicas de una sociedad determinada. La EPDDCL, da cuenta de cada una de las ciudades y del conjunto de ellas para aproximar la percepción de la región en general.

En los últimos años el enfoque de *bienestar psicosocial o subjetivo*, concepto que refiere la valoración que los seres humanos hacen sobre su calidad de vida —la satisfacción con su vida—, ha cobrado relevancia en el mundo. Instituciones gubernamentales de estadística, organizaciones de la sociedad civil, agencias privadas de investigación como Gallup y Mercer, y organismos multinacionales como la ONU, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), y la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), han organizado seminarios, encuentros, publicaciones e índices para su medición, reconociendo la utilidad y complementariedad de esta perspectiva.

El objetivo de la búsqueda es tener una visión más comprensiva e integral del desarrollo, bienestar y progreso de las sociedades, donde no solo se involucren los datos duros de las variables económicas, sociales y políticas de una sociedad determinada, sino también la percepción de los ciudadanos que viven esa realidad. Su perspectiva, evaluación, ánimo y opiniones sobre los problemas, disyuntivas, soluciones y oportunidades, son muy importantes para la toma de decisiones públicas. Esta aproximación, además de permitir conocer la opinión pública, revela el nivel de satisfacción experimentada por una población —el bienestar público—, objetivo último de las políticas públicas; también permite mejorar programas por la evaluación de sus usuarios o público objetivo, entender el comportamiento humano, y medir aspectos para los que aún no existen otras mediciones desarrolladas o que por su naturaleza son subjetivos o psicosociales.

Metodología. Por medio de la Red Ciudades, Jalisco Cómo Vamos, convocó a diez iniciativas ciudadanas para que aplicaran la EPDDCL en la urbe donde trabajan. Cada uno nombró a una persona como enlace entre su organización y la coordinación, y se conformó un equipo técnico para la supervisión del proyecto.

El diseño del cuestionario de la encuesta se apegó a la desagregación analítica sobre desigualdad urbana que ha utilizado ONU-Hábitat para desarrollar proyectos de investigación en la región, lo que posibilitará comparar los resultados de percepción frente a otros datos objetivos existentes. Además, se incluyeron algunas preguntas provenientes de otras encuestas, que posibilitaron establecer paralelismos entre los resultados de las diez ciudades seleccionadas con los resultados de otros territorios, países o regiones del mundo. Se incluyeron preguntas de dos encuestas internacionales —*Desigualdad social IV* del International Social Survey Programme (ISSP) y Encuesta Mundial de Valores

(EMV)—,² y de una encuesta latinoamericana —el Latinobarómetro—,³ que están conformadas por muestras independientes por país, no por ciudad ni por región.

Cada iniciativa se encargó, junto a alguna agencia especializada en el levantamiento de encuestas, de integrar su propia muestra, aplicar los cuestionarios y sistematizar los resultados, decidiendo para esto ciertos aspectos metodológicos y técnicos para adecuar de mejor forma la encuesta a su contexto, pero dentro de parámetros que garantizan el rigor metodológico y la posibilidad de comparación. Los parámetros técnicos fueron establecidos por la coordinación del proyecto, con la asesoría de Pablo Parás, director de Data Opinión Pública y Mercados (Data OPM), agencia de investigación especializada en métodos cuantitativos de investigación, con experiencia en el levantamiento de encuestas en Latinoamérica, y con las acreditaciones de la Asociación Mundial de Investigadores de la Opinión Pública (WAPOR), la Asociación Americana (AAPOR) y la Sociedad Europea de Investigadores de Mercado y Opinión (ESOMAR).

La población encuestada fue de ciudadanos, es decir, la población con la edad necesaria para el goce de sus derechos civiles: personas mayores de 18 años en nueve ciudades, y mayores de 16 en el caso de Sao Paulo. El diseño muestral fue probabilístico y polietápico, es decir que la selección del entrevistado se hizo de manera aleatoria en tres etapas: primero, subunidades territoriales; después a escala del hogar y por último a la del entrevistado. La muestra fue de 5 400 cuestionarios, de los cuales se aplicaron entre 400 y 800, dependiendo de las necesidades de la urbe y del planteamiento de la iniciativa. El margen de error es de +/- 5%, que a nivel ciudad varía, yendo de 3 a 5%. Los cuestionarios se aplicaron en hogares en el segundo semestre de 2012, entre agosto y noviembre.

² International Social Survey Programme (2009) *Social inequality IV*, disponible en <http://www.issp.org/> (consultado el 25 de enero de 2013). *Encuesta Mundial de Valores* (2008), disponible en <http://www.worldvaluessurvey.org/> (consultado el 25 de enero de 2013).

³ Corporación Latinobarómetro. (2010) *Latinobarómetro*, disponible en <http://www.latinobarometro.org/> (consultado el 25 de enero de 2013).

La conjunción de las distintas bases, su procesamiento, ponderación, comparación y análisis lo hizo Jalisco Cómo Vamos y DataOPM, en constante interlocución con las iniciativas encargadas de las otras nueve ciudades que aportaron insumos relevantes para las interpretaciones y contextos que se presentan.

Notas a la edición. Las percepciones recogidas en la EPDDCL representan sólo la percepción promedio de los ciudadanos de diez urbes latinoamericanas específicas, y son, por tanto, apenas una aproximación a la percepción de la totalidad de los ciudadanos de las áreas urbanas latinoamericanas. Dicho en otras palabras,

si bien de ninguna manera el promedio de las diez ciudades puede considerarse representativo del total de las urbes de la región, sí es indicativo de las mismas. Del mismo modo, las muestras por ciudad tampoco pueden considerarse datos generalizables para el conjunto de las regiones urbanas del país al que pertenecen, aunque igualmente pudieran ser indicativas de la percepción de los ciudadanos en las zonas urbanas del país.

A lo largo del presente reporte se utilizan diez gentilicios. Dado que no son conocidos ampliamente, a continuación se señala cuál corresponde a cada ciudad:

<i>Ciudad</i>	<i>Gentilicio</i>
Asunción	asunceno
Bogotá	bogotano
Córdoba	cordobés
Guadalajara	tapatío
Lima	limeño
Montevideo	montevideano
Quito	quiteño
Santa Cruz	cruceño
Sao Paulo	paulistano
Valparaíso	porteño

II. TENDENCIAS

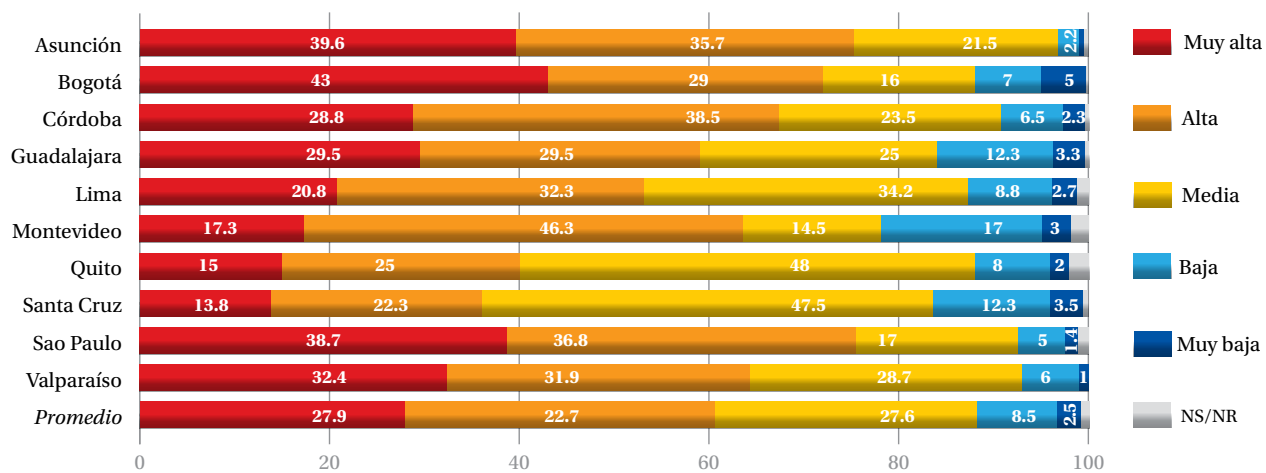
PASADO, PRESENTE Y FUTURO

DE LA DESIGUALDAD URBANA

Al analizar la percepción de desigualdad en un horizonte temporal, es decir la sensación presente frente a la percepción del pasado y a la expectativa del futuro, se matizan las opiniones y se puede observar una tendencia en la percepción; al tiempo que se obliga al encuestado a ser más consciente sobre la estructura social en la que vive y su situación presente.

De esta forma, en esta sección se da cuenta de la percepción general sobre la desigualdad observada en la estructura social, los cambios y continuidades de aquélla en el pasado reciente, y las modificaciones que podrían esperarse en el futuro. Además, se muestra la distancia entre la estructura social percibida y el modelo ideal que el estudio en las ciudades analizadas revela.

Gráfica 1
¿Cómo describiría la desigualdad que se vive hoy en día?



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la *Encuesta de percepción. La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas*, 2012.

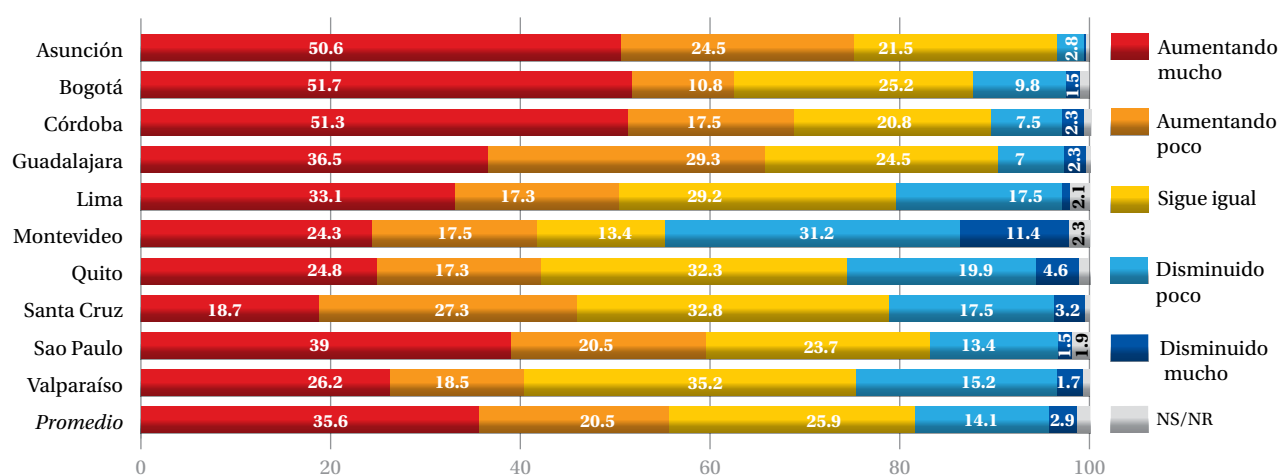
Pasado, presente y futuro

Presente. Ante la pregunta ¿Cómo describiría la desigualdad que se vive hoy en día?, 60.1% del total de los encuestados en las diez ciudades responde que alta o muy alta, frente a solo 10.9% que responde baja o muy baja y 27.6% que dice que la desigualdad es media. Estos datos reflejan una característica inicial de las urbes estudiadas: la percepción de desigualdad es amplia y mayoritaria.

Sao Paulo, Asunción y Bogotá destacan por su percepción muy alta de desigualdad. En Sao Paulo y Asunción, mientras que el 75.5% considera que la desigualdad es alta o muy alta, solo 6.5 y 2.3% de los habitantes consideran que es baja o muy baja. Incluso en Montevideo, la ciudad donde se registró el mayor porcentaje de percepción baja y muy baja de desigualdad, 20%, la percepción de desigualdad es muy superior a la media, 63.6% contra 60.6%. En Santa Cruz, Quito y Lima, las ciudades con menor percepción de desigualdad alta y muy alta registrada, los altos porcentajes de encuestados que perciben una desigualdad media en sus respectivas urbes —que van de 34.2 al 48%—, denotan que aunque la sensación de desigualdad no sea tan aguda, ésta de ninguna forma es baja, sino que va de media a alta para más del 78% de la población, en todos los casos (véase Gráfica 1).

Pasado. Después de preguntar sobre la desigualdad actual, se evaluó la tendencia observada de la desigualdad a lo largo de los últimos cinco años, desde el punto de vista de los habitantes. La percepción de la tendencia es negativa. Poco más de la mitad del total de encuestados,

Gráfica 2
Percepción de la evolución de la desigualdad en los últimos cinco años



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la *Encuesta de percepción. La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas, 2012*.

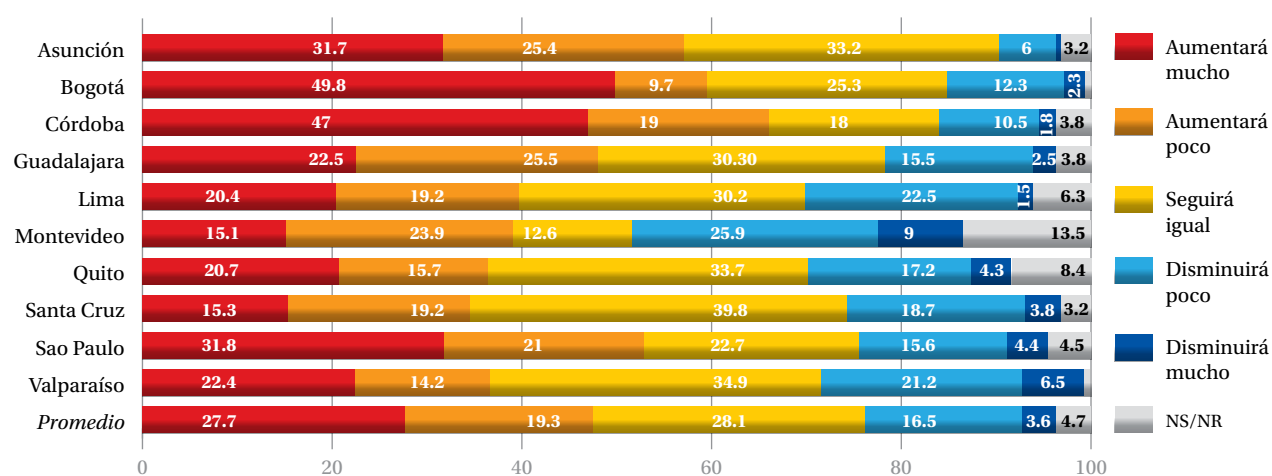
55.7%, considera que la desigualdad en su ciudad ha aumentado. Asunción, Córdoba, Guadalajara, Bogotá y Sao Paulo son las ciudades donde más se percibe que la desigualdad ha aumentado en los últimos cinco años. En ellas, de 75.1 a 59.5% de la población adulta considera que las condiciones se han deteriorado. En Bogotá, Asunción y Córdoba, más del 50% de los encuestados considera que la desigualdad no sólo ha aumentado en los últimos cinco años, sino que lo ha hecho mucho.

Montevideo es la única ciudad donde las condiciones parecen no deteriorarse gravemente, aunque tampoco mejoran. En la ciudad con el mejor escenario, los porcentajes de quienes señalan que la situación ha mejorado y de quienes comentan que ha empeorado, en lo general son iguales, 41.8%; pero cuando se observa el porcentaje de las personas que consideran que las condiciones han empeorado mucho, contra quienes consideran que han mejorado mucho, 24.3 contra 11.4%, volvemos a ver que la percepción sobre las condiciones, incluso en esta ciudad, es pesimista (véase Gráfica 2).

Futuro. Una vez interrogado el encuestado sobre el presente y el pasado reciente de la desigualdad en su ciudad, se le preguntó sobre el futuro. En términos generales, se observa cierto pesimismo generalizado sobre las condiciones de la desigualdad en la región. 46.9% de los encuestados consideran que la desigualdad aumentará, 28.1% que seguirá igual y 20.2% que disminuirá.

Córdoba, Bogotá, Asunción, Sao Paulo y Guadalajara son las ciudades donde más frecuentemente se señala que la desigualdad aumen-

Gráfica 3
Percepción de la evolución de la desigualdad en los próximos cinco años



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la Encuesta de percepción. La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas, 2012.

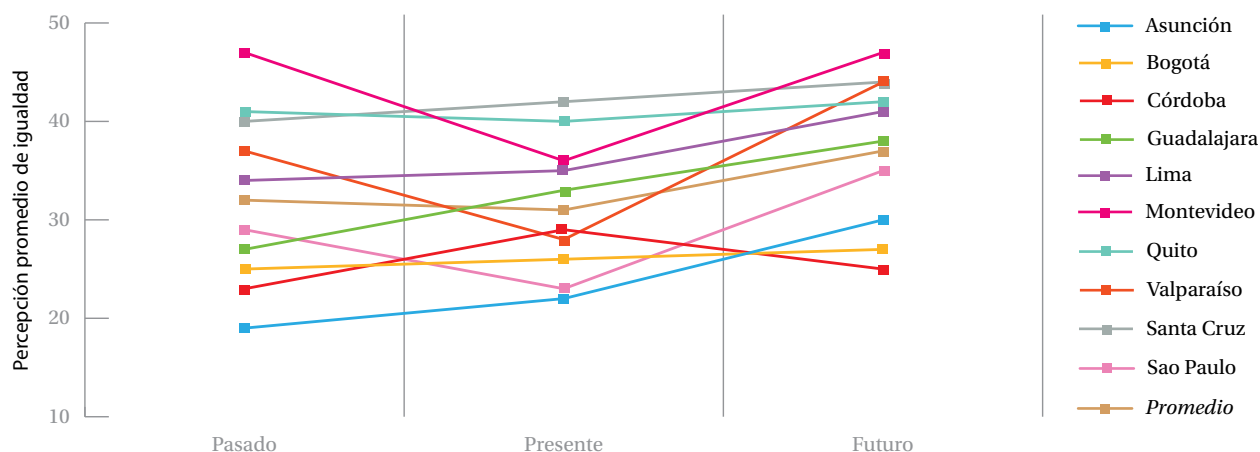
tará, una percepción arriba del pesimismo promedio. En contrapunto, aquellas ciudades en las que más frecuentemente se señala que la desigualdad disminuirá, casi tanto como se señala que aumentará, son Montevideo, Valparaíso, Santa Cruz, Lima y Quito; siendo las primeras dos donde las expectativas positivas y negativas sobre el mediano plazo de la desigualdad son casi equiparables (véase Gráfica 3).

Tendencias generales de percepción. Se podría esperar que la percepción de los ciudadanos sobre de la desigualdad en su sociedad siguiera una tendencia en el tiempo: si perciben que la desigualdad se redujo en los últimos cinco años respecto del presente, lo lógico sería que pensarán que la desigualdad seguirá reduciéndose en los próximos cinco; por el contrario, si perciben que ha aumentado, pensarán que seguirá aumentando. Cualquier anomalía a esta lógica, al trazar una línea entre el pasado, presente y futuro, hablaría de coyunturas o factores culturales por explicar, de un optimismo o pesimismo social falto de fundamentos evidentes, el cual habría que revelar.

En la Gráfica 4 se trazan líneas para las ciudades analizadas, las cuales unen la percepción promedio sobre la desigualdad en los tres momentos temporales ya analizados de forma particular: el pasado reciente, el presente y el futuro próximo esperado. Los trazos más lineales hablarían de una trayectoria de pensamiento lógica y las inflexiones de coyunturas o factores culturales por determinar.

Al observar la tendencia de la percepción promedio de las diez ciudades sobre la desigualdad, se observa una *anormalidad* que sólo

Gráfica 4
Tendencia de opinión sobre las condiciones de igualdad, en tres perspectivas temporales



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la *Encuesta de percepción. La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas, 2012.*

se puede explicar al analizar sus partes. Ya que a pesar de que la percepción sobre condiciones de igualdad indica que éstas se han deteriorado ligeramente en los últimos cinco años, la población espera que mejoren de forma importante en los próximos cinco; claro, el alcance del estudio únicamente nos permite decir que es una representación inexplicablemente optimista.

La confianza en que las condiciones mejorarán fue la constante en nueve de las diez ciudades estudiadas, sólo la opinión de los cordobeses fue pesimista. El optimismo en las ciudades de Santa Cruz, Lima, Guadalajara, Quito, Bogotá y Asunción pudiera estar fundado en la percepción de que las condiciones presentes, respecto del pasado, han mejorado. Entonces, usando la misma lógica, el optimismo hacia el futuro en Montevideo, Sao Paulo y Valparaíso no tendría fundamento, dado que la apreciación de las condiciones de igualdad en estas tres ciudades muestra que han caído de forma importante en los últimos cinco años. Los cordobeses, por el contrario, aunque parecería que tendrían más bases para confiar en el futuro, piensan, por alguna razón, que éste les será adverso en términos de la igualdad.

Sin conocer realmente las razones culturales o coyunturales de las *anormalidades* señaladas, se podría pensar que los ciudadanos de Montevideo, Valparaíso y Sao Paulo pueden ser más críticos sobre sus condiciones presentes, que sobre sus condiciones pasadas y futuras. O también que consideran que el deterioro de las condiciones presentes se debe a una crisis o fenómeno temporal. Por otro lado, los ciudadanos de Córdoba podrían haber sido muy complacientes al evaluar sus

condiciones presentes, o consideran que la mejora en sus condiciones presentes fue sólo un buen momento que pronto pasará.

Así, tras analizar las ciudades por separado, es claro lo siguiente: 1) la opinión promedio de los encuestados en las ciudades analizadas se carga en un sentido por las *anormalidades* ya mencionadas que se desprenden del estudio en Montevideo, Valparaíso y Sao Paulo; 2) hay dos bloques de ciudades: mientras la percepción respecto a las condiciones de igualdad parecen mejorar para Santa Cruz, Lima, Guadalajara, Asunción, Córdoba y Lima, la impresión es que las condiciones parecen empeorar para Montevideo, Valparaíso, Sao Paulo y Quito, y 3) salvo los cordobeses, todos son optimistas sobre la igualdad futura en sus ciudades, algunos con sustento respecto de la percepción del pasado, otros no.

Representaciones gráficas de la estratificación social

⁴ Según lo que informa el sitio del ISSP (www.issp.org/) este «es un programa anual continuo, de colaboración transnacional, en encuestas sobre temas importantes para la investigación en ciencias sociales. Reúne a proyectos ya existentes en ciencias sociales y coordina las metas de la investigación, lo que añade una perspectiva transnacional y transcultural a los estudios nacionales individuales. Aplica encuestas sobre asuntos diversos en una cantidad variable de países. La encuesta citada en particular *Desigualdad social IV* —pues hubo tres sobre el mismo tema que le precedieron— se aplicó en Argentina, Australia, Austria, Bélgica, Bulgaria, Chile, China, Croacia, Chipre, República Checa, Dinamarca, Estonia, Finlandia, Francia, Alemania, Gran Bretaña, Hungría, Islandia, Israel, Italia, Japón, Corea del Sur, Letonia, Nueva Zelanda, Noruega, Filipinas, Polonia, Portugal, Rusia, Eslovaquia, Eslovenia, Sudáfrica, España, Suecia, Suiza, Taiwán, Turquía, Ucrania, Estados Unidos y Venezuela.

Con el fin de conocer la percepción de la estratificación social en cada una de las sociedades analizadas, se utilizó un método gráfico, el cual permite observar con mayor claridad la concepción ciudadana sobre los distintos estratos sociales existentes en su ciudad, a la vez que se minimizan los sesgos verbales.

Se realizaron dos preguntas. En primer lugar se presentaron a los encuestados cinco diagramas distintos que reflejan diferentes tipos de estructuras sociales, y se les preguntó cuál de ellos describía mejor la situación actual de su ciudad, y cuál sería la estructura ideal desde su perspectiva, aquella en la que les gustaría vivir. Esto con el fin de ubicar la distancia entre la estratificación presente y real, respecto de la estratificación ideal futura.

Una de las preguntas y los cinco diagramas fueron tomados del Programa Internacional de Encuesta Social —ISSP por su sigla en inglés—, concretamente de su encuesta 2009 centrada en desigualdad social y aplicada en 40 países.⁴

Estratificación presente. Ante a la pregunta ¿Cuál es el diagrama y descripción que mejor describe su ciudad? agregando las diez ciudades, el diagrama que recibió mayor número de menciones fue el A —con 31.9%—, acompañado de la leyenda «Un grupo pequeño hasta arriba, muy poca gente en medio y muchísima gente hasta abajo», seguido del B —con 27%—, con la leyenda «Una sociedad como pirámide, con un pequeño grupo hasta arriba, más gente en medio pero más personas hasta abajo», y por último el

C —18.9%—, cuya etiqueta señala «Una sociedad como pirámide pero con poca gente hasta abajo». Al final aparecen los diagramas D, «Una sociedad con la mayoría de la gente en medio», y E «Mucha gente hasta arriba y solo pocos hasta abajo», con 13.1 y 6.9%, respectivamente.

La distribución de las respuestas observadas acusa una amplia percepción de desigualdad en la estructura social. 77.8% de los encuestados observan figuras con amplias bases que encierran a la mayoría de la población en los estratos bajos, a la población en situación de pobreza y vulnerabilidad, mientras apenas se observan delgadas clases medias y una aún más delgada clase alta en una cúspide lejana.

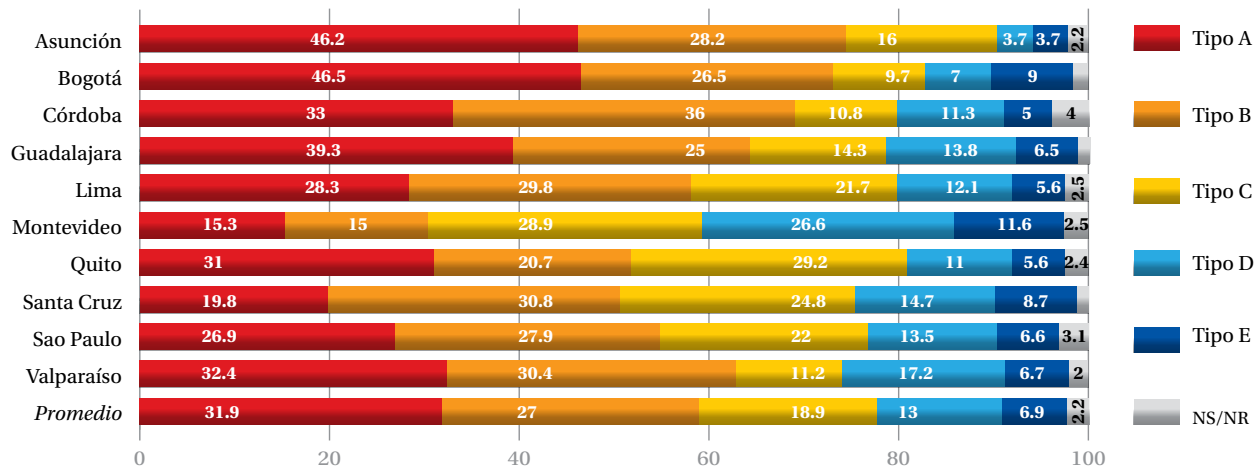
Si se contrastan los resultados obtenidos en este estudio con los obtenidos en la encuesta mundial del ISSP se observa que, mientras el diagrama que tuvo la mayor cantidad de menciones entre las ciudades latinoamericanas es el de mayor desigualdad —el A con 31.9%—, éste aparece en la segunda posición en el promedio del ISSP, donde obtuvo 27%. En cambio, el diagrama B fue el que tuvo más menciones en la encuesta internacional, 34.5% frente a 27% que obtuvo en la latinoamericana. En la misma tónica de comparación, destaca que el diagrama D, el más igualitario, de amplias clases medias, en las ciudades latinoamericanas solo obtuvo 13.9% de las menciones, con lo que se colocó en la cuarta posición, mientras en el ISSP fue el tercero, con 18%.

La percepción mayoritaria sobre el tipo de diagrama que mejor describe las ciudades latinoamericanas se asemeja al que vale para países de Europa del Este, como Polonia y República Checa. El hecho de que el ISSP supere a la EPDDCL en el porcentaje de respuestas D —el diagrama más igualitario— y que esta última supere a aquella en respuestas A —el menos igualitario—, refleja que la percepción de desigualdad social es sustancialmente más elevada en las ciudades latinoamericanas que en las muestras nacionales que componen la ISSP.

Las ciudades con más alto porcentaje de respuestas A, el diagrama que refleja la sociedad más desigual, fueron Bogotá, Asunción y Guadalajara; de respuestas B, fueron Córdoba, Santa Cruz, Valparaíso y Lima, y de respuestas C, fueron Quito, Montevideo y Santa Cruz. En ese orden las ciudades analizadas tienen una mayor percepción de desigualdad.

Por su parte, las ciudades con mayor frecuencia de respuestas D —Una sociedad con la mayoría de la gente en medio—, el diagrama que refleja la sociedad más igualitaria, fueron Montevideo, Valparaíso y Santa Cruz; y de respuestas E —Mucha gente hasta arriba y solo pocos hasta abajo—, fueron Montevideo, Bogotá y Santa Cruz.

Gráfica 5
Diagrama de la estructura social que mejor representa a la ciudad



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la Encuesta de percepción. La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas, 2012.

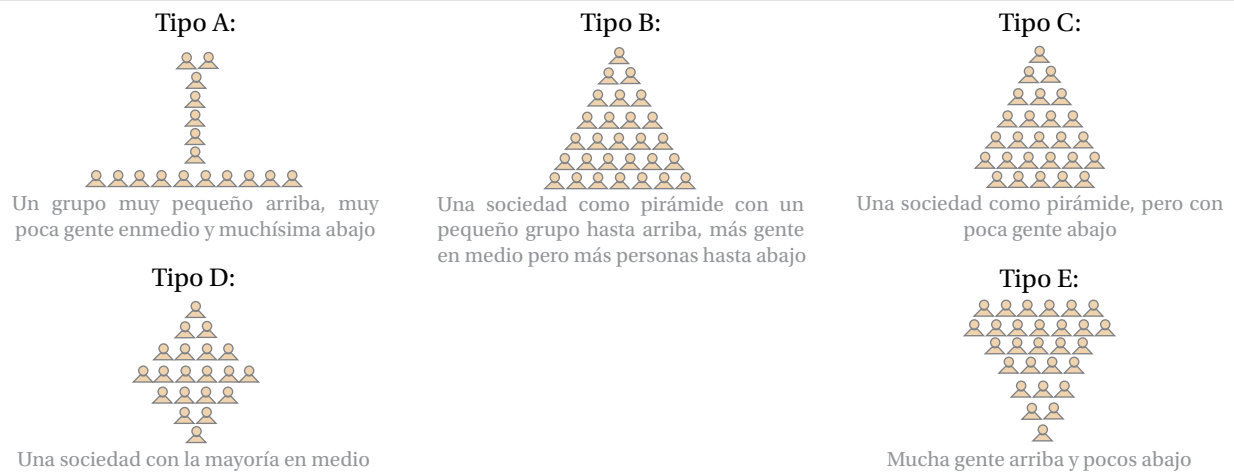
Estratificación ideal. Aprovechando el mismo diagrama, se preguntó a los encuestados sobre la estructura social que preferirían para su ciudad, es decir, sobre la que prefigurarían como ideal.

Agregando las diez ciudades, el diagrama que recibió el mayor número de menciones fue el D —una sociedad con la mayoría de la gente en medio—, con 33.9%, seguido del E —mucha gente hasta arriba y solo pocos hasta abajo—, con 28.5%. Posteriormente aparecen el C —«Una sociedad como pirámide pero con poca gente hasta abajo»—, 16.17%; el B —«Una sociedad como pirámide, con un pequeño grupo hasta arriba, más gente en medio pero más personas hasta abajo»—, 12.8%; y el A —un grupo pequeño hasta arriba, muy poca gente en medio y muchísima gente hasta abajo—, 4.9%.

La aglutinación de casi dos de cada tres respuestas en los diagramas D y E, 62.4%, los que reflejan una estructura social igualitaria o con la mayoría de personas en una buena situación, evidencia la propensión de la mayoría de los encuestados para apreciar estructuras sociales más benévolas, con menos pobres y marginados en la distribución de los recursos, cuando menos en términos declarativos.

El hecho de que uno de cada tres de los encuestados eligieran los diagramas A, B o C, los más desiguales y de mayor concentración de pobreza como la estructura social ideal, pudiendo haber elegido el D o el E, referidos a mejores sociedades desde el punto de vista de la igualdad y la riqueza para la mayoría, parecería revelar la pervivencia en algunos latinoamericanos de una cultura en la que aún se considera mejor la desigualdad o en la que ésta resulta algo natural.

Diagrama 1
Interpretación de diferentes tipos de sociedad



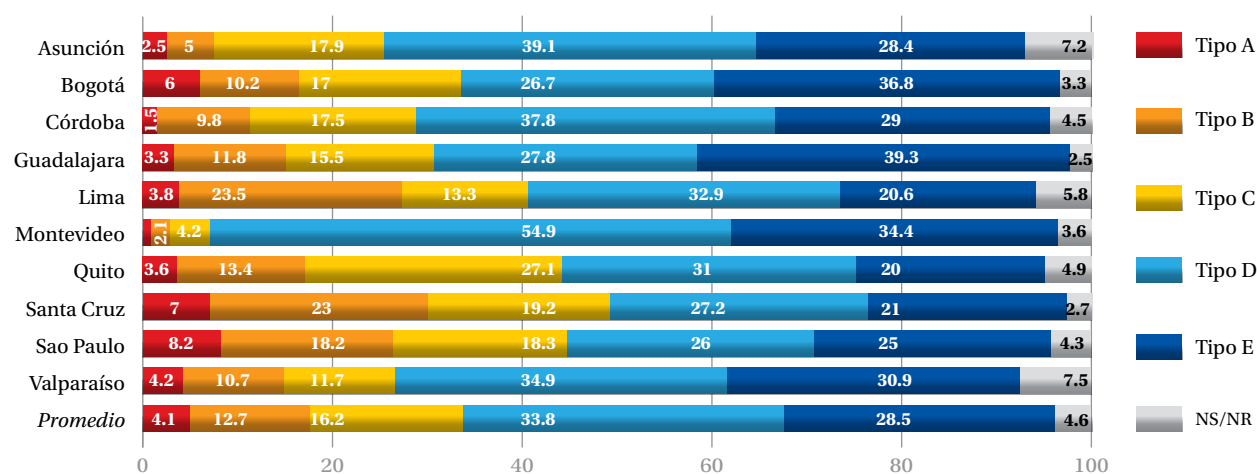
Fuente: Elaboración propia con base en los datos de el *Programa Internacional de Encuesta Social* (ISSP por su sigla en inglés), 2009.

Tanto en el ISSP como en la EPDDCL, el diagrama D —una sociedad con la mayoría de la gente en medio— fue el que tuvo el mayor número de menciones como la estructura social que preferirían para su ciudad. Sin embargo, hay una brecha muy significativa en el porcentaje reportado por ambas encuestas. Mientras 33.9% de los encuestados en la EPDDCL se inclinaron por esta opción como su ideal de estructura social, 53% hizo lo mismo en la ISSP, lo que supone una diferencia de 19 puntos porcentuales. Esto refleja la baja propensión de las ciudades latinoamericanas a defender posturas promotoras de una sociedad de clases medias, al comparársele con encuestas de alcance internacional.

Asimismo, 28.5% de los encuestados en la EPDDCL reconocieron su predilección por la estructura social del diagrama E —mucha gente hasta arriba y pocos hasta abajo—, tres puntos porcentuales más que en el ISSP, lo que podría estar relacionado con una mayor aspiración en las poblaciones urbanas de América Latina, las cuales parecerían tener el anhelo de estar algún día en el otro polo de la estructura social, antes que pensar en el bienestar colectivo. Es decir, que podríamos pensar en actitudes más individualistas.

Las ciudades con más alto porcentaje de respuestas A, el diagrama que refleja el ideal de una sociedad más desigual y con mayor concentración de pobreza, fueron Sao Paulo, Santa Cruz y Bogotá; de respuestas B, Lima, seguida de Santa Cruz y de Sao Paulo; de respuestas C, Quito, Santa Cruz, Asunción, Córdoba y Sao Paulo. Por su parte, las urbes con mayor frecuencia de respuestas D, el diagrama que refleja la

Gráfica 6
Diagrama de la estructura social ideal



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la *Encuesta de percepción. La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas, 2012.*

sociedad más igualitaria, fueron Montevideo, Asunción y Córdoba; y de respuestas E, el diagrama de mayor concentración de riqueza para la mayoría, fueron Guadalajara, Bogotá y Montevideo (véase Gráfica 6).

Conclusiones

En términos de la percepción ciudadana sobre la desigualdad y su tendencia, a pesar de que se observan en general rasgos o sesgos optimistas en los habitantes, la realidad vivida y la expectativa de los habitantes es mayoritariamente sombría: 60.6% de los encuestados siente que la desigualdad presente en su ciudad es alta o muy alta; 55.7% piensa que la desigualdad ha aumentado algo o mucho en el pasado reciente —en los últimos cinco años—, y 47% considera que la desigualdad aumentará en el futuro próximo —los siguientes cinco años— y 28.1% que seguirá igual.

La tendencia de la desigualdad observada en las ciudades analizadas no es homogénea. Se identificaron dos bloques de ciudades: mientras se percibe que las condiciones de igualdad mejoran en seis de las diez ciudades estudiadas —Santa Cruz, Lima, Guadalajara, Asunción, Córdoba y Lima—, éstas parecen empeorar en las otras cuatro —Montevideo, Valparaíso, Sao Paulo y Quito.

Al analizar la percepción gráfica de la desigualdad y compararla con los resultados del ISSP, se observa que la sensación de desigualdad social es sustancialmente más elevada en las ciudades latinoamericanas. También que el anhelo de contar con una sociedad más igualitaria y próspera es significativamente menor que el observado a escala

mundial. Lo anterior refuerza la gravedad de la desigualdad percibida en las ciudades latinoamericanas al tiempo que señala una serie de retos culturales e ideológicos por abordar en términos de los anhelos y las expectativas de los ciudadanos.

Montevideo destaca positivamente, los entrevistados optaron por la estructura social más igualitaria y mostraron las actitudes más progresistas. Mientras que Asunción, Bogotá y Córdoba eligieron la conformación más desigual y la situación más complicada dada la desigualdad pasada, presente y la expectativa futura.

III. FACTORES CAUSAS Y CONSECUENCIAS DE LA DESIGUALDAD URBANA

La búsqueda de igualdad se puede dar en muchos ámbitos normalmente interconectados: bienestar, derechos, ingresos o libertades, entre otros. Así podemos hablar de desigualdad económica, jurídica, política o en el acceso a servicios, por ejemplo. Con el fin de entender de mejor forma los distintos factores de la desigualdad, ésta se aborda a través de cuatro dimensiones: económica, política, cultural y la urbana —del hábitat.

A grandes rasgos, la dimensión económica refiere la igualdad en términos de ingresos y oportunidades de empleo y negocios. La política, la igualdad en términos de libertades, derechos y responsabilidades políticas. La sociocultural, la igualdad en términos de derechos humanos, es decir, un trato equitativo independientemente de las características individuales: sexo, raza, religión, origen, etcétera. La urbana, del hábitat, refiere la igualdad en tanto es necesario contar con un piso mínimo de bienes y servicios para el bienestar en el espacio urbano, los cuales normalmente son responsabilidad mayor de las instituciones gubernamentales: servicios públicos, equipamientos, libertad de tránsito, transporte...

En esta sección, se busca conocer la percepción sobre estas cuatro dimensiones de la desigualdad, tratando de indagar más sobre sus causas y consecuencias, el peso de cada una de ellas y el reto que representan.

Desigualdad y conflicto por factores económicos, políticos y sociales

En primer lugar se preguntó por la propensión al conflicto social entre los grupos de población: a saber, ricos-pobres, empresarios-trabaja-

dores, gente joven-sociedad, gente vieja-sociedad, hombres-mujeres, personas de distinta raza o etnia, locales-inmigrantes, personas con ideología de izquierda-personas con ideología de derecha, y partidos políticos-ciudadanos. Es decir, las controversias que podrían existir por diferencias sociales, políticas o económicas entre grupos.

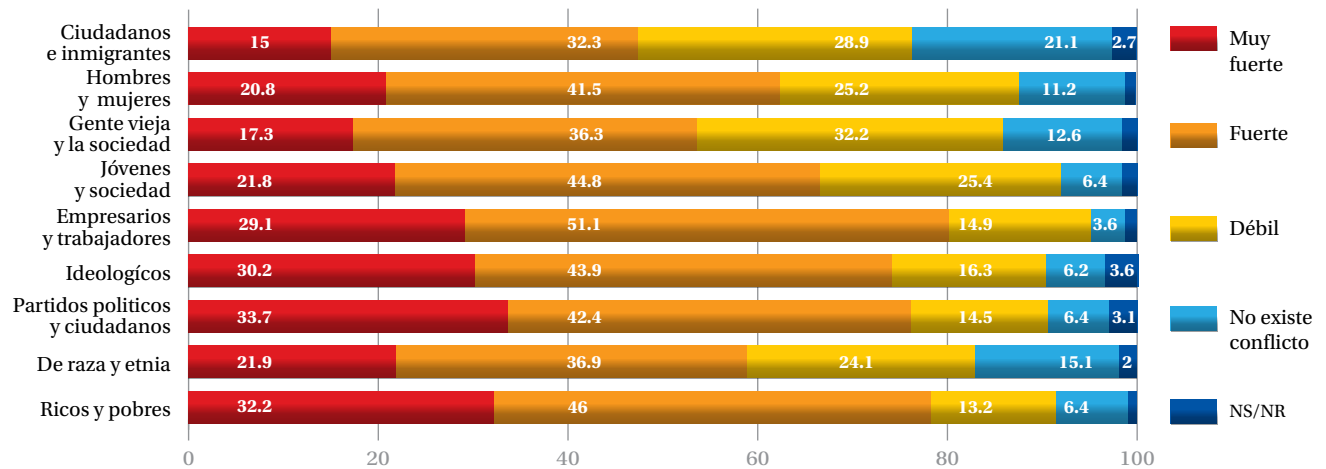
En las diez ciudades, los ciudadanos opinaron que entre los grupos mencionados sí existía conflicto. En general, dos de cada tres personas opinaron que el conflicto entre los grupos presentados era fuerte o muy fuerte, mientras solo uno de cada tres opinó que el conflicto no existía o era débil. Lo anterior habla de la sensación mayoritaria de distancia y barreras por motivos económicos, políticos y sociales, lo cual es al mismo tiempo producto de la desigualdad y estímulo para mantenerla. Los ricos alienados y conflictuados con los pobres, los empresarios con los trabajadores, la partidarios de izquierda con los de derecha, los partidos políticos con los ciudadanos, los jóvenes, los adultos mayores y los indígenas con su sociedad.

Las relaciones que se perciben más conflictivas, lo que habla de mayor distancia y desigualdad, son las económicas. Le siguen las políticas y al final las culturales. De hecho, aunque todas son altas, solo las económicas y las políticas se encuentran por encima del promedio general: el conflicto empresarios-trabajadores, fue considerado fuerte o muy fuerte por 80.2% de los encuestados y el de ricos-pobres, por 78.2%, le siguen el conflicto entre partidos políticos y ciudadanos, 76.1%, y entre grupos de ideología de derecha e izquierda 74%.

Estas opiniones de los encuestados invitan a cuestionar el tipo de progreso que se está impulsando y regulando, desde la percepción que el estudio evidencia los beneficios sociales que produce no propician la cohesión. Y desde el punto de vista de desarrollo democrático de la región, resulta igualmente preocupante que el 76.1% de la población encuestada considere que el conflicto entre partidos políticos y ciudadanos es fuerte o muy fuerte, incluso más que el conflicto que existe entre grupos políticos. Así la política partidista se percibe lejana y contraria al interés ciudadano.

Los conflictos por motivos sociales van del 66 al 47%, siendo el más alto el que se da entre jóvenes respecto de su sociedad, y en orden descendente, el de género, el étnico, el que se da entre la población adulta mayor y su sociedad y el que se genera a partir de la inmigración. Las relaciones en las que más frecuentemente se responde que no existe conflicto son: las sociales —es el caso de la relación locales-inmigrantes— 21.1%, las personas de distinta raza o etnia, 15.1%, y gen-

Gráfica 7
Percepción de conflicto entre diferentes grupos sociales



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la *Encuesta de percepción. La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas, 2012*.

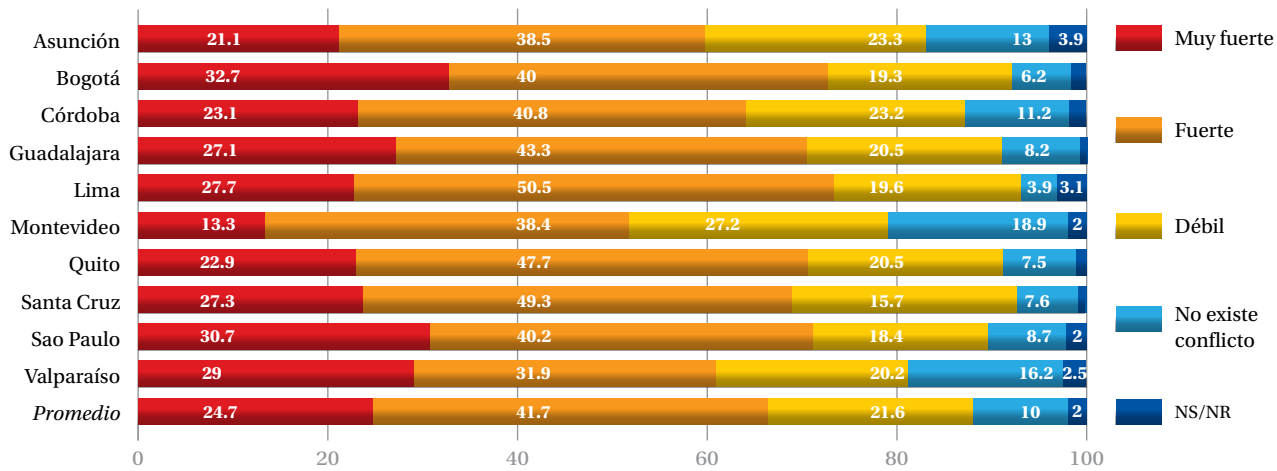
te vieja-sociedad, 12.6%. Sin embargo, es importante insistir que son porcentajes muy bajos, lo que podría indicar, según la experiencia de quienes respondieron el cuestionario, que las ciudades latinoamericanas son territorios desiguales y propensos al conflicto.

Aunque todas las barreras son amplias y preocupantes, en los resultados se perfilan prioridades de atención en materia de desigualdad desde el punto de vista de la percepción: primero reducir brechas y resolver conflictos económicos, luego los político-democráticos y al final los sociales.

En el caso de esta batería de preguntas, pueden compararse los hallazgos de la EPDDCL con los del Latinobarómetro 2010. La única excepción es la conflictividad entre partidos políticos y ciudadanos, que no se preguntó en el Latinobarómetro.

En todos los casos, la percepción de conflicto muy fuerte/fuerte fue más elevada en la EPDDCL que en el Latinobarómetro —salvo en el caso de hombres-mujeres, en la que la percepción de conflicto es igual en ambas. Dado que Latinobarómetro limita su territorio de estudio a América Latina y a España, estas diferencias no se explican por la región de aplicación, sino más bien porque la EPDDCL solo recoge muestras de áreas urbanas, mientras Latinobarómetro recoge muestras nacionales, que comprenden áreas urbanas y rurales, diluyendo el peso relativo de ambas. En este orden de ideas, la mayor percepción de conflicto en la EPDDCL, comparada con Latinobarómetro, muy probablemente se debe a que el conflicto entre distintos grupos sociales se exagera en las áreas urbanas, aunque también podría deberse a diferencias en los

Gráfica 8
Percepción de conflicto entre diferentes grupos sociales (por ciudad)



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la *Encuesta de percepción. La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas, 2012.*

tiempos de aplicación y muestras entre ambas encuestas. En la EPDD-CL, la relación social más conflictiva fue entre empresarios y trabajadores, cuyo conflicto fue considerado fuerte o muy fuerte por 80.2% de los encuestados. Esta misma opción recibió 65% de las menciones en Latinobarómetro, colocándose como la segunda más mencionada. Por su parte, la relación ricos-pobres, la más frecuentemente considerada fuerte o muy fuertemente conflictiva en Latinobarómetro, con 76%, fue la segunda en la EPDDCL, con 78.2%.

Otro ángulo de análisis desde el que sobresalen diferencias importantes resulta al jerarquizar en función del porcentaje de quienes responden que no existe conflicto. En el caso de la EPDDCL, la relación en la que más respondieron que no existía conflicto fue entre locales-inmigrantes 21.1%, que fue la segunda en Latinobarómetro —aunque en este caso preguntada como conflicto entre nacionales y extranjeros—, con un muy distante 11%, casi la mitad. Lo deja entrever que el conflicto por lugar de origen podría ser mayor hacia la categoría «extranjeros», que hacia la más general «inmigrantes», o bien que la tolerancia de las áreas urbanas a la inmigración es más alta, dada la distinta naturaleza de las muestras. Lo mismo sucede con el conflicto por raza o etnia, donde la percepción de conflicto por raza o etnia es mayor en los países que en las ciudades, lo que podría implicar una mayor conciencia de no discriminación en las áreas urbanas.

Como se observa en la Gráfica 8, al agrupar los distintos conflictos entre grupos sociales planteados y analizar la percepción de conflicto promedio por ciudad, destacan solo una ciudad por un menor nivel

de conflicto, Montevideo. Por el contrario, Asunción, Bogotá, Lima y Guadalajara aparecen según el estudio con los más elevados niveles de conflicto y el resto se ubica cerca de la media.

Sin embargo, la fuerza de conflicto es siempre superior a la ausencia o debilidad de él en todos los casos. En el mejor resultado —Montevideo— el conflicto promedio entre los distintos grupos sociales analizados se percibe fuerte o muy fuerte para el 51.7% de los encuestados, mientras que solo el 19% percibe que no existe. En el peor —Lima— 73.4% de los encuestados dicen que los conflictos sociales son fuertes y solo 3.9% que no existen.

Al analizar los resultados por ciudad observamos que frente a los factores socioeconómicos y políticos, los más fuertes, las ciudades son relativamente homogéneas y tienden a altos niveles de conflicto. Solo Montevideo se diferencia por aparecer con menores niveles de conflicto en todos los casos, pero al analizarlos por factores sociales, la homogeneidad se rompe y se observan diferentes fenómenos culturales, los cuales seguramente dan cuenta detallada de las distintas condiciones de cada ciudad. En los múltiples factores sociales analizados, las posiciones de las ciudades cambian de tema en tema y la distancia entre el más alto y el más bajo son significativos. Aunque en estos factores Montevideo también presenta las mejores condiciones, la ciudad presenta un importante conflicto entre hombre y mujeres —equidad de género—, donde es la peor evaluada.⁵

Desigualdad económica. Debido a que este rubro resaltó como el más mencionado conflicto entre grupos, la opinión sobre la desigualdad en el ingreso se midió pidiendo a los encuestados que definieran su posición en una escala del 1 al 10, donde 1 es estar totalmente de acuerdo con que los ingresos debieran ser más igualitarios y 10 es estar totalmente de acuerdo con que se requieren mayores diferencias en el ingreso como incentivo para esforzarse y a partir del esfuerzo alcanzar la igualdad.

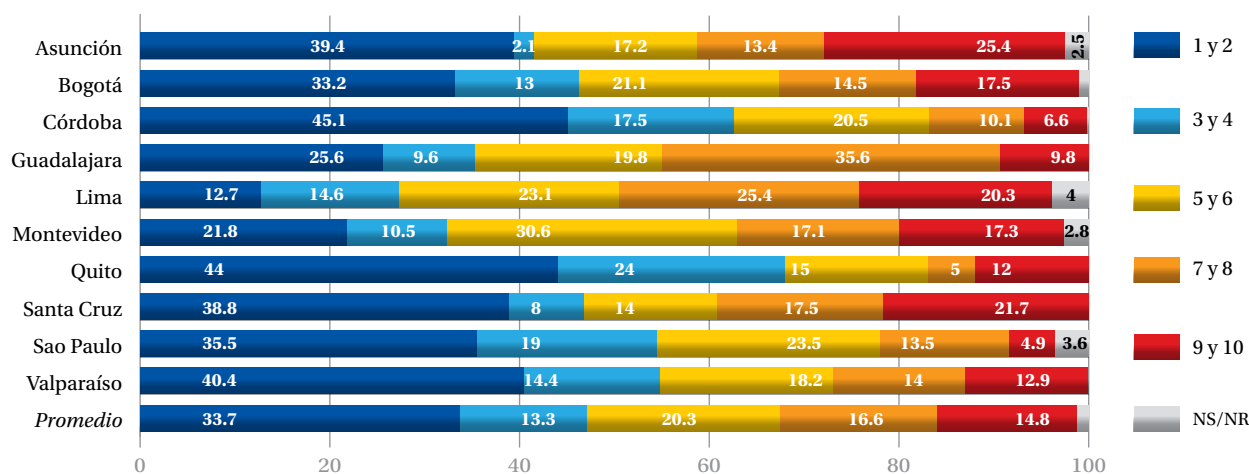
La posición promedio fue de 4.7, en la escala 1 a 10, lo que implica prácticamente que el ciudadano piensa que es tan importante que el ingreso sea igualitario, como que sea más diferenciado como incentivo. Esta tendencia central refleja interesantes movimientos por ciudad.

Esta pregunta fue tomada de la EMV 2005-2008 aplicada en 57 países,⁶ lo que posibilita establecer comparaciones entre los datos de la encuesta internacional y la EPDDCL. Mientras el pro-

⁵ En el Anexo II se pueden revisar los distintos tipos de conflictos sociales analizados gráficamente por ciudad.

⁶ La Encuesta Mundial de Valores estudia el «cambio de valores y su impacto en la vida social y política», según se establece en <http://www.worldvaluessurvey.org/>. El proceso general de aplicar la encuesta y sistematizar los datos tomó tres años. Los países incluidos fueron Andorra, Argentina, Australia, Brasil, Bulgaria, Burkina Faso, Canadá, Chile, China, Chipre, Egipto, Etiopía, Finlandia, Georgia, Alemania, Ghana, Guatemala, India, Indonesia, Italia, Japón, Jordania, Malasia, Mali, México, Moldavia, Marruecos, Noruega, Perú, Polonia, Rumania, Ruanda, Serbia, Eslovenia, Sudáfrica, Corea del Sur, España, Suecia, Suiza, Taiwán, Tailandia, Trinidad y Tobago, Turquía, Ucrania, Uruguay, Estados Unidos, Vietnam, Zambia, Colombia, Francia, Hong Kong, Irán, Irak, Holanda, Nueva Zelanda, Rusia y Reino Unido.

Gráfica 9
Posturas respecto a la igualdad o desigualdad en el ingreso como incentivo



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la *Encuesta de percepción. La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas*, 2012.

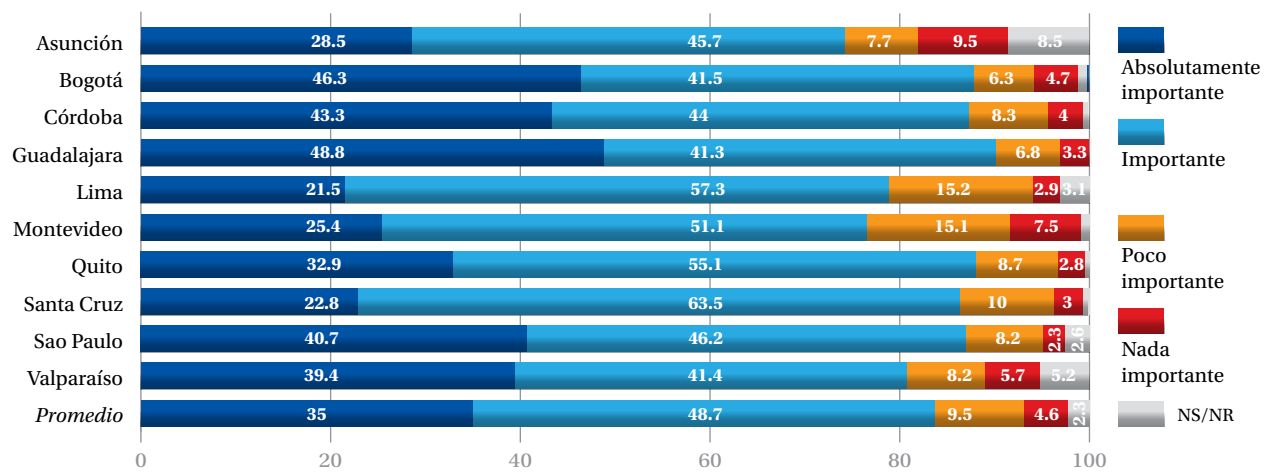
medio de las diez ciudades latinoamericanas fue 4.7, ligeramente cargado hacia que los ingresos debieran ser más igualitarios, el promedio de la EMV fue 5.9, más tendente a que se requieren mayores diferencias de ingreso como incentivo.

Las tres ciudades cuyo promedio de respuestas tendió más a que los ingresos debieran ser más igualitarios fueron Córdoba, Quito y Sao Paulo. Por el contrario, las ciudades donde más frecuentemente se está de acuerdo con que se requieren mayores diferencias en el ingreso como incentivo, fueron Lima, Guadalajara y Montevideo.

Ahora bien, las tres ciudades latinoamericanas cuyo promedio de respuestas tendió hacia que los ingresos debieran ser más igualitarios —Córdoba, Quito y Sao Paulo— presentan promedios de aspiración semejantes a Suiza —3.6— e Irán —4.2. Por el contrario, las ciudades cuya respuesta promedio estuvo más cerca de 10 que de 0, y que por ende es donde más frecuentemente se está de acuerdo con que se requieren mayores diferencias en el ingreso como incentivo —Lima, Guadalajara y Montevideo— presentan promedios semejantes a Vietnam y Ruanda —ambas con 6.

Estos resultados nos dicen que, frente al conflicto más identificado por los ciudadanos encuestados, el de la diferencia socioeconómica, los latinoamericanos son más sensibles a tener ingresos más igualitarios en comparación al resto del mundo. Sin embargo, siguen considerando de forma importante la diferencia del ingreso como un incentivo, un lubricante social de las relaciones socioeconómicas.

Gráfica 10
 Importancia percibida de la reducción de la brecha de ingresos entre ricos y pobres para la democracia



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la *Encuesta de percepción. La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas, 2012*.

Desigualdad política. Respecto de la desigualdad política, en primer término se evaluó su relación con la desigualdad económica, preguntando si para que una sociedad fuera considerada democrática, una menor brecha entre ricos y pobres resultaba absolutamente importante, importante, poco importante o nada importante. 35% de los encuestados en las diez ciudades la consideraron absolutamente importante, 48.7% importante —entre los dos suman 83.7%—, apenas 9.5% poco importante y solo 4.6% nada importante. Así, la desigualdad económica, uno de los mayores retos de la región, es un obstáculo para calificar a las sociedades latinoamericanas como democráticas según ocho de cada diez encuestados. La percepción revela, de esta manera, que la igualdad política está ligada a la igualdad económica de forma absolutamente relevante.

Al sumar las respuestas «absolutamente importante» e «importante», es decir quienes consideran que se necesita una menor brecha en los ingresos para que una sociedad pueda ser considerada democrática, se observa que en todas las ciudades representa más de tres cuartas partes de la población. Encabeza Guadalajara y le siguen Bogotá y Quito. Por el contrario, al sumar las respuestas «poco importante» y «nada importante», la ciudad con porcentaje más elevado es Montevideo, seguida de Lima.

En segundo lugar se analizó la equidad representativa. Al analizar los conflictos entre grupos, el segundo conflicto más grande que aparece es la distancia entre gobernantes y gobernados, percepción que coincide con la desvinculación que el estudio hace evidente entre los

encuestados y los partidos políticos. Para analizar otra vertiente de este ámbito de la representación política se preguntó: «En términos generales, ¿diría usted que su ciudad está gobernada por unos cuantos grupos poderosos en su propio beneficio, o que está gobernada para el bien de todo el pueblo?»

Sumando las respuestas de todas las ciudades, 77.4% de los encuestados señaló que su ciudad estaba gobernada por grupos poderosos en su propio beneficio, y solo 18.6% señaló que a favor de todo el pueblo. Lo que señala una percepción extendida en la región: que existen grupos locales de poder que pesan de manera notable en las decisiones de los gobiernos por sobre la mayoría.

Esta pregunta y la que le sigue fueron tomadas de Latinobarómetro 2010, aplicado en 18 países, 17 latinoamericanos y España,⁷ por lo que es posible establecer comparaciones entre éste y la EPDDCL. En la muestra agregada de Latinobarómetro, 68% de los encuestados respondió que su país está gobernado por grupos poderosos en su propio beneficio, mientras 32% que su país está gobernado a favor de todo el pueblo. Así, el porcentaje de quienes diagnostican un funcionamiento oligárquico de los gobiernos es mayor en las urbes latinoamericanas consideradas en este estudio, que el conjunto de los países considera-

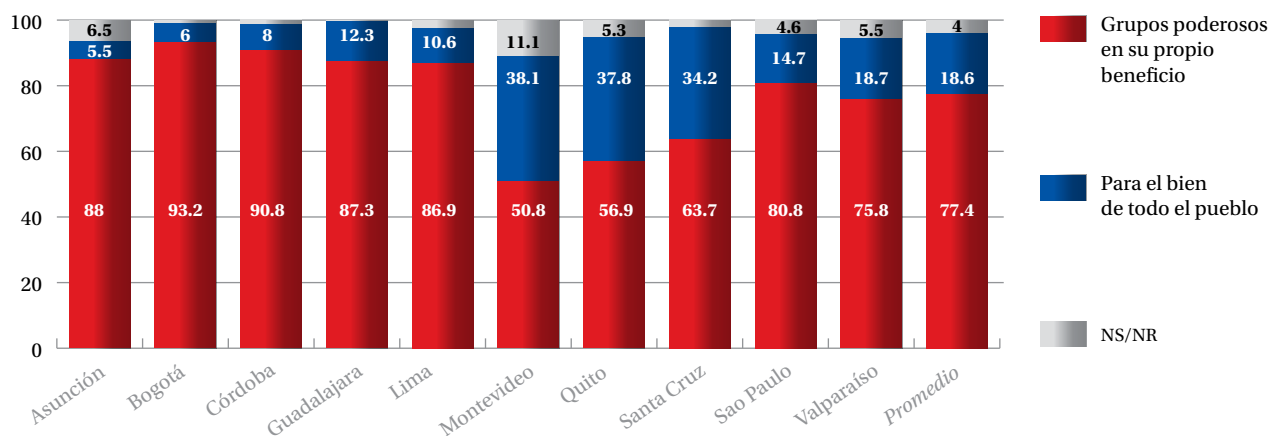
⁷ Latinobarómetro —señala la organización en su sitio (<http://www.latinobarometro.org>)— «es un estudio de opinión pública que aplica anualmente alrededor de 19.000 entrevistas en 18 países de América Latina representando a más de 400 millones de habitantes [...] investiga el desarrollo de la democracia, la economía y la sociedad en su conjunto, usando indicadores de opinión pública que miden actitudes, valores y comportamientos. Los resultados son utilizados por los actores socio políticos de la región, actores internacionales, gubernamentales y medios de comunicación». Se trata de los siguientes países: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay, Venezuela y España.

dos en Latinobarómetro. Esta distancia podría explicarse por una mayor propensión de quienes habitan entornos urbanos a percibir que los gobiernos favorecen ciertas élites políticas. También podría apuntar sociedades más informadas y politizadas o deberse al tamaño y composición de las muestras o bien a cambios en la percepción ocurridos entre 2010 y 2012.

En el análisis por ciudad aparecen diferencias estadísticamente significativas. 93.2% de los bogotanos, 90.8% de los cordobeses y 88% de los asuncenos, consideran que su urbe es gobernada por unos pocos para su propio beneficio. Estas tres ciudades encabezan la percepción de oligarquía frente a otras ciudades latinoamericanas donde un porcentaje importante considera que se gobierna a favor de todo el pueblo, aunque en ningún caso este porcentaje rebasa la mitad de la población. Se eleva sobre todo en Montevideo y Quito, con 38.1 y 37.8%, y Santa Cruz con 34% (véase Gráfica 11).

En tercer lugar se preguntó el nivel de acuerdo o desacuerdo con la afirmación: «Todas las personas son iguales ante la ley» en la ciudad en la que se vive, buscando con ello conocer más sobre la igualdad jurídico-política. En las diez ciudades, 58.7% están

Gráfica 11
Percepción sobre los intereses de los gobiernos



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la *Encuesta de percepción. La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas*, 2012.

de acuerdo —42.6% muy de acuerdo y 16.1% algo de acuerdo— y 41% están en desacuerdo —12.3% algo en desacuerdo y 28.7% muy en desacuerdo. El hecho de que el 41% de los encuestados esté en desacuerdo con la afirmación refleja la percepción de una baja igualdad jurídica en las ciudades analizadas —cultura de la legalidad y Estado de derecho.⁸

Las ciudades con mayor nivel de acuerdo ante la afirmación «Todas las personas son iguales ante la ley» fueron Asunción, Santa Cruz y Montevideo. Por su parte, las ciudades con mayor porcentaje de desacuerdo fueron Bogotá, Sao Paulo y Guadalajara (véase la Gráfica 12).

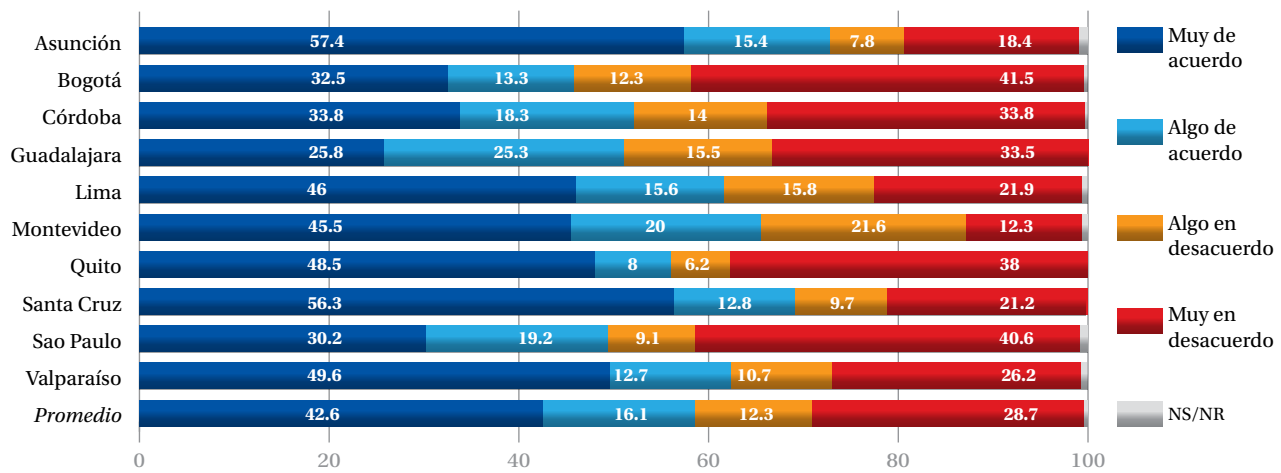
Finalmente se preguntó el nivel de acuerdo o desacuerdo con la afirmación: «Si la opinión de una persona es minoría, generalmente no cuenta», pretendiendo con ello atender a un rasgo fundamental de una cultura cívica que propicia el surgimiento y el desarrollo de la democracia: el respeto a las minorías y su protección. De los encuestados en las diez ciudades, 64.9% están de acuerdo —43.9% muy de acuerdo y 21% algo de acuerdo— y 34.2% están en desacuerdo —12.6% algo en desacuerdo y 21.6% muy en desacuerdo.

El alto porcentaje que se encuentra de acuerdo en torno a que la opinión de las minorías generalmente no es tomada cuenta, es una mala noticia para la tolerancia, la inclusión y el enriquecimiento de la discusión pública en las democracias de la región.⁹ Las ciudades con mayor nivel de acuerdo con esta afir-

⁸ Llama la atención el hecho de que las respuestas se concentren en los polos: en muy de acuerdo o en muy en desacuerdo, mientras que solo asume una postura moderada uno de cada cuatro encuestados. Esto podría deberse a la naturaleza de la respuesta: somos o no somos iguales ante la ley, los matices podrían prestarse menos. También, la forma en que está formulada la pregunta se presta tanto a respuestas normativas —lo que debe ser— como fácticas —lo que es—, es decir, que los entrevistados mezclen juicios de valor con su visión sobre lo que efectivamente ocurre en su ciudad.

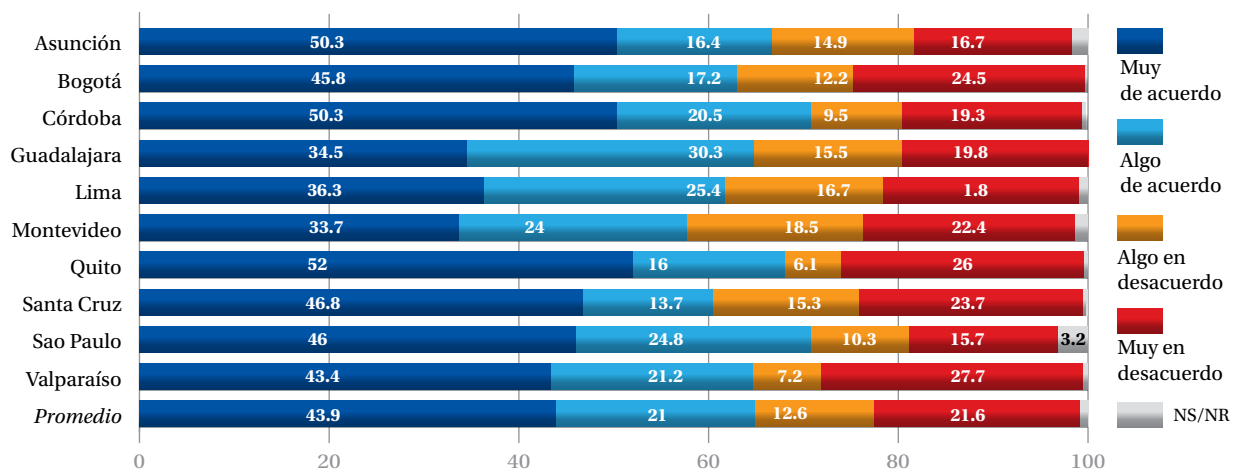
⁹ De nueva cuenta, las respuestas se concentraron en los polos, es decir, en muy de acuerdo o en muy en desacuerdo, mientras que solo asumen posturas moderadas 34% de los encuestados, lo cual podría deberse a las mismas dos razones que la pregunta anterior.

Gráfica 12
Percepción de la igualdad ante la ley



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la Encuesta de percepción. La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas, 2012.

Gráfica 13
Respeto a la opinión de las minorías



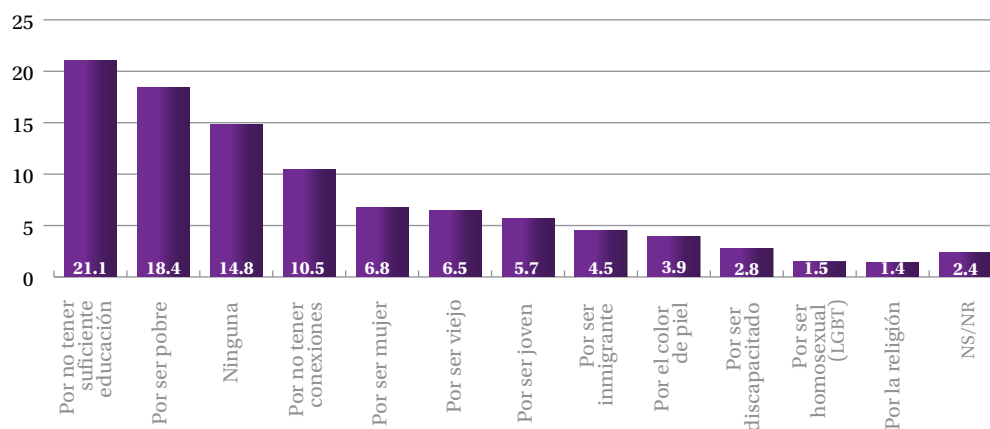
Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la Encuesta de percepción. La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas, 2012.

mación fueron Córdoba, Sao Paulo y Quito. Por el contrario, las ciudades con mayor porcentaje de desacuerdo fueron Montevideo, Santa Cruz y Lima, que son ciudades donde parece haber mejores condiciones culturales para el respeto a las minorías y a sus opiniones.

Desigualdad sociocultural.

Para analizar los factores sociales ligados a la desigualdad económica, se le preguntó al encuestado su percepción sobre el origen del problema reflejado en sus características individuales: «De todas las razones por las cuales en su ciudad no hay igualdad en los ingresos, ¿cuál es la

Gráfica 14
Principales razones que se percibe afectan la desigualdad en el ingreso



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la *Encuesta de percepción. La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas*, 2012.

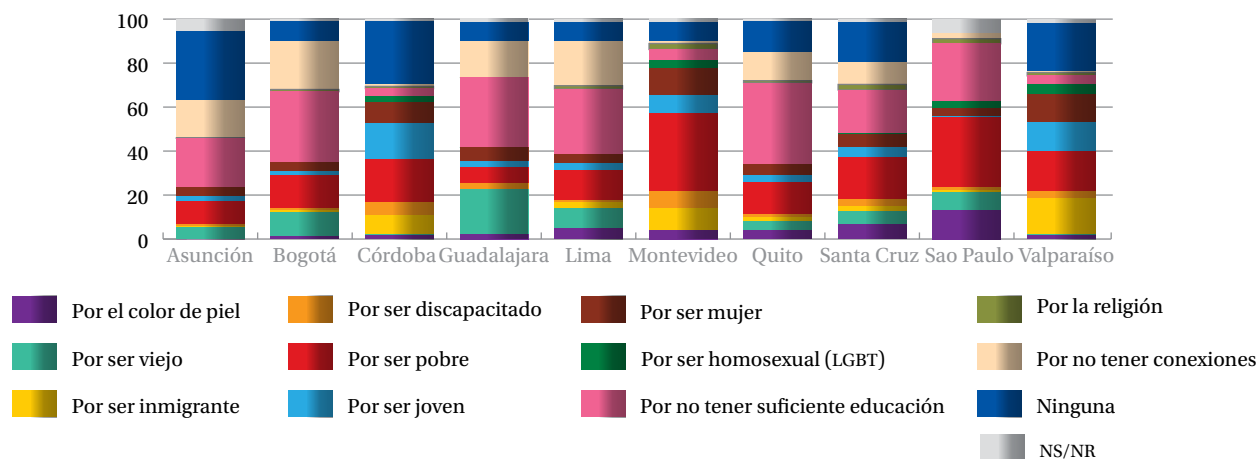
que más le afecta a usted?» Y se le presentaron distintas opciones de respuestas que segregan por características o carencias a distintos grupos poblacionales: por el color de piel, ser inmigrante, pobre, mujer, viejo, discapacitado, joven, homosexual, por la religión, por no tener educación, suficientes conexiones o ninguna de las anteriores.

De las doce opciones disponibles, las opciones que más menciones recibieron fueron: por no tener suficiente educación (21.1%), por ser pobre (18.4%), por no tener conexiones (10.5%) y por ser mujer (6.8%). Tan solo las primeras tres opciones —ser insuficientemente educado, pobre o no tener conexiones— suman casi la mitad de las respuestas. Así, la desigualdad en los ingresos es atribuida, sobre todo, a la falta de educación, al círculo vicioso de la pobreza y a no tener suficientes conexiones. En contrapunto, 14.8% respondió que ninguna de estas razones le afectaba (véase Gráfica 14).

Una pregunta tan personal permite llevar el tema a la vivencia cotidiana, y en ella se encuentran dos temas importantes: la necesidad de un piso básico de oportunidades para el desarrollo de las capacidades individuales —educación, salud— y la necesidad de atención y estímulo a grupos específicos —pobres, mujeres, adultos mayores, jóvenes.

También, al observar estos datos por ciudad, quedan revelados de nuevo los distintos factores culturales locales, dada la heterogeneidad de las respuestas. Quienes más frecuentemente consideraron que no tener suficiente educación era lo que más les afectaba en la desigualdad en el ingreso fueron los quiteños, tapatíos y bogotanos. Las ciudades donde la pobreza es más frecuentemente considerada como

Gráfica 15
Principales razones que afectan la desigualdad en los ingresos



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la *Encuesta de percepción. La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas*, 2012.

la causa de desigualdad que más afecta a los encuestados fueron Montevideo, Sao Paulo, Santa Cruz y Córdoba. La falta de conexiones como causa de este mismo fenómeno fue mencionada sobre todo en Bogotá, Lima, Asunción y Guadalajara.

La respuesta «por ser mujer» a la pregunta en cuestión permite tener un aproximado de conciencia sobre la inequidad de género en la ciudad, y más específicamente de sus repercusiones sobre el ingreso. Montevideo y Valparaíso son las ciudades donde este porcentaje es más alto, seguidas de Córdoba.

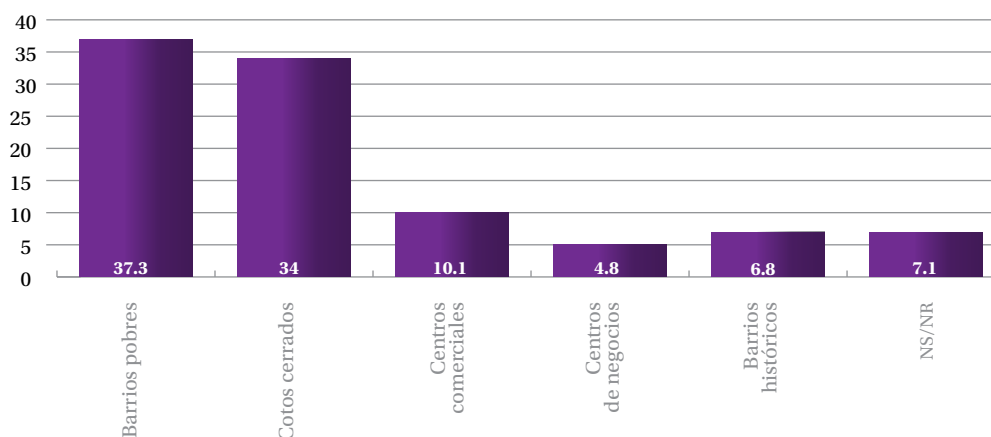
Las ciudades donde más encuestados respondieron que ninguna causa de las citadas les afectaba en términos de desigualdad en el ingreso fueron Asunción, Córdoba y Valparaíso (véase Gráfica 15).

Desigualdad por factores urbanos, del hábitat, e institucionales

Una vez analizadas las dimensiones económica, política y social, se procedió a evaluar la desigualdad por factores urbanos e institucionales dado que, por un lado, el espacio urbano es desigual y condiciona las oportunidades de su población, y por el otro, es una responsabilidad de las instituciones gubernamentales —derivado del interés público—, brindar bienes, servicios e infraestructura de calidad en la ciudad así como promover la generación de empleo.

Desigualdad espacial. Se preguntó qué es lo que se considera que genera más desigualdad en la ciudad. Entre las opciones de las respuestas se encontraban los siguientes espacios urbanos: cotos/barrios priva-

Gráfica 16
Espacios urbanos que generan mayor desigualdad



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la *Encuesta de percepción. La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas*, 2012.

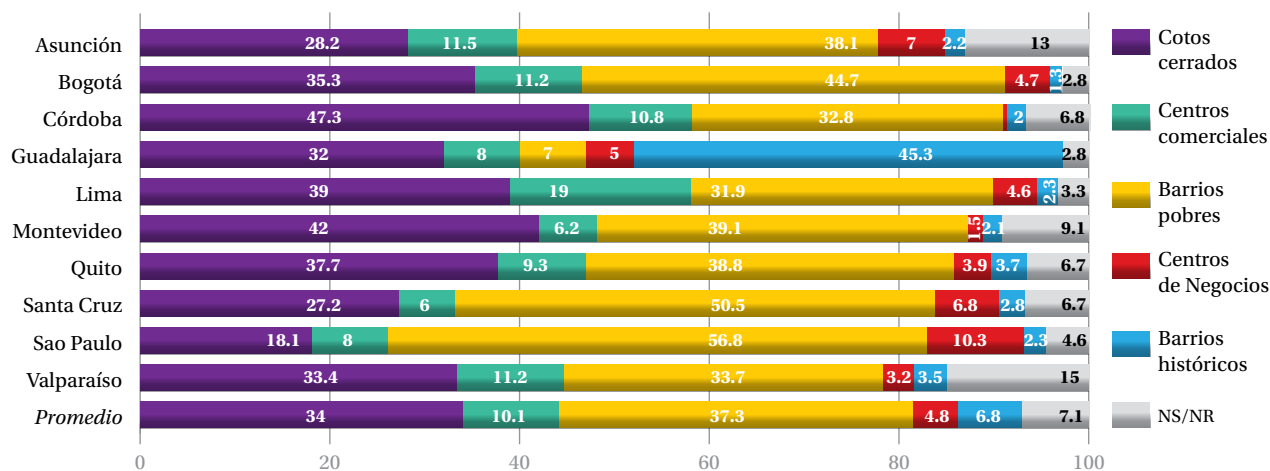
dos/fraccionamientos cerrados, centros comerciales, barrios pobres, centros de negocios y barrios históricos.

En el agregado de todas las ciudades, los espacios que se considera generan más desigualdad son los barrios pobres y los cotos/barrios privados/fraccionamientos cerrados, por el 37.3 y 34% de la población encuestada, respectivamente. Es decir, que la segregación espacial, tanto de quienes tienen más recursos como de quién menos tiene, se considera igualmente altamente conflictiva. El 21.78% restante se divide entre las otras tres opciones: centros comerciales —10.1%—, barrios históricos —7.8%— y centros de negocios —4.8%. (véase Gráfica 16).

Los barrios pobres fueron especialmente considerados generadores de desigualdad en Sao Paulo, Santa Cruz y Bogotá. En lo que respecta a los cotos/barrios privados/fraccionamientos cerrados, destacan Córdoba, Montevideo y Lima. Por su parte, Guadalajara sale de todo promedio al considerar a los barrios históricos como el principal factor espacial de desigualdad, y Lima sale del promedio en el rubro de los centros comerciales (véase Gráfica 17).

Desigualdad en el acceso a los servicios públicos y al empleo. Además de los espacios urbanos, en la ciudad también se accede a servicios públicos y al mercado laboral. Para medir la desigualdad en el acceso a estos satisfactores, se preguntó si era muy desigual, poco desigual o nada desigual el acceso a seis servicios públicos: transporte de calidad, salud de calidad, educación de calidad, parques de calidad, centros culturales de calidad, y seguridad, así como a empleo bien remunerado.

Gráfica 17
Espacios urbanos que generan mayor desigualdad, por ciudad



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la Encuesta de percepción. La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas, 2012.

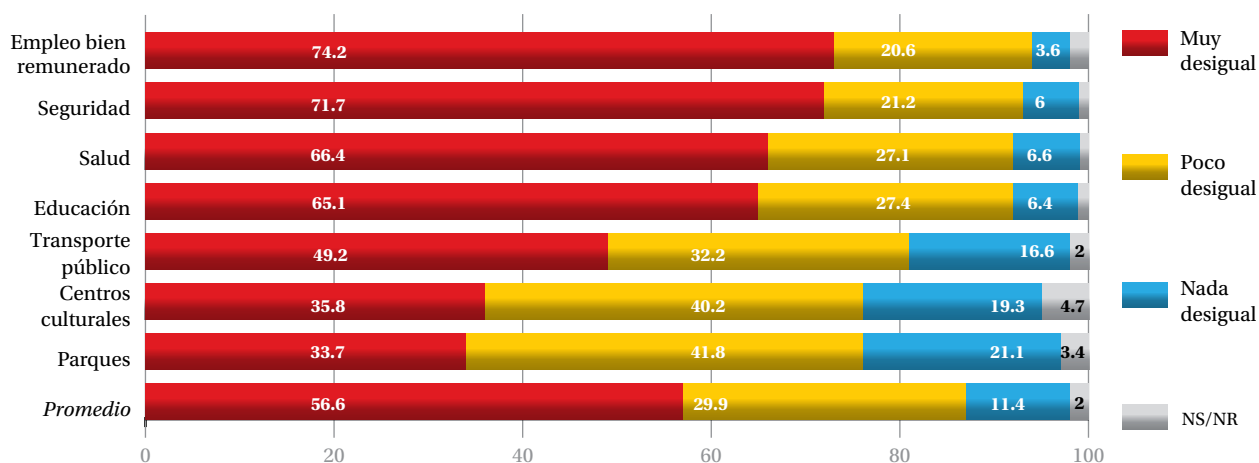
El calificativo «de calidad» permite evaluar la igualdad en la provisión de los servicios no solo en términos de cobertura sino también de que cumplan con los criterios cualitativos del entrevistado. Lo mismo sucede con el calificativo «bien remunerado», lo que implica que el empleo permite cubrir las necesidades básicas de la persona y su hogar.

Agregando la percepción de desigualdad en los siete aspectos citados, en las diez ciudades donde se aplicó la encuesta, 56.6% responden que el acceso a estos es muy desigual, mientras solo 11.4% responden que es nada desigual.

En el agregado, el empleo bien remunerado y la seguridad son los que recibieron mayor porcentaje de respuestas muy desigual: 74.2% y 71.7%, respectivamente. Así, se puso en entredicho la capacidad del mercado laboral y de los aparatos de seguridad del Estado para generar condiciones de igualdad en el acceso a los beneficios que ofrecen. No sobra decir que son los dos temas de mayor interés del ciudadano, ya que son precisamente estos los más desiguales. Les siguen la desigualdad en el acceso a salud y educación, consideradas muy desiguales por 66.4 y 65.1%, respectivamente.

Por su parte, el acceso a parques, centros culturales y transporte de calidad son los tres servicios cuyo acceso se percibe como más igualitario. En el caso del primero, 21.1% responde que el acceso es nada desigual, del segundo 19.3% y del tercero 16.6%. Aun cuando son los servicios en los que se percibe mayor igualdad, los porcentajes de son muy bajos, pues apenas alrededor de uno de cada cinco encuestados responde que no existe desigualdad en el acceso (véase Gráfica 18).

Gráfica 18
Percepción de desigualdad en el acceso a servicios públicos y mercado laboral



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la *Encuesta de percepción. La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas, 2012*.

Al graficar la misma pregunta por ciudades, observamos diferencias importantes de hasta 24 puntos porcentuales. Mientras que en Sao Paulo, Bogotá y Guadalajara el acceso es muy desigual para más del 64%, en Montevideo y Quito apenas los es para el 44%. Así la oferta urbana de ciertas ciudades destaca sobre otras por su igualitarismo (véase Gráfica 19).¹⁰

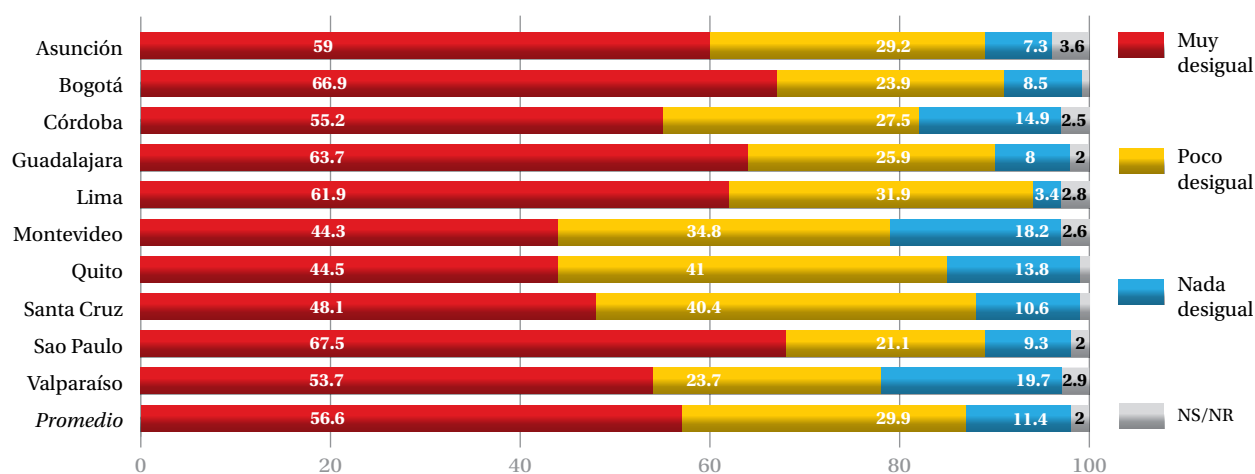
Si se separa el tema del empleo de los servicios, se observa que Bogotá es el ejemplo extremo de la desigualdad laboral: 87.3% de los encuestados considera que es muy desigual el acceso a empleo bien remunerado; ligeramente atrás aparecen Sao Paulo y Guadalajara. Santa Cruz Quito y Montevideo presentan las mejores cifras, pero en ninguna ciudad el porcentaje de los encuestados que señalan que no existe la desigualdad en el acceso a empleo bien remunerado, supera el 8% (véase Gráfica 20).

Conclusiones

Al revisar los cuatro factores considerados —desigualdad económica, política, sociocultural y del hábitat— se observa que desde el punto de vista del desarrollo económico, es muy cuestionable la forma en que este crecimiento se está impulsando y regulando por el tipo de conflictos sociales que produce. Los conflictos sociales de mayor envergadura, la mayor distancia social, parecen producirse por la gran desigualdad económica en las ciudades latinoamericanas analizadas. La relación entre empresarios y trabajadores, entre ricos y pobres, la consideran conflictiva ocho de cada diez ciudadanos.

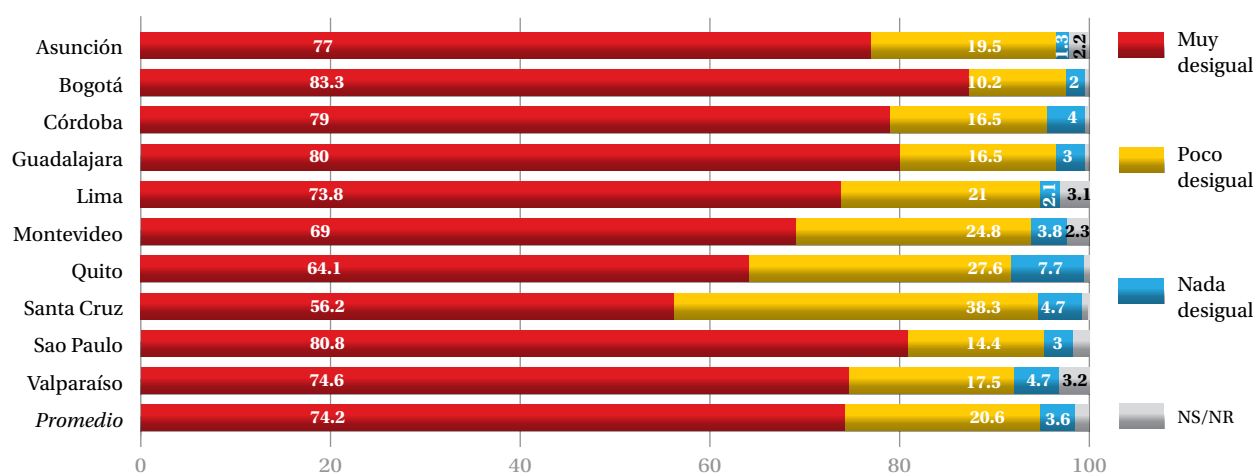
¹⁰ En el Anexo III se pueden revisar, de forma más detallada, las gráficas del acceso a los distintos servicios y espacios públicos analizados

Gráfica 19
Percepción de desigualdad en el acceso a servicios públicos y mercado laboral por ciudad



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la Encuesta de percepción. La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas, 2012.

Gráfica 20
Percepción de desigualdad en el acceso a empleo bien remunerado



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la Encuesta de percepción. La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas, 2012.

Dado el nivel del conflicto, los latinoamericanos entrevistados resultaron anhelar más ingresos igualitarios, en comparación al resto del mundo. Sin embargo, muchos siguen considerando de forma importante la diferencia del ingreso como un incentivo, lo cual revela también una serie de retos socioculturales.

La desigualdad política y los conflictos que produce, no está muy atrás de la económica. Resulta igualmente preocupante que el 76.1% de la población encuestada considere que el conflicto entre partidos políticos y ciudadanos es fuerte o muy fuerte, lo cual señala una importante crisis de representación política derivada de un comportamiento

oligárquico de los gobiernos y/o de una gran ineficacia gubernamental. La clase política se percibe lejana y contraria al interés ciudadano, por los pocos beneficios públicos que produce.

La desigualdad económica y la política se relacionan de forma muy importante. La desigualdad económica impide de manera importante calificar a las sociedades latinoamericanas como democráticas para ocho de cada diez encuestados.

La desigualdad sociocultural, desde la perspectiva del ciudadano, se centra en los retos personales que enfrenta para salir de la desigualdad económica y política: no tener suficiente educación, ser pobre y no tener conexiones. Aparecen como grupos especialmente vulnerables los jóvenes y las minorías étnicas, también la equidad de género es un reto relevante.

Frente a las necesidades urbanas, las instituciones se revelan poco capaces de atender de forma más equitativa las demandas sociales de infraestructura, servicios y empleo: 56.64% de los entrevistados consideran el acceso a servicios públicos de calidad y a un empleo bien remunerado es muy desigual. Especialmente preocupa el acceso a empleos bien remunerados y a la seguridad pública, temas en los que percibe el acceso más diferenciado por el 74.2 y 71.7%, respectivamente. Así, los entrevistados pusieron en entredicho la capacidad del mercado laboral y de los aparatos de seguridad del Estado para generar condiciones de igualdad en el acceso a los beneficios que deberían generar.

En términos urbanos, la expresión de la desigualdad económica resulta la más conflictiva y evidente por la segregación y marginación que conlleva; los espacios donde se considera que hay más desigualdad corresponden a los dos polos económicos: los barrios pobres y los barrios privados.

IV. POLÍTICAS

INSTITUCIONES Y CULTURA POLÍTICA

ASOCIADA A LA DESIGUALDAD

En términos de políticas públicas se observó la importancia de distintas instituciones gubernamentales por su contribución para reducir la desigualdad, así como la relevancia de distintas acciones gubernamentales por su promoción de una mayor igualdad.

Instituciones y reducción de desigualdad urbana

Respecto a las instituciones se preguntó: «¿Qué institución contribuye más a reducir la desigualdad en su ciudad?» En el agregado de las diez

ciudades, encabeza en frecuencia de respuestas el gobierno nacional, con 31.1%, es decir, casi uno de cada tres encuestados. Muy lejos, con menos de la mitad de respuestas, se ubican organizaciones de la sociedad civil con 11.7%, gobierno municipal o local con 10.3% e iglesias con 9.1%. Estas instituciones superan a las escuelas, las empresas, los gobiernos estatales/departamentales y las universidades.

Llaman la atención algunos puntos:¹¹

A- La capacidad percibida del gobierno nacional para reducir la desigualdad

B- La poca relevancia concedida por los entrevistados a los gobiernos estatales/departamentales en la reducción de la desigualdad.

C- Que se considere que las organizaciones de la sociedad contribuyen más a la reducción de la desigualdad que los gobiernos municipales y mucho más que los estatales/departamentales, aun cuando suelen contar con un presupuesto abismalmente menor que estos.

D- Que las posiciones dos y tres en la clasificación: organizaciones de la sociedad civil, gobierno municipal e iglesias, superen ampliamente a otras instituciones tradicionalmente ubicadas como claves para la reducción la desigualdad, como las escuelas o los gobiernos estatales/departamentales, por ejemplo.

Si agregamos los distintos niveles de gobierno, su importancia como institución para reducir la desigualdad llegaría a 47.6%, resultando ser el principal factor para casi la mitad de los encuestados. Y en la otra mitad estaría el resto de los actores sociales, con participaciones muy similares, a excepción de las organizaciones de la sociedad civil y la iglesia que son instituciones de mayor interés en lo público.

La percepción de la contribución del gobierno nacional a la reducción de la desigualdad urbana es particularmente elevada en Asunción, Quito y Bogotá. Las organizaciones de la sociedad civil recibieron

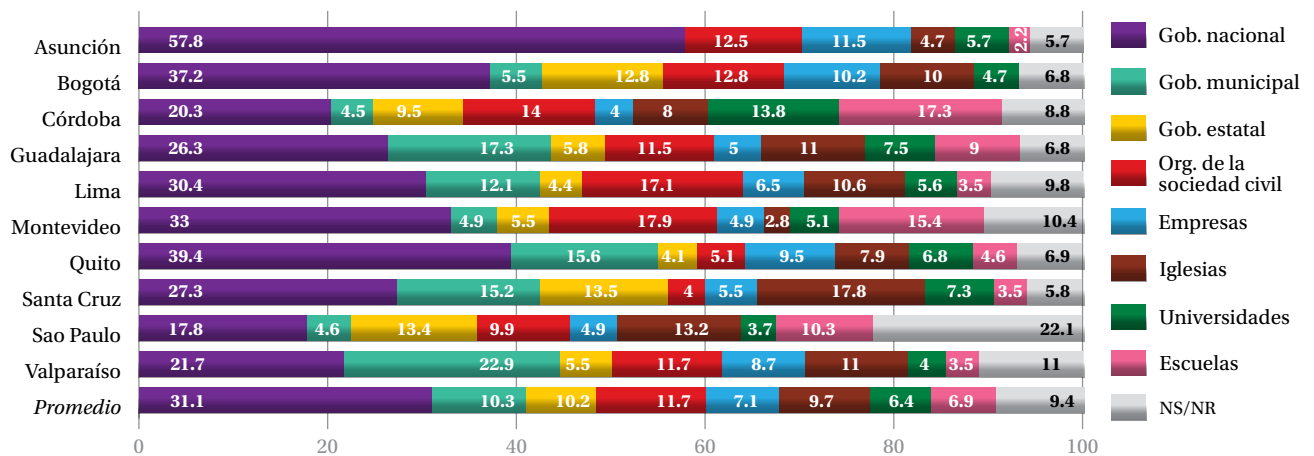
los mayores porcentajes en Montevideo, Lima y Córdoba, respectivamente, superando en los tres casos a las demás instituciones, salvo al gobierno nacional, y a las escuelas en el caso de Córdoba. En Valparaíso, el gobierno municipal recibió 22.9%, única ciudad donde rebasa a la contribución percibida del gobierno nacional; siguen en porcentaje Guadalajara y Quito (véase Gráfica 21).

¹¹ Es obligado acotar que no puede hacerse una comparación directa en el papel de las instituciones en los distintos países, pues pasa por alto las particularidades culturales, administrativas y jurídicas de cada una de las instituciones consideradas. Aunque en este documento priva el interés por analizar el conjunto, el mejor análisis institucional, por la disponibilidad de elementos, será el que se realice desde la perspectiva local.

Políticas de reducción de la desigualdad urbana

Respecto de las políticas públicas, se le preguntó a los encuestados sobre la acción gubernamental más importante para reducir la desigualdad en la urbe donde habita. La más mencionada fue

Gráfica 21
Instituciones que más contribuyen a la reducción de la desigualdad



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la *Encuesta de percepción. La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas*, 2012.

la educación, con más de la mitad de las respuestas, 52.6%. La relevancia concedida en el discurso a la educación es apabullante en la región. El resto de acciones son insignificantes en comparación: el cobro de impuestos 11.1%, los apoyos en dinero 8.6%, los servicios públicos 7.2%, la salud 7.3% y la vivienda 6%.

Parece contradictoria la relevancia de la educación como principal respuesta en esta pregunta, frente a la poca relevancia de la escuela como institución en la pregunta anterior: mientras para 52.6% de los encuestados la educación es la acción de gobierno más importante para reducir la desigualdad, solo el 6.9% considera a la escuela como la institución que más ayuda a reducir la desigualdad, antes está el gobierno, la sociedad civil, las empresas y la iglesia. Por lo que podría ser entonces que estas respuestas responden a distintos niveles: el gobierno como institución, en sus distintos niveles, es el más importante para el 47.6% y, dentro de esa institución, la acción más importante es la educación para el 52.6%.

Posiblemente la educación resulte ser la acción gubernamental más trascendente en términos de promover la igualdad, ya que desde la esfera individual y familiar, puede ser considerada como el mecanismo más efectivo para el ascenso social, tema que no resuelve ninguna de las otras opciones presentadas, que son satisfactorios y apoyos asistenciales. El desarrollo de capacidades educativas entonces sería un tema importante para los encuestados.

Aunque los porcentajes de las otras respuestas son menores, resulta interesante que la única otra respuesta que llega a los dos dígitos

Gráfica 22
 Importancia de distintas acciones gubernamentales para reducir la desigualdad



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la Encuesta de percepción. La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas, 2012.

sea el cobro de impuestos con 11.1%; es decir, la responsabilidad redistributiva del Estado como mecanismo de igualación y procuración social. Inmediatamente después viene la asistencia y los otros servicios públicos urbanos. En sociedades donde se percibe que las empresas como institución contribuyen tan poco para reducir la desigualdad, la necesidad de un gobierno redistributivo parecería resultar importante. (véase Gráfica 22).

Sin considerar de ninguna forma que la percepción de la gente sobre la prioridad de los programas gubernamentales para reducir la desigualdad sea la mejor guía a seguir, sería interesante contrastar local y nacionalmente estos datos de percepción con los presupuestos gubernamentales de gasto social.

Conclusiones

En términos de instituciones, el gobierno nacional encabeza la frecuencia de respuestas al preguntar por aquella que más contribuye a reducir la desigualdad, con 31.1%. Éste es seguido de lejos por las organizaciones de la sociedad civil, con 11.7%, y los gobiernos municipales e iglesias con 9.7% cada uno (32% sumando estos porcentajes). Al observar estas cifras, podríamos estar ante un fenómeno interesante: la responsabilidad mayormente depositada sobre dos distintas esferas institucionales. Por un lado, una necesidad de la población depositada sobre el gobierno nacional, tal vez por sus mayores recursos, por los amplios programas sociales que podría manejar, incluso por identificar su mayor responsabilidad en materia económica; y por otro lado, otra

necesidad depositada en esfuerzos locales, gubernamentales y extra-gubernamentales locales, la búsqueda de un contacto directo, cercano, cotidiano, práctico o inmediato.

En materia de acciones gubernamentales, la percibida como más importante, por mucho, fue la educación, con 52.6%, posiblemente porque desde la esfera individual y familiar puede ser considerada como el mecanismo más efectivo para el ascenso social. La segunda en importancia fue el cobro de impuestos con 11.1%, es decir la responsabilidad estatal de gravar las utilidades de las actividades empresariales, comerciales y profesionales para, entre otras cosas, redistribuir el ingreso; esta respuesta también puede estar brindando un mensaje importante: en sociedades donde se percibe que las empresas como institución contribuyen tan poco para reducir la desigualdad, la necesidad de un gobierno que recabe progresivamente impuestos y los redistribuya resulta fundamental. Lo cual por otro lado también coincide con el mayor conflicto revelado, el que existe entre empresarios y trabajadores: frente al mayor conflicto social, la intermediación gubernamental es básica.

V. IMPACTOS

EFFECTOS DE LA DESIGUALDAD

SOBRE LA CONVIVENCIA COMUNITARIA

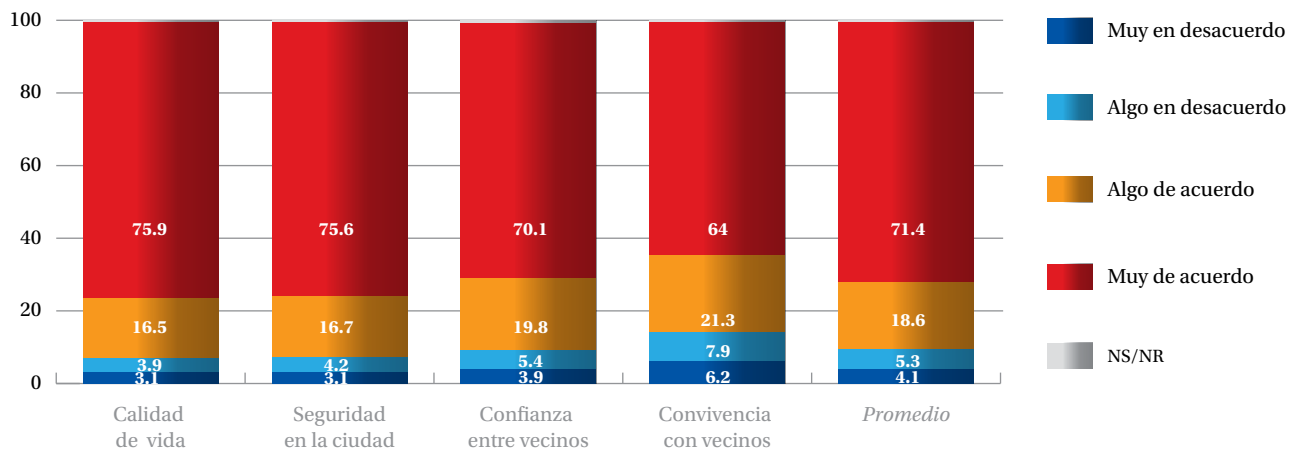
Con el fin de conocer la percepción de los efectos de la desigualdad sobre la vida de los ciudadanos, se analizaron sus impactos en cuatro aspectos clave de la convivencia comunitaria: calidad de vida, seguridad, convivencia con vecinos y confianza en otros ciudadanos.

La calidad de vida refiere la satisfacción del ciudadano con su vida y su entorno físico y social; la seguridad brinda protección y tranquilidad, igualmente frente el medio urbano; la convivencia con vecinos y la confianza en los ciudadanos ofrece redes de solidaridad básicas para cualquier construcción social. En la medida que la desigualdad esté afectando estos cuatro aspectos, será un problema social relevante.

Impactos de la desigualdad sobre la convivencia comunitaria

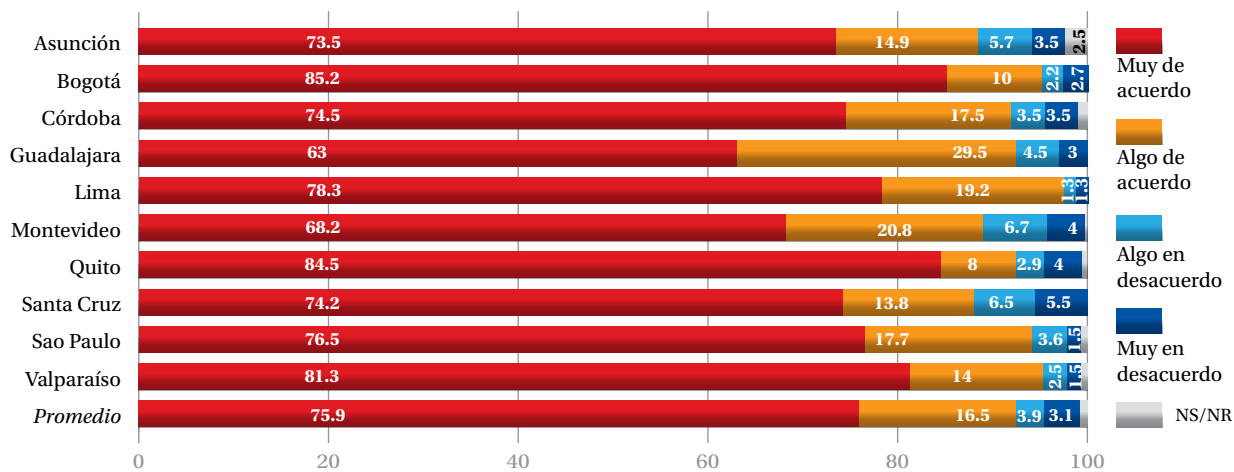
Al promediar la opinión de las diez ciudades, se observa que la percepción dominante entre los encuestados es que la desigualdad es un problema que afecta a la convivencia comunitaria. Nueve de cada diez están de acuerdo con que afecta la calidad de vida, la seguridad, la confianza entre los ciudadanos y la convivencia entre vecinos. Así, cuando

Gráfica 23
Impactos de la desigualdad



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la Encuesta de percepción. La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas, 2012.

Gráfica 24
Impacto de la desigualdad sobre la calidad de vida



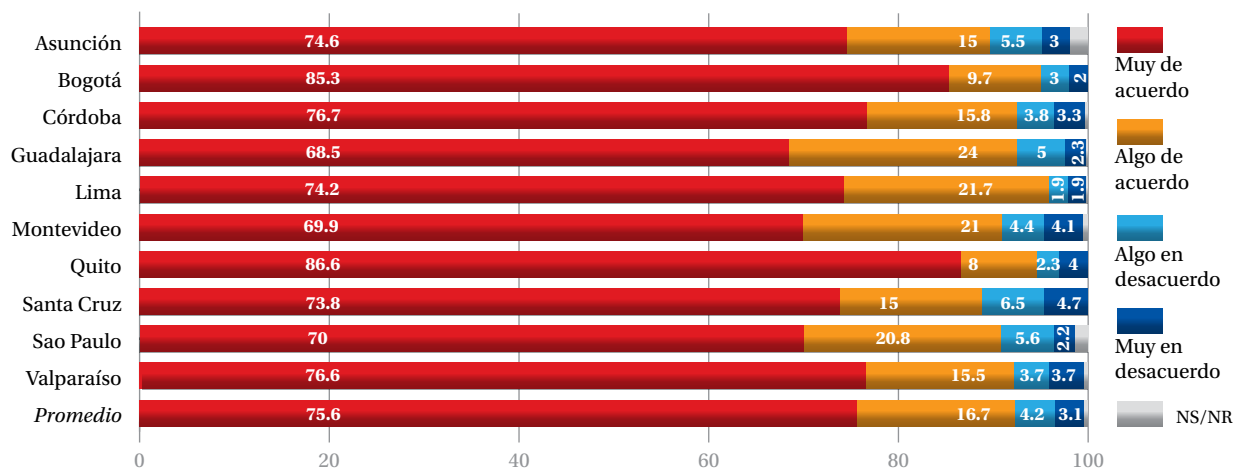
Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la Encuesta de percepción. La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas, 2012.

menos en el plano de lo retórico, hay un importante acuerdo sobre las consecuencias perniciosas de la desigualdad (véase Gráfica 23).

Al analizar los resultados por ciudad, es observable que la conciencia sobre los impactos negativos de la desigualdad es más elevada en Bogotá y Quito, y menos elevada en Montevideo y Guadalajara, aunque en general es bastante alta y homogénea.

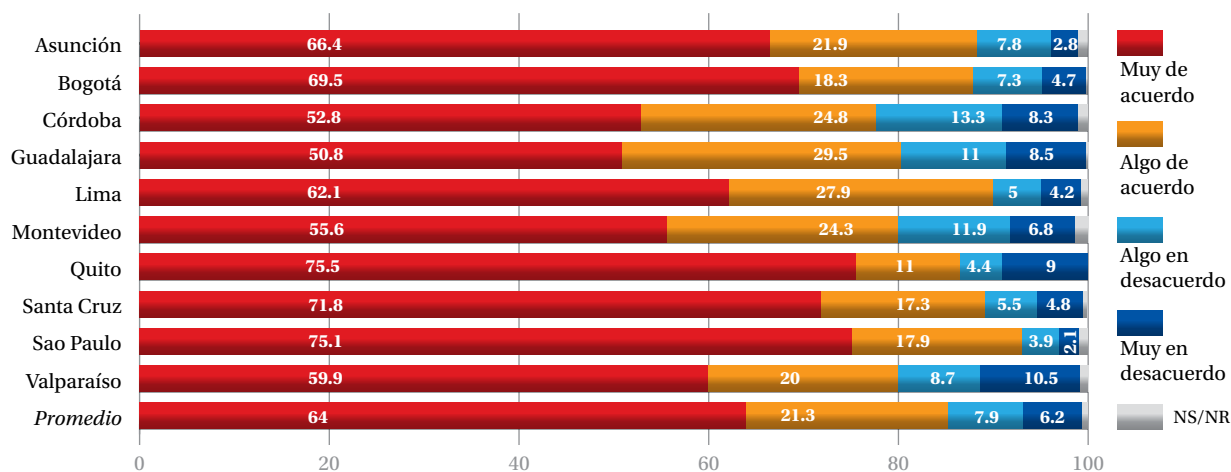
Calidad de vida. 92.4% de los encuestados está de acuerdo con que la desigualdad afecta la calidad de vida en sus ciudades —75.9% muy de acuerdo y 16.5% algo de acuerdo. Apenas 7% está en desacuerdo —3.1%

Gráfica 25
Impacto de la desigualdad sobre la seguridad



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la Encuesta de percepción. La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas, 2012.

Gráfica 26
Impacto de la desigualdad sobre la convivencia con vecinos

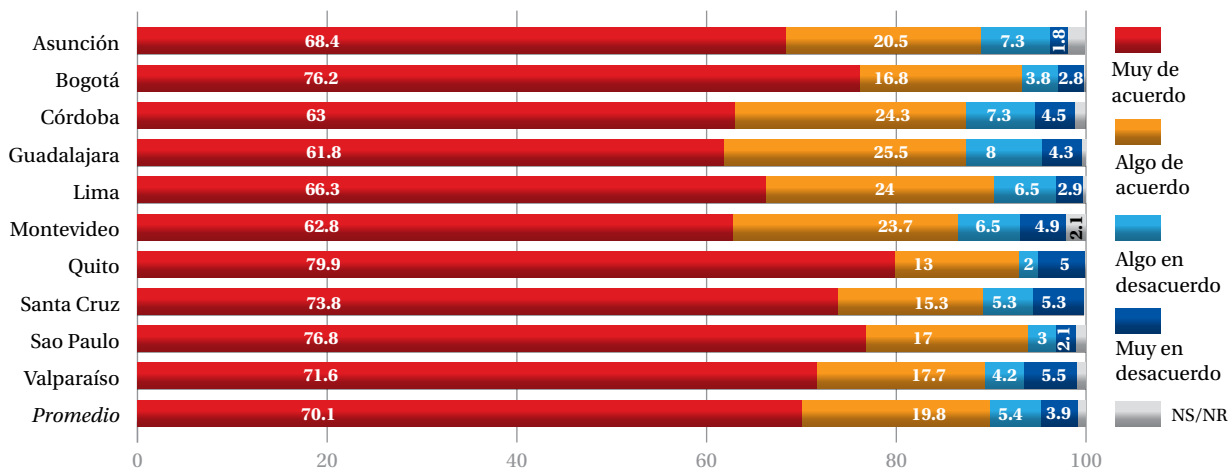


Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la Encuesta de percepción. La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas, 2012.

muy en desacuerdo y 3.9% algo en desacuerdo. Las urbes con el mayor porcentaje de ciudadanos de acuerdo fueron Lima, Valparaíso y Bogotá. Por el contrario, en desacuerdo se encuentran más frecuentemente en Santa Cruz, Montevideo y Asunción (véase Gráfica 24).

Seguridad pública. Al igual que en la pregunta anterior, 92.3% de los encuestados está de acuerdo con que la desigualdad afecta la seguridad —75.6% mucho y 16.7% algo. Apenas 7.3% están en desacuerdo —3.1% muy en desacuerdo y 4.2% algo en desacuerdo. El mayor porcentaje de acuerdo lo registró Lima —95.9%—, seguida muy de cerca por Bog-

Gráfica 27
Impacto de la desigualdad sobre la confianza entre ciudadanos



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la Encuesta de percepción. La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas 2012.

tá y Quito. En contrapunto, alrededor de uno de cada diez cruceños, asuncenos y montevideanos estuvieron muy o algo en desacuerdo con la afirmación (véase Gráfica 25).

Convivencia vecinal. 86.3% de los encuestados está en algún grado de acuerdo en que la desigualdad afecta la convivencia entre vecinos en su ciudad —64% está muy de acuerdo y 21.3% algo de acuerdo. 13.8%, por su parte, está en desacuerdo con la afirmación —7.9% algo en desacuerdo y 6.2% muy en desacuerdo. Las ciudades con mayor cantidad de respuestas de acuerdo fueron Sao Paulo, Lima y Santa Cruz. En contraste, las que tuvieron mayor cantidad de desacuerdo fueron Córdoba, Guadalajara y Valparaíso (véase Gráfica 26).

Confianza entre ciudadanos. Ahora bien, de los encuestados en las diez ciudades, 89.9% está de acuerdo en que la desigualdad afecta la confianza entre ciudadanos —70.1% estuvo muy de acuerdo y 19.8% algo de acuerdo. Apenas 9.3% estuvo en desacuerdo —3.9% muy en desacuerdo y 5.4% algo en desacuerdo. Sobre todo paulistanos, bogotanos y quiteños están de acuerdo con que la desigualdad afecta la confianza entre ciudadanos. Quienes encabezan el porcentaje de desacuerdo son los cordobeses, tapatíos y motevideanos (véase Gráfica 27).

Conclusiones

Una vez analizados los cuatro aspectos referidos a la convivencia comunitaria —calidad de vida, seguridad, confianza entre los ciudada-

nos y convivencia entre vecinos—, se puede concluir que el 90% de los ciudadanos perciben que la desigualdad afecta su ambiente y armonía social. En este orden de ideas se podría pensar, dados los altos niveles de desigualdad observados, que los problemas actuales que los ciudadanos latinoamericanos tienen en términos de inseguridad, insatisfacción con sus vidas, desconfianza y conflictos entre ellos, son en buena medida una expresión urbana de la desigualdad social.

VI. CONCLUSIONES GENERALES

La *Encuesta de percepción. La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas* tiene el propósito de conocer mejor la forma en que distintos ciudadanos de América Latina perciben su realidad de desigualdad, para poder incidir e intervenir de mejor manera en la búsqueda de una mayor igualdad y equidad, a través de mejores políticas públicas. Para este fin, se analizó la desigualdad en diez ciudades latinoamericanas —Asunción, Bogotá, Córdoba, Guadalajara, Lima, Montevideo, Quito, Santa Cruz, Sao Paulo y Valparaíso— a través de cuatro dimensiones analíticas: su tendencia, los factores que la causan, sus impactos sociales y la acción institucional al respecto.

Una vez expuesto lo anterior, en esta sección conclusiva, se retoman en primer término los principales hallazgos de cada una de las cuatro dimensiones, para presentar finalmente de forma sintética los principales hallazgos.

En los estudios de percepción lo fundamental es la visión del sujeto destinatario de las políticas públicas, el ciudadano portador de derechos. Asimismo se considera a la visión subjetiva como un complemento de la visión objetiva —de los datos duros y oficiales. En este sentido, el presente análisis, al encontrarse inserto en una investigación mayor sobre desigualdad urbana en América Latina —que realiza ONU-Hábitat—, busca dar cuenta de esta perspectiva complementaria, con el fin de obtener una visión más integral, al poner frente a la percepción de la realidad expresada por la población, la observada en otros estudios.

Tendencias. La primera tendencia observada es que los ciudadanos latinoamericanos analizados viven dentro de las peores condiciones de desigualdad a nivel mundial. Al comparar la percepción de los ciudadanos latinoamericanos encuestados sobre su desigualdad, con la del ciudadano promedio mundial, esta es sustancialmente más elevada.

La segunda es que los ciudadanos mayoritariamente consideran que la desigualdad seguirá creciendo en sus ciudades. A pesar de existir cierto optimismo en los habitantes de las diez ciudades analizadas, respecto de las condiciones de desigualdad en las que se encuentran, ya que esperan que ésta crezca menos de lo que ha crecido en los últimos años, la realidad es que la tendencia esperada sigue siendo negativa porque, aunque piensan que crecerá menos, no consideran que dejará de hacerlo.

En este sentido, su realidad vivida así como sus expectativas, son mayoritariamente sombrías: 60.6% de los encuestados siente que la desigualdad presente en su ciudad es alta o muy alta; 55.7% piensa que la desigualdad ha aumentado algo o mucho en el pasado reciente —en los últimos cinco años—; y 47%% considera que la desigualdad aumentará en el futuro próximo —siguientes cinco años.

La tercera tendencia registrada es que de la desigualdad observada en las ciudades analizadas no es homogénea. Se perciben dos bloques de ciudades: mejores condiciones para Santa Cruz, Lima, Guadalajara, Asunción, Córdoba y Lima, mientras que las condiciones parecen empeorar para Montevideo, Valparaíso, Sao Paulo y Quito.

Factores. Al analizar los distintos niveles de conflicto social entre diferentes grupos sociales, se descubre que los factores socioeconómicos privan sobre los sociopolíticos, y que los políticos privan sobre los socioculturales. Es decir, que la desigualdad económica genera más conflicto que la política o la sociocultural; y a su vez, la política genera más conflicto que la sociocultural.

Se perciben así tres grandes problemas: en primer término, una gran desigualdad económica; luego una crisis de representación política y una amplia debilidad institucional para generar mecanismos de redistribución efectiva, equidad en el territorio y brindar un adecuado acceso a los servicios básicos de seguridad, salud, educación, así como para promover el crecimiento del empleo; y finalmente un problema de valores socioculturales, donde se reproducen esquemas de desigualdad.

Aunque se separaron los factores por fines analíticos, la desigualdad social se revela como un fenómeno multidimensional —económico, político y social—, el cual se plasma en distintos esquemas de segregación y conflicto social en el territorio. Por ejemplo, se percibe que hay una íntima relación entre democracia —igualdad política—, e igualdad en los ingresos: 83.7% considera que es absolutamente im-

portante o importante una menor brecha entre ricos y pobres para que una sociedad sea considerada como democracia. Por tanto, se podría pensar en correlaciones: para la consolidación democrática de estos países es necesaria una menor brecha entre ricos y pobres; y para que exista una menor brecha entre ricos y pobres es necesaria una democracia efectiva.

Políticas. En términos de políticas públicas, vemos que los ciudadanos parecen expresar dos necesidades institucionales distintas respecto de la desigualdad. Por un lado, una necesidad institucional depositada sobre el gobierno nacional, tal vez por sus mayores recursos, por los amplios programas sociales y su mayor responsabilidad en materia económica; y por otro lado, una necesidad institucional depositada en esfuerzos locales —de los gobiernos locales, las organizaciones de la sociedad civil o la iglesias—, por la necesidad de un contacto directo, cercano, cotidiano, práctico o inmediato.

En términos de programas y acciones gubernamentales, hay dos hallazgos importantes:

1.- Desde la perspectiva del ciudadano una insuficiente educación, la pobreza y no tener conexiones son las causas que más les afectan respecto de la desigualdad en el ingreso, que es lo que más le preocupa, el acceso diferenciado a empleos bien remunerados. Así, pareciera que el desarrollo de capacidades y oportunidades son los temas más relevantes desde la perspectiva del ciudadano —educación y conexiones.

2.- El segundo es la importancia del cobro de impuestos, antes de la asistencia social y los servicios públicos urbanos. La responsabilidad estatal de quedarse con una porción de las ganancias para, entre otras cosas, redistribuir el ingreso.

Impactos. La percepción dominante entre los encuestados, es que la desigualdad afecta a la convivencia comunitaria. Nueve de cada diez están de acuerdo con que afecta la calidad de vida, la seguridad, la confianza entre los ciudadanos y la convivencia entre vecinos. Dados los altos niveles de desigualdad observados, podemos pensar que los problemas actuales que los ciudadanos latinoamericanos tienen en términos de inseguridad, insatisfacción con sus vidas, desconfianza y conflictos entre ellos, son en buena medida expresión urbana de la desigualdad social.

Principales hallazgos. Desde la perspectiva del ciudadano de las diez urbes encuestadas en Latinoamérica:

A- La desigualdad social y urbana es grave y amplia. Sigue creciendo, aunque parece hacerlo de forma más lenta

B- La desigualdad lesiona la vida cotidiana del ciudadano de forma importante: su calidad de vida, seguridad, confianza y convivencia con otros ciudadanos

C- Frente a la desigualdad económica, el mayor problema del ciudadano es la inacción o acción ineficaz de un gobierno que no representa sus intereses, es decir la desigualdad política

D- El ciudadano parece requerir dos tipos de apoyo institucional, uno del gobierno nacional, importante por el calado de sus acciones, y otro de instancias locales, gubernamentales y no gubernamentales, importante por su cercanía y resolución práctica de problemas, del gobierno local y de las organizaciones de la sociedad civil

E- El apoyo que el ciudadano solicita es aquel que le permita desarrollar mayores capacidades y aprovechar oportunidades: educación, conexiones.

Por lo anterior, las políticas tendientes a reducir la desigualdad urbana parecerían estar dando resultados pobres. La desigualdad sigue creciendo y afectando la vida comunitaria de la población. La población quiere que el gobierno represente sus intereses, y busca una mayor solidaridad comunitaria.

El cuestionario

Encuesta de Percepción Ciudadana sobre Desigualdad Urbana en Ciudades Latinoamericanas 2012

Leyenda:

Esta encuesta no es de ningún gobierno ni partido político. Es una investigación de la Organización de las Naciones Unidas en distintas ciudades de América Latina para conocer lo que los ciudadanos perciben sobre la desigualdad urbana.



Folio No. [][][][]	Fecha Realización [][] de Agosto 2012	Ciudad/Zona Metropolitana:
País:		Depto./Estado/Prov.:

PROTOCOLO: Bueno(a)s días/tarde/noches, me llamo _____ Estoy realizando una entrevista sobre desigualdad urbana (**LEER LEYENDA ARRIBA**). ¿Me permite quince minutos para hacerle algunas preguntas? No es necesario conocer su nombre y sus respuestas serán usadas con propósitos estadísticos. Si hubiera alguna preguntita que no quisiera responder, solo dígamelo y pasaremos a la siguiente.

Quisiera hablar con la persona mayor de 18 años que viva en este hogar de forma permanente, y que haya vivido en (ciudad) desde hace 1 año o más. ¿Es usted? En caso de que sea la persona **INICIAR ENCUESTA**. En caso de que no sea, pedir hablar con algún adulto, **REPETIR PROTOCOLO**. Donde diga (ciudad), mencionar el nombre de la ciudad donde se realice la encuesta; ejemplo: Córdoba, Bogotá, São Paulo. Donde diga (gentilicio), mencionar el nombre coloquial de los habitantes de esa ciudad; ejemplo: cordobés/esa, bogotano/a, paulistano/a.

01. TENDENCIAS

T1. Por distintos motivos, no todas las personas que habitan en (ciudad) pueden acceder en condiciones de igualdad a los bienes y servicios, ni tienen las mismas oportunidades en la vida. ¿Cómo describiría la desigualdad que se vive hoy en día? **LEER OPCIONES. ELEGIR UNA.**

Muy alta	Alta	Media	Baja	Muy Baja	NS NR
----------	------	-------	------	----------	-------

T2. En los últimos cinco años, usted considera que la desigualdad en (ciudad) ha... **LEER OPCIONES. ELEGIR UNA.**

01. Aumentando mucho
02. Aumentando poco
03. Sigue igual
04. Disminuido poco
05. Disminuido mucho
99. NS/NR

T3. En los próximos cinco años, usted considera que la desigualdad en (ciudad)... **LEER OPCIONES. ELEGIR UNA.**

01. Aumentará mucho
02. Aumentará poco
03. Seguirá igual
04. Disminuirá poco
05. Disminuirá mucho
99. NS/NR

T4. Estos cinco diagramas muestran diferentes tipos de sociedades. Por favor, según las descripciones y mirando el diagrama, decida ¿cuál es el que mejor describe a la (ciudad)? **ENTREGAR TARJETA CON PIRÁMIDES. ELEGIR UNA.**

1. Tipo A 3. Tipo C 5. Tipo E
2. Tipo B 4. Tipo D 99. NS/NR

T5. ¿Como qué diagrama cree que debería ser (ciudad) —cuál prefiere usted? **ENTREGAR TARJETA CON PIRÁMIDES. ELEGIR UNA.**

1. Tipo A 3. Tipo C 5. Tipo E
2. Tipo B 4. Tipo D 99. NS/NR

02. FACTORES

F1. En términos generales, ¿diría usted que (ciudad) está gobernada por unos cuantos grupos poderosos en su propio beneficio, o que está gobernada para el bien de todo el pueblo? **LEER OPCIONES. ELEGIR UNA.**

1. Grupos poderosos en su propio beneficio
2. Para el bien de todo el pueblo
99. NS/NR

F2. En todos los países hay diferencias o incluso conflictos entre diferentes grupos sociales. ¿En su opinión, cuán fuerte es el conflicto en (ciudad) entre los diferentes grupos que le voy a mencionar, o no existe conflicto? Ej. ¿diría usted que el conflicto en (ciudad) entre ricos y pobres, es MUY FUERTE, FUERTE, DÉBIL, o NO EXISTE CONFLICTO?

LEER OPCIONES Y ELEGIR UNA OPCIÓN PARA CADA GRUPO.

Grupos sociales	MF	F	D	NE	NS NR
a) Ricos – pobres					
b) Empresarios y trabajadores					
c) Gente joven y la sociedad					
d) Gente vieja y la sociedad					
e) Hombres y mujeres					
f) Personas de distinta raza, blancos y negros, indígenas y no indígena					
g) (gentilicio) e inmigrantes					
h) Entre ideología de izquierda y de derecha					
i) Partidos políticos – ciudadanos					

F3. ¿Cómo ubicaría su postura en el siguiente tema: los ingresos deberían ser más igualitarios o se requieren mayores diferencias en el ingreso como incentivo? 1 significa que usted está totalmente de acuerdo con el enunciado de arriba; diez significa que está totalmente de acuerdo con el enunciado de abajo; si su postura cae en medio, puede elegir cualquier número entre 1 y 10. **MOSTRAR ESCALA. ELEGIR UN NUMERO**

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

F4. De todas las razones por las cuales en (ciudad) no hay igualdad en los ingresos, ¿cuál es la que más le afecta a Ud.? **LEER OPCIONES. ELEGIR UNA.**

- a) Por el color de piel g) Por ser viejo
b) Por ser inmigrante h) Por ser discapacitado
c) Por ser pobre i) Por ser joven

- d) Por ser mujer
 e) Por no tener suficiente educación
 f) Por no tener conexiones
 99) NS/NR
- j) Por ser homosexual (LGBT)
 k) Por la religión
 l) Ninguna

F5. ¿Qué cree que genera más desigualdad en (ciudad)? LEER OPCIONES. ELEGIR UNA.

- a) Cotos/barrios privados/fraccionamientos cerrados
 b) Centros comerciales
 c) Barrios pobres
 d) Centros de Negocios
- e) Barrios históricos
 99) NS/NR

F6. ¿Qué tan desigual es el acceso a...
 LEER PREGUNTA COMPLETA Y ELEGIR UNA POCIÓN PARA CADA ÍTEM.

	Muy desigual	Poco desigual	Nada desigual	NS NR
...transporte público de calidad?				
...salud de calidad?				
...educación de calidad?				
...parques de calidad?				
...centros culturales de calidad?				
...seguridad?				
...empleo bien remunerado?				

03. POLITICAS

P1. ¿Qué institución contribuye más a reducir la desigualdad en (ciudad)? LEER OPCIONES. ELEGIR UNA.

- a) Gobierno nacional
 b) Gobierno municipal
 c) Gobierno estatal/provincial/departamental
 d) Organizaciones de la sociedad civil
 e) Empresas
- f) Iglesias
 g) Universidades
 h) Escuelas
 99) NS/NR

P2. ¿Qué tipo de acciones de gobierno cree usted que reducen más la desigualdad en (ciudad)? LEER OPCIONES. ELEGIR UNA.

- a) Educación
 b) Apoyos en dinero
 c) Cobro de impuestos
 d) Servicios públicos
- e) Salud
 f) Vivienda
 g) Transporte
 99) NS/NR

P3. Para que una sociedad sea considerada como una democracia, ¿diría que una menor brecha de ingreso entre ricos y pobres es...? LEER OPCIONES. ELEGIR UNA.

1. Absolutamente importante
 2. Importante
 3. Poco importante
 4. Nada importante
 99) NS/NR

P4. ¿Está usted de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones para (ciudad)? LEER ENUNCIADOS. ELEGIR UNA OPCIÓN PARA CADA INCISO.

- a) Todas las personas son iguales ante la ley.

Muy de acuerdo	Algo de acuerdo	Algo en desacuerdo	Muy en desacuerdo	NS NR

- b) Si la opinión de una persona es minoría, generalmente no cuenta.

Muy de acuerdo	Algo de acuerdo	Algo en desacuerdo	Muy en desacuerdo	NS NR

04. IMPACTOS

I1. ¿Está usted de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones para (ciudad)? LEER ENUNCIADOS. ELEGIR UNA OPCIÓN PARA CADA INCISO.

a) ¿Está usted de acuerdo en que la desigualdad afecta la calidad de vida en (ciudad)?

Muy de acuerdo	Algo de acuerdo	Algo en desacuerdo	Muy en desacuerdo	NS NR

b) ¿Está usted de acuerdo en que la desigualdad afecta la seguridad en (ciudad)?

Muy de acuerdo	Algo de acuerdo	Algo en desacuerdo	Muy en desacuerdo	NS NR

c) ¿Está usted de acuerdo en que la desigualdad afecta la convivencia con vecinos en (ciudad)?

Muy de acuerdo	Algo de acuerdo	Algo en desacuerdo	Muy en desacuerdo	NS NR

d) ¿Está usted de acuerdo en que la desigualdad afecta la confianza entre ciudadanos en (ciudad)?

Muy de acuerdo	Algo de acuerdo	Algo en desacuerdo	Muy en desacuerdo	NS NR

00. SOCIODEMOGRAFICAS

A. ANOTAR SIN PREGUNTAR Sexo del entrevistado(a)
 1. Hombre 2. Mujer

B. ¿Podría usted decirme cuál es su edad?
 ANOTAR CON NÚMERO

C. ¿Hasta qué año de escuela llegó usted?
 LEER OPCIONES. ELEGIR UNA.

01. Básica (primaria) 05. Posgrado (maestría)
 02. Media (secundaria) 06. No tiene estudios
 03. Media superior (preparatoria) 99. NS/NR
 04. Superior (universidad)

C2. ¿Hasta qué año de escuela llegó el jefe(a) de familia?
 SI EL ENREVISTADO ES EL JEFE DE FAMILIA, ANOTE LA MISMA RESPUESTA DE LA PREGUNTA C

01. Básica (primaria) 05. Posgrado
 02. Media (Secundaria) 06. No tiene estudios
 03. Media superior (Preparatoria) 99. NS/NR
 04. Superior (universidad)

D. ¿En qué nivel socioeconómico se ubicaría usted?
 LEER OPCIONES. ELEGIR UNA.

01. Bajo 04. Medio alto
 02. Medio Bajo 05. Alto
 03. Medio 99. NS/NR

E. ¿Cuál es su situación laboral actual?
 LEER OPCIONES. ELEGIR UNA.

01. Empleado (trabajador)
 02. Empleador (patrón)
 03. Cuenta propia
 04. Estudiante
 05. Ama de casa
 06. Desocupado y sin buscar trabajo
 07. Desocupado y buscando trabajo
 08. Jubilado
 09. Otra
 99. NS/NR

F. El total del ingreso de su hogar... LEER ALTERNATIVAS

01. Les alcanza bien y pueden ahorrar
 02. Les alcanza justo sin grandes dificultades
 03. No les alcanza y tienen dificultades
 04. No les alcanza y tienen grandes dificultades
 99. NS/NR

Para que mi coordinador pueda supervisar mi trabajo sería usted tan amable de decirme su nombre sin apellido.

NOMBRE: _____

TELEFONO: _____

DAR GRACIAS Y TERMINAR CON:
MUCHAS GRACIAS ES TODO.



ENTREVISTADOR, ANOTE LOS SIGUIENTES DATOS:

S. Día en que se realizó la entrevista (mes): (___ / ___)

Municipalidad/ Localidad donde se realizó la entrevista:

Barrio/Colonia donde se realizó la entrevista:

T. Hora de realización de la entrevista: (___) : (___)

Nombre del entrevistador: _____ No. (___) (___)

Nombre del supervisor: _____ No. (___) (___)

Nombre del codificador: _____ No. (___) (___)

Nombre del validador: _____ No. (___) (___)

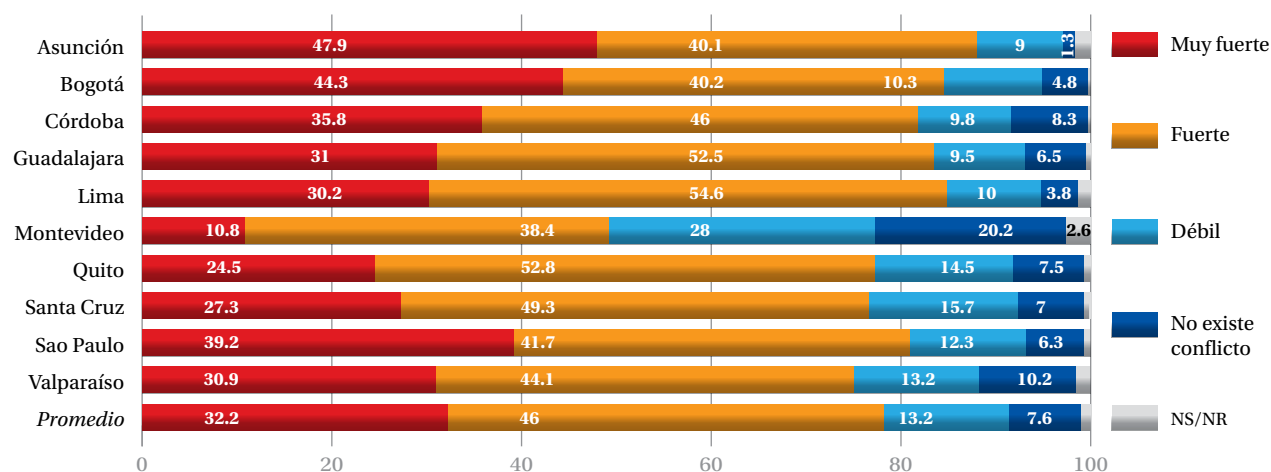
Análisis de conflictos entre distintos grupos sociales por ciudad

Distancia sociales por factores socioeconómicos

La percepción del conflicto entre ricos y pobres, las ciudades que perciben un mayor problema son Asunción, Lima y Bogotá. Con una menor problemática destaca Montevideo (veáse Gráfica II-1).

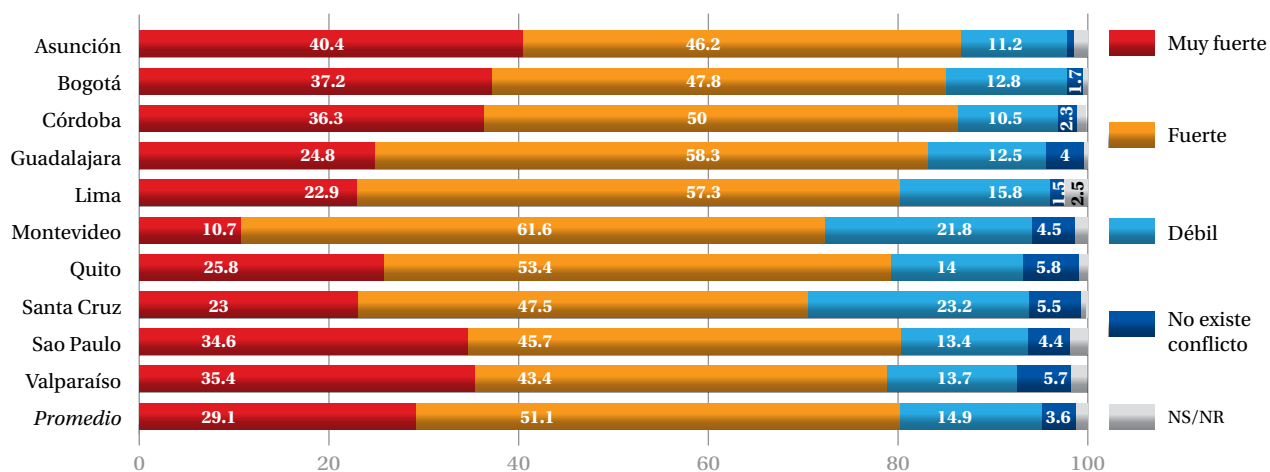
La relación empresarios-trabajadores fue considerada una relación fuerte o muy fuertemente conflictiva sobre todo por asuncenos, cordobeses y bogotanos. En ningún caso el porcentaje de quienes señalan que este conflicto no existe es mayor a 6%. Así, además de ser la relación más frecuentemente considerada fuerte o muy fuertemente conflictiva en el conjunto de las ciudades, ninguna de estas se sale de la media (veáse Gráfica II-2).

Gráfica II-1
Percepción de conflicto entre ricos y pobres



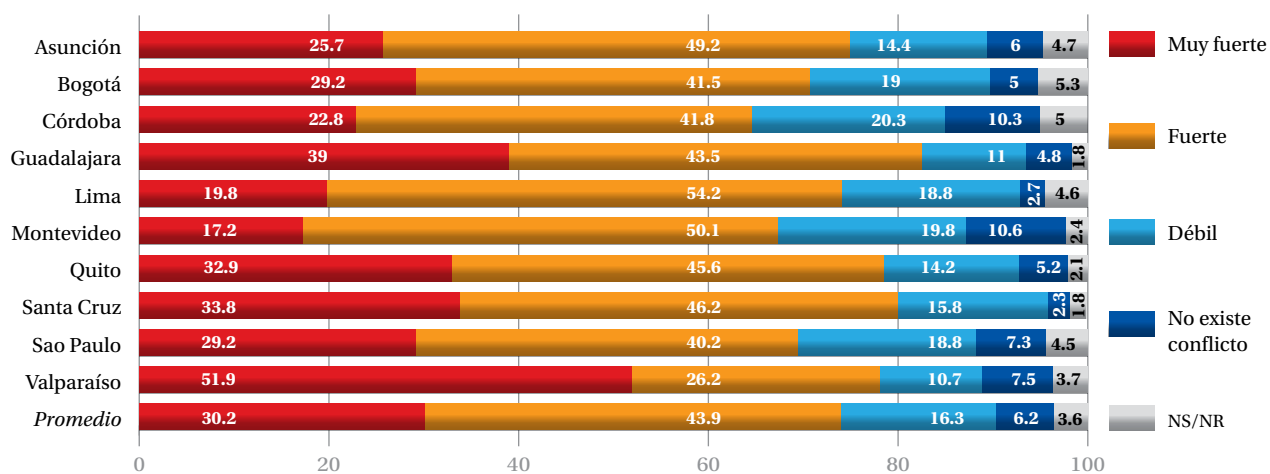
Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la *Encuesta de percepción. La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas, 2012.*

Gráfica II-2
Percepción de conflicto entre empresarios y trabajadores



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la Encuesta de percepción. La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas, 2012.

Gráfica II-3
Percepción de conflicto entre personas con ideología de izquierda y de derecha



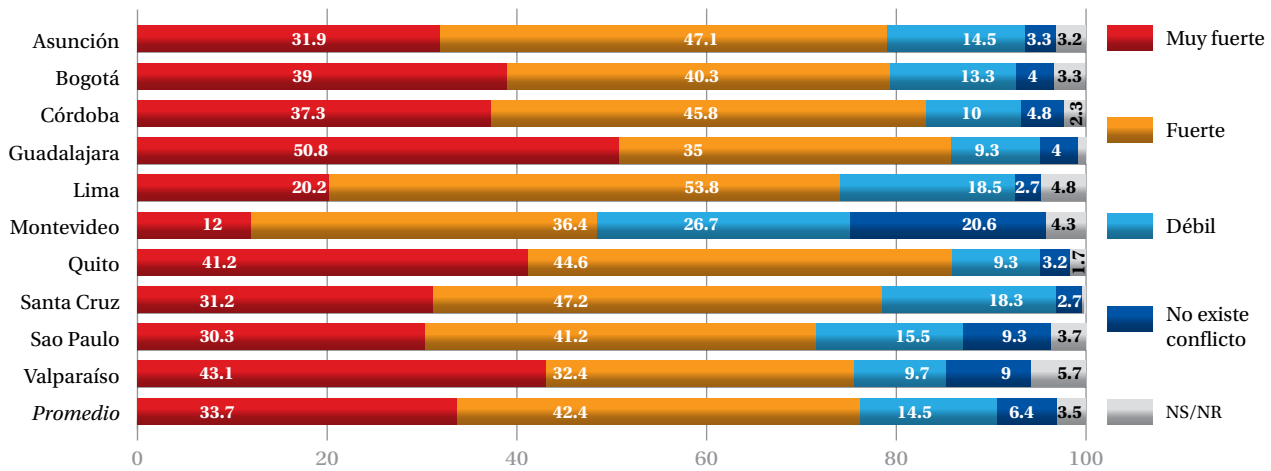
Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la Encuesta de percepción. La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas, 2012.

Distancia por conflictos políticos

La ideología es considerada un fuerte factor de conflicto social: 74.1% de quienes integran la muestra consideran fuerte o muy fuerte el conflicto entre ideología de izquierda y de derecha. Guadalajara es la ciudad líder en este aspecto, seguida de Santa Cruz y Quito. Muy pocos encuestados señalan que existe poco o ningún conflicto (véase Gráfica II-3).

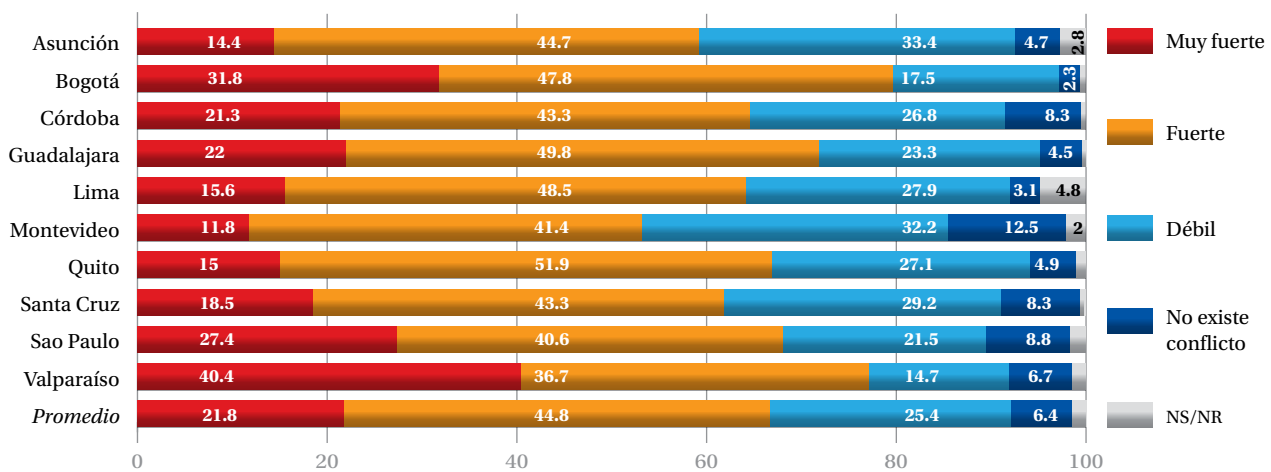
Hay una percepción generalizada de conflicto entre partidos políticos y ciudadanos que es transversal a todas las ciudades, llegando casi a 86% en Quito y Guadalajara. En Montevideo, por el contrario, 48% sostiene que tal conflicto es débil o no existe (véase Gráfica II-4).

Gráfica II-4
Percepción de conflicto entre partidos políticos y ciudadanos



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la Encuesta de percepción. La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas, 2012.

Gráfica II-5
Percepción de conflicto entre gente joven y su sociedad



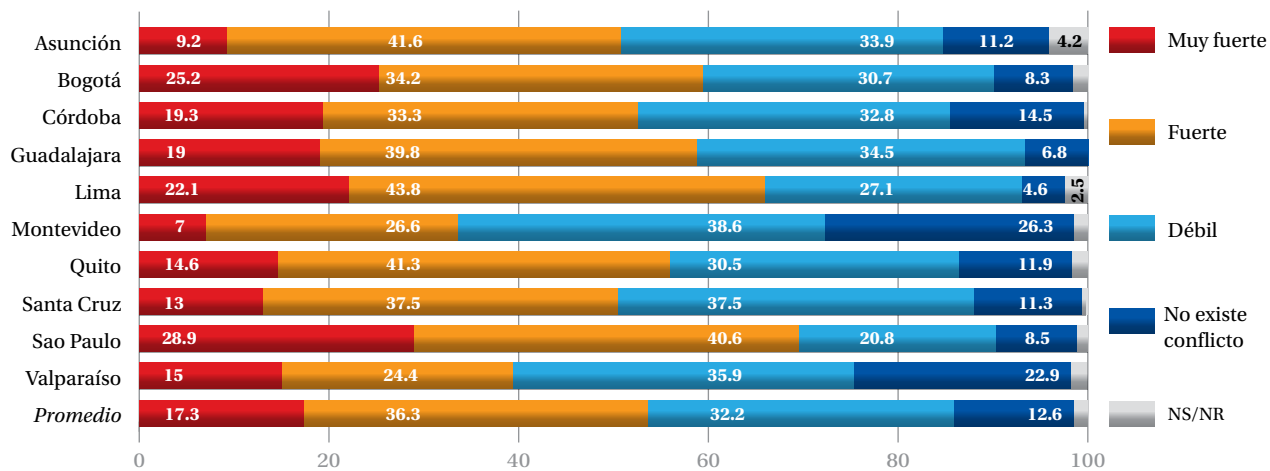
Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la Encuesta de percepción. La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas, 2012.

Distancia social por conflictos sociales

El conflicto entre gente joven-sociedad resulta particularmente alto en Bogotá, Valparaíso y Guadalajara. Alrededor de uno de cada diez montevideanos y paulistanos señalan que tal conflicto no existe en su urbe (véase Gráfica II-5).

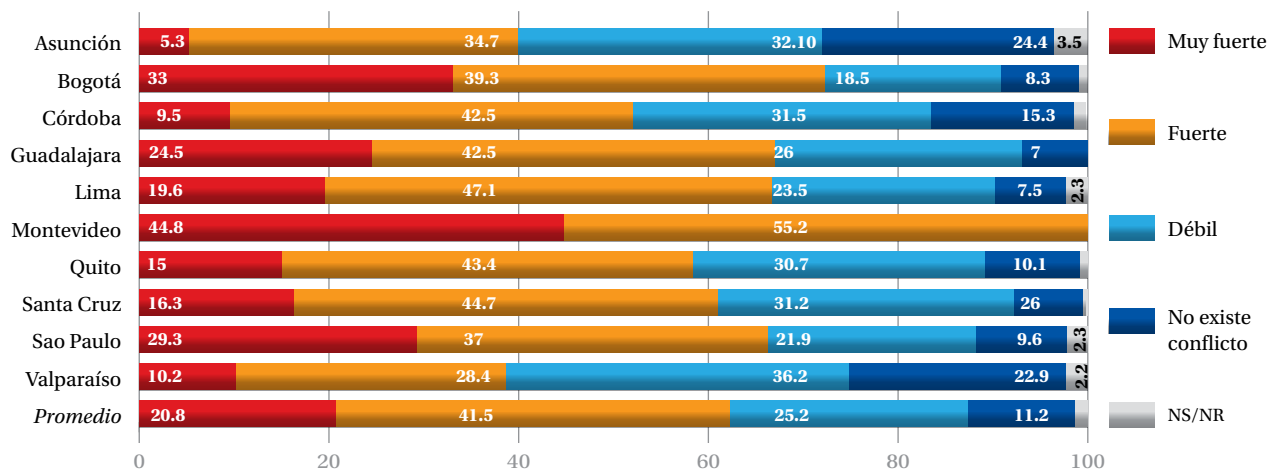
La percepción de conflicto entre los adultos mayores y su sociedad es menos grave que el conflicto entre gente joven-sociedad (53.6% contra 66.6% responden que es fuerte o muy fuerte). En Sao Paulo 69.5% y en Lima 65.9% de los encuestados opina que el conflicto entre los adultos mayores y su sociedad es fuerte o muy fuerte al igual que

Gráfica II-6
Percepción de conflicto entre adultos mayores y su sociedad



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la Encuesta de percepción. La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas, 2012.

Gráfica II-7
Percepción de conflicto de género



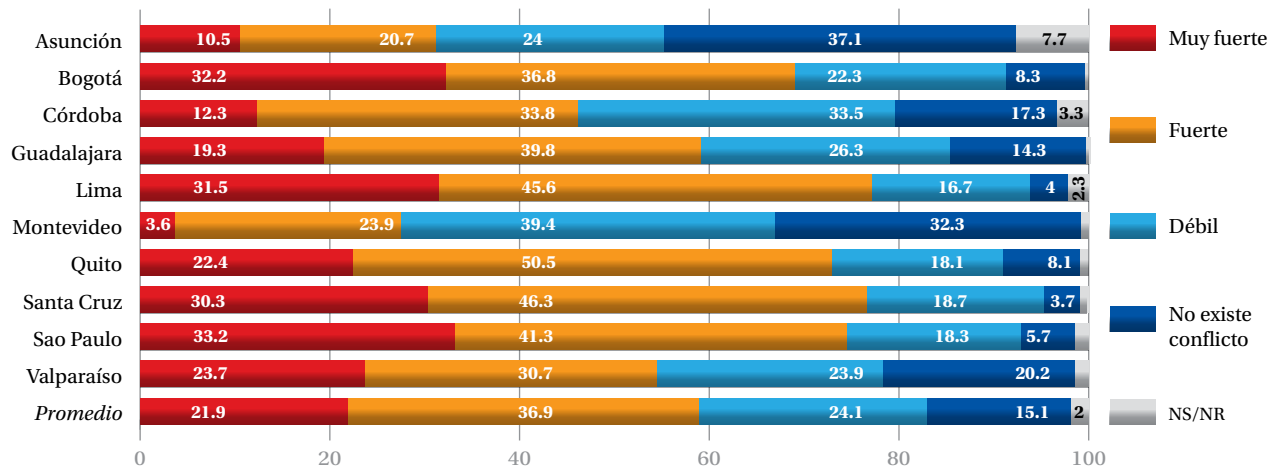
Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la Encuesta de percepción. La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas, 2012.

58.6% de los tapatíos. En Montevideo y Valparaíso es donde más se niega que tal conflicto exista (veáse Gráfica II-6).

Destacan por una muy alta percepción de conflicto entre hombres y mujeres Montevideo, Bogotá, seguida de Guadalajara y Lima. Las urbes en las que más frecuentemente se responde que tal conflicto no existe son Asunción y Valparaíso (veáse Gráfica II-7).

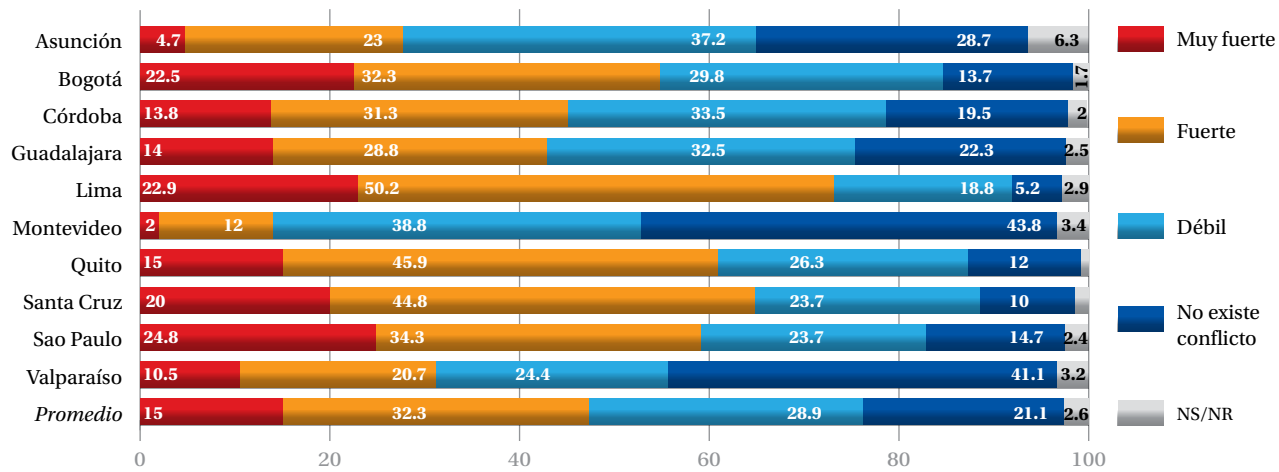
El conflicto entre personas de distinta raza o etnia es percibido como fuerte o muy fuerte sobre todo por los limeños, cruceños y paulistanos, lo que podría deberse a la diversidad étnica de las regiones en las que estas ciudades se asientan y a la historia de las relaciones

Gráfica II-8
Percepción de conflicto étnico



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la Encuesta de percepción. La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas, 2012.

Gráfica II-9
Percepción de conflicto por inmigración



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la Encuesta de percepción. La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas, 2012.

entre distintas razas o etnias. Por el contrario, sostienen que no existen conflictos por motivos raciales 37.2% de los asuncenos y 32.3% de los montevidianos, que destacan por vivir en ciudades con un bajo conflicto en este aspecto en particular (véase Gráfica II-8).

La relación menos conflictiva, la que se da entre locales e inmigrantes, presenta asimetrías importantes de una ciudad a otra. Lima, Santa Cruz, Quito y Sao Paulo encabezan la clasificación por su nivel de conflicto. En la otra cara de la moneda están Montevideo, Valparaíso y un poco lejos Asunción, donde altos porcentajes responden que no existe conflicto por lugar de origen (véase Gráfica II-9).

Análisis de acceso a distintos servicios públicos por ciudad

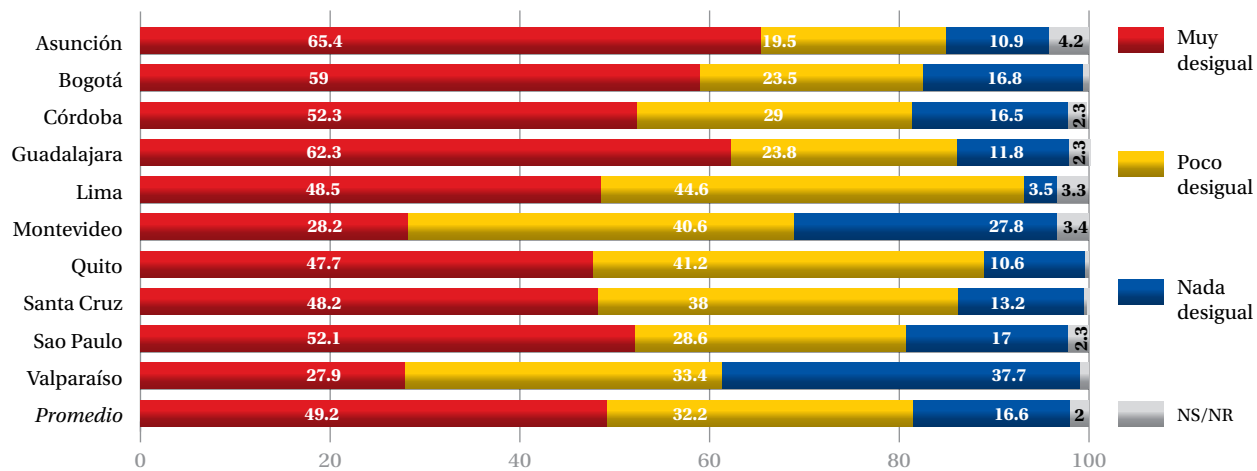
Transporte público

El transporte público de calidad fue considerado muy desigual en el acceso sobre todo en Asunción, Guadalajara y Bogotá. En contrapunto, las ciudades en las que se registraron más respuestas afirmando que tal desigualdad no existía, fueron Valparaíso y Montevideo (veáse Gráfica III-1).

Salud

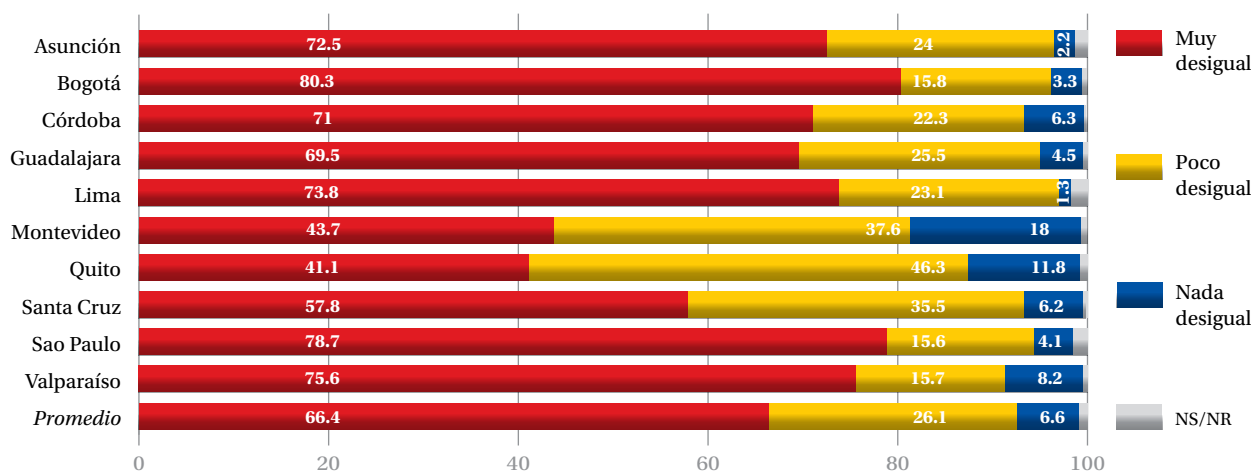
El acceso a salud de calidad es percibido como desigual especialmente en Bogotá, Sao Paulo y Valparaíso, con alrededor ocho de cada diez encuestados que respondieron que tal acceso es muy desigual. La sa-

Gráfica III-1
Percepción de desigualdad en el acceso a transporte público de calidad



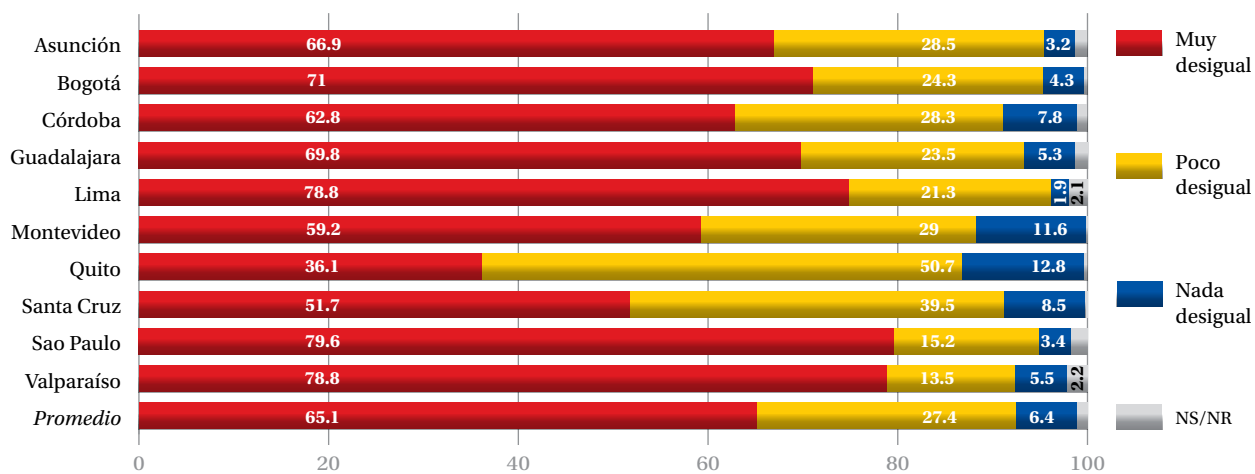
Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la *Encuesta de percepción. La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas, 2012.*

Gráfica III-2
Percepción de desigualdad en el acceso a salud de calidad



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la Encuesta de percepción. La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas, 2012.

Gráfica III-3
Percepción de desigualdad en el acceso a educación de calidad



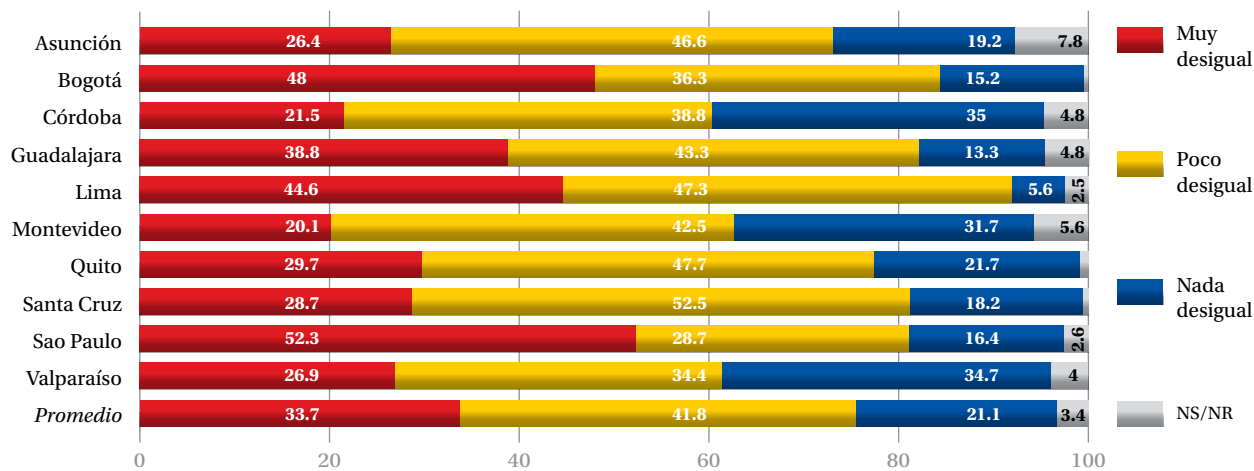
Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la Encuesta de percepción. La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas, 2012.

lud de calidad es más frecuentemente considerada nada desigual por montevideanos, quiteños y porteños, lo que refleja una marcada polarización de las percepciones en Valparaíso, que se encuentra en los primeros lugares tanto en la percepción de marcada desigualdad como de no desigualdad (véase Gráfica III-2).

Educación

El acceso a educación de calidad es calificado como muy desigual por alrededor de 80% de los habitantes de Sao Paulo, 78.8% de los de Valparaíso y 74.8% de los de Lima, ciudades donde la desigualdad en el

Gráfica III-4
Percepción de desigualdad en el acceso a parques de calidad



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la Encuesta de percepción. La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas, 2012.

acceso se percibe mayor. En general, es baja la percepción de que existe igualdad en el acceso a la educación en la ciudad donde se vive. Las ciudades con mayor percepción de igualdad en el acceso a la educación son Quito, Montevideo y Santa Cruz (veáse Gráfica III-3).

Parques

El acceso a parques de calidad, que podría ser interpretado como una variable de aproximación al acceso a espacios públicos de calidad, es calificado como muy desigual por más del 45% de los habitantes de Sao Paulo, Bogotá y Lima. Más de 32% de los cordobeses, porteños y montevideanos sostiene que no es desigual el acceso a parques de calidad en sus respectivas ciudades (veáse Gráfica III-4).

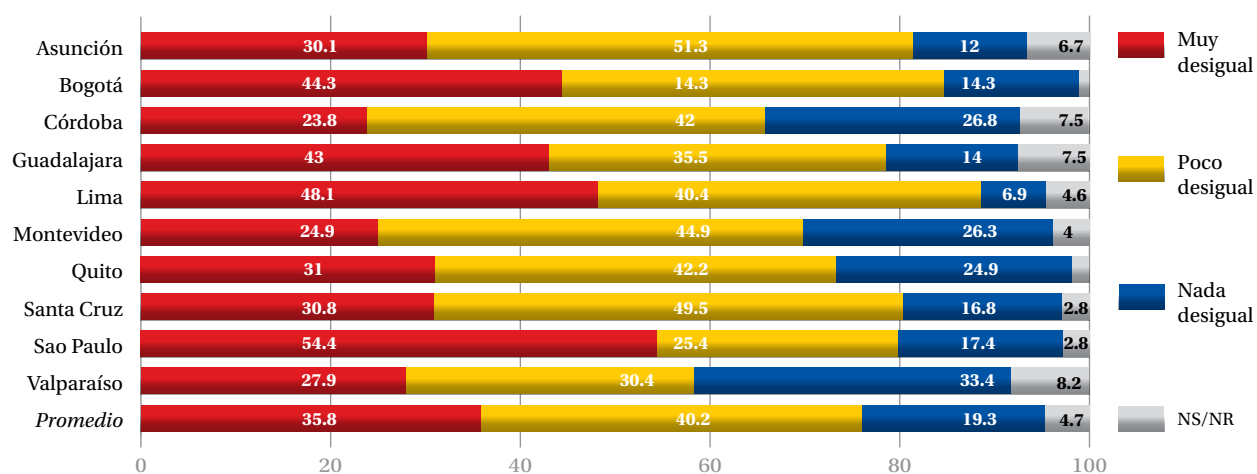
Centros culturales

Sobre todo los paulistanos, limeños y bogotanos consideran que es muy desigual el acceso a centros culturales de calidad. En contraparte, uno de cada tres porteños y uno de cada cuatro cordobeses, montevideanos y quiteños, señalan que es nada desigual, lo que les coloca como las ciudades punteras en igualdad en acceso a estos espacios, cuando menos desde la percepción de los pobladores (veáse Gráfica III-5).

Seguridad

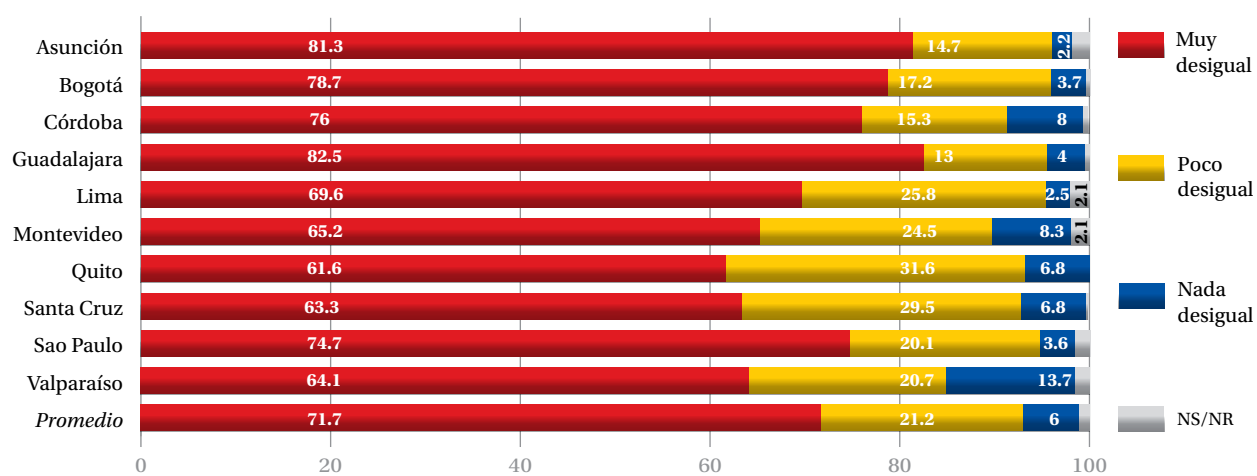
Seguridad es el servicio público más frecuentemente percibido como muy desigual, lo cual ocurre de manera particularmente aguda en Guadalajara, Asunción y Bogotá, donde alrededor de ocho de cada diez en-

Gráfica III-5
Percepción de desigualdad en el acceso a centros culturales de calidad



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la Encuesta de percepción. La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas, 2012.

Gráfica III-6
Percepción de desigualdad en el acceso a seguridad



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la Encuesta de percepción. La desigualdad en diez ciudades latinoamericanas, 2012.

cuestados responden en este sentido. Las diez ciudades coinciden en un bajo porcentaje de encuestados que perciben que tal desigualdad no existe, salvo en Valparaíso (véase Gráfica III-6).

Reporte comparativo de resultados

Diferencia máxima=1.5

	Asunción [A]	Bogotá [B]	Córdoba [C]	Guadalajara [G]	Lima [L]	Montevideo [M]	Quito [Q]	Santa Cruz [Sc]	Sao Paulo [Sp]	Valparaíso [V]	Promedio [P]
Por distintos motivos... ¿Cómo describiría la desigualdad que se vive hoy en día? [1]											
Muy alta	39.60	43.00	28.80	29.50	20.80	17.30	15.00	13.80	38.70	32.40	24.54
Alta	35.70	29.00	38.50	29.50	32.30	46.30	25.00	22.30	36.80	31.90	32.83
Media	21.50	16.00	23.50	25.00	34.20	14.50	48.00	47.50	17.00	28.70	29.80
Baja	2.20	7.00	6.50	12.30	8.80	17.00	8.00	12.30	5.00	6.00	9.49
Muy Baja	0.50	5.00	2.30	3.30	2.70	3.00	2.00	3.50	1.40	1.00	2.40
NS/NR	0.50	0.30	0.50	0.50	1.30	1.90	2.60	0.50	1.10	0.00	1.05

En los últimos cinco años, usted considera que la desigualdad en [ciudad] ha... [2]											
Aumentando mucho	50.60	51.70	51.30	36.50	33.10	24.30	24.80	18.70	39.00	26.20	31.74
Aumentando poco	24.50	10.80	17.50	29.30	17.30	17.50	17.30	27.30	20.50	18.50	20.65
Sigue igual	21.50	25.20	20.80	24.50	29.20	13.40	32.30	32.80	23.70	35.20	26.49
Disminuido poco	2.80	9.80	7.50	7.00	17.50	31.20	19.90	17.50	13.40	15.20	16.15
Disminuido mucho	0.20	1.50	2.30	2.30	0.80	11.40	4.60	3.20	1.50	1.70	3.48
NS/NR	0.30	1.00	0.80	0.50	2.10	2.30	1.20	0.50	1.90	3.20	1.56

En los próximos cinco años, usted considera que la desigualdad en [ciudad]... [3]											
Aumentará mucho	31.70	49.80	47.00	22.50	20.40	15.10	20.70	15.30	31.80	22.40	24.40
Aumentará poco	25.40	9.70	19.00	25.50	19.20	23.90	15.70	19.20	21.00	14.20	19.71
Seguirá igual	33.20	25.30	18.00	30.30	30.20	12.60	33.70	39.80	22.70	34.90	27.78
Disminuirá poco	6.00	12.30	10.50	15.50	22.50	25.90	17.20	18.70	15.60	21.20	18.39
Disminuirá mucho	0.50	2.30	1.80	2.50	1.50	9.00	4.30	3.80	4.40	6.50	4.23
NS/NR	3.20	0.50	3.80	3.80	6.30	13.50	8.40	3.20	4.50	0.70	5.53

Tendencia de la percepción promedio de igualdad, en tres perspectivas temporales distintas [4]											
Pasado	19.33	24.65	23.10	27.38	33.90	47.03	40.60	39.80	29.48	36.93	32.22
Presente	22.08	25.65	28.80	32.65	35.13	35.53	39.55	42.30	23.40	27.83	31.29
Futuro	29.55	26.85	25.33	37.55	41.43	47.45	42.18	44.13	34.95	43.75	37.32

	A	B	C	G	L	M	Q	Sc	Sp	V	P
Estos cinco diagramas muestran diferentes tipos de sociedades.											
Según las descripciones y mirando el diagrama, decida ¿cuál es el que mejor describe a la [ciudad]? [5]											
Tipo A	46.20	46.50	33.00	39.30	28.30	15.30	31.00	19.80	26.90	32.40	28.25
Tipo B	28.20	26.50	36.00	25.00	29.80	15.00	20.70	30.80	27.90	30.40	26.95
Tipo C	16.00	9.70	10.80	14.30	21.70	28.90	29.20	24.80	22.00	11.20	20.36
Tipo D	3.70	7.00	11.30	13.80	12.10	26.60	11.00	14.70	13.50	17.20	15.03
Tipo E	3.70	9.00	5.00	6.50	5.60	11.60	5.60	8.70	6.60	6.70	7.04
NS/NR	2.20	1.30	4.00	1.30	2.50	2.50	2.40	1.20	3.10	2.00	2.38
¿Cómo qué diagrama cree que debería ser [ciudad], cuál prefiere usted? [6]											
Tipo A	2.50	6.00	1.50	3.30	3.80	0.80	3.60	7.00	8.20	4.20	4.05
Tipo B	5.00	10.20	9.80	11.80	23.50	2.10	13.40	23.00	18.20	10.70	14.06
Tipo C	17.90	17.00	17.50	15.50	13.30	4.20	27.10	19.20	18.30	11.70	15.85
Tipo D	39.10	26.70	37.80	27.80	32.90	54.90	31.00	27.20	26.00	34.90	34.06
Tipo E	28.40	36.80	29.00	39.30	20.60	34.40	20.00	21.00	25.00	30.90	27.53
NS/NR	7.20	3.30	4.50	2.50	5.80	3.60	4.90	2.70	4.30	7.50	4.48
¿En su opinión, cuán fuerte es el conflicto en [ciudad] entre los diferentes grupos que le voy a mencionar...? [8]											
Muy fuerte	21.11	32.71	23.16	27.16	22.76	13.32	22.93	23.71	30.77	29.01	24.66
Fuerte	38.59	40.02	40.87	43.33	50.57	38.40	47.71	45.21	40.29	31.89	41.69
Débil	23.30	19.36	23.19	20.54	19.68	27.26	20.52	23.70	18.47	20.27	21.63
No existe conflicto	13.04	6.27	11.18	8.24	3.90	18.98	7.63	6.46	8.27	16.24	10.02
NS/NR	3.96	1.60	1.78	0.81	3.13	2.06	1.20	0.91	2.19	2.52	2.02
¿Cómo ubicaría su postura en el siguiente tema: los ingresos deberían...? [10]											
01 Los ingresos deberían ser más igualitarios	37.70	25.70	39.80	23.80	9.40	20.60	28.00	36.30	28.10	35.40	27.68
02	1.70	7.50	5.30	1.80	3.30	1.20	16.00	2.50	7.40	5.00	5.31
03	1.80	6.00	11.50	4.80	6.50	5.50	15.00	3.70	10.50	11.20	8.59
04	0.30	7.00	6.00	4.80	8.10	5.00	9.00	4.30	8.50	3.20	6.11
05	8.50	15.30	15.00	10.50	13.10	22.50	10.00	6.70	16.60	13.70	13.51
06	8.70	5.80	5.50	9.30	10.00	8.10	5.00	7.30	6.90	4.50	7.08
07	6.20	6.20	4.80	16.80	10.00	9.30	2.00	8.80	6.70	8.00	8.30
08	7.20	8.30	5.30	18.80	15.40	7.80	3.00	8.70	6.80	6.00	8.98
09	3.70	5.20	1.30	2.80	6.30	2.20	3.00	6.70	2.20	1.70	3.28
10 Se requieren mayores diferencias en el ingreso como incentivo	21.70	12.30	5.30	7.00	14.00	15.10	9.00	15.00	2.70	11.20	9.91
NS/NR	2.50	0.70	0.50	0.00	4.00	2.80	0.00	0.00	3.60	0.00	1.36

	A	B	C	G	L	M	Q	Sc	Sp	V	P
Para que una sociedad sea considerada como una democracia, ¿diría que una menor brecha de ingreso entre ricos y pobres es...? [10]											
Absolutamente importante	28.50	46.30	43.30	48.80	21.50	25.40	32.90	22.80	40.70	39.40	34.35
Importante	45.70	41.50	44.00	41.30	57.30	51.10	55.10	63.50	46.20	41.40	49.99
Poco importante	7.70	6.30	8.30	6.80	15.20	15.10	8.70	10.00	8.20	8.20	10.06
Nada importante	9.50	4.70	4.00	3.30	2.90	7.50	2.80	3.00	2.30	5.70	3.94
NS/NR	8.50	1.20	0.50	0.00	3.10	0.90	0.50	0.70	2.60	5.20	1.69

En términos generales, ¿diría usted que [ciudad] está gobernada por unos cuantos..., o... para el bien de todo el pueblo? [11]											
Grupos poderosos en su propio beneficio	88.00	93.20	90.80	87.30	86.90	50.80	56.90	63.70	80.80	75.80	74.13
Para el bien de todo el pueblo	5.50	6.00	8.00	12.30	10.60	38.10	37.80	34.20	14.70	18.70	21.80
NS/NR	6.50	0.80	1.30	0.50	2.50	11.10	5.30	2.20	4.60	5.50	4.13

¿Está usted de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones para [ciudad]?: «Todas las personas son iguales ante la ley». [12]											
Muy de acuerdo	57.40	32.50	33.80	25.80	46.00	45.50	48.50	56.30	30.20	49.60	41.96
Algo de acuerdo	15.40	13.30	18.30	25.30	15.60	20.00	8.00	12.80	19.20	12.70	16.49
Algo en desacuerdo	7.80	12.30	14.00	15.50	15.80	21.60	6.20	9.70	9.10	10.70	12.83
Muy en desacuerdo	18.40	41.50	33.80	33.50	21.90	12.30	38.00	21.20	40.60	26.20	28.44
NS/NR	1.00	0.30	0.30	0.00	0.60	0.60	0.00	0.00	0.90	0.70	0.39

«Si la opinión de una persona es minoría, generalmente no cuenta» [13]											
Muy de acuerdo	50.30	45.80	50.30	34.50	36.30	33.70	52.00	46.80	46.00	43.40	42.88
Algo de acuerdo	16.40	17.20	20.50	30.30	25.40	24.00	16.00	13.70	24.80	21.20	21.99
Algo en desacuerdo	14.90	12.20	9.50	15.50	16.70	18.50	6.10	15.30	10.30	7.20	12.39
Muy en desacuerdo	16.70	24.50	19.30	19.80	20.60	22.40	26.00	23.70	15.70	27.70	21.90
NS/NR	1.80	0.30	0.50	0.00	1.00	1.40	0.40	0.50	3.20	0.50	0.94

	A	B	C	G	L	M	Q	Sc	Sp	V	P
De todas las razones por las cuales en [ciudad] no hay igualdad en los ingresos, ¿cuál es la que más le afecta a Ud.? [14 y 15]											
Por el color de piel	0.00	1.00	1.50	2.30	4.80	4.10	4.00	6.80	13.20	1.70	3.94
Por ser viejo	5.20	11.00	0.50	20.30	9.40	0.00	4.00	5.70	7.80	0.70	6.46
Por ser inmigrante	0.80	1.00	8.80	0.30	2.30	9.90	2.00	2.70	1.10	16.20	4.54
Por ser discapacitado	0.80	1.00	6.00	2.50	1.30	7.80	1.00	3.00	1.70	3.20	2.83
Por ser pobre	10.20	15.00	19.30	7.30	13.30	35.30	15.00	18.70	31.70	18.20	18.40
Por ser joven	2.50	2.00	16.80	2.80	3.30	8.20	3.00	4.80	0.30	13.00	5.67
Por ser mujer	3.80	4.00	9.50	6.30	4.00	12.50	5.00	5.80	3.70	13.00	6.76
Por ser homosexual (LGBT)	0.00	0.00	2.50	0.00	0.40	3.40	0.00	0.50	3.20	4.50	1.45
Por no tener suficiente educación	22.50	32.00	3.50	31.50	29.40	5.00	37.00	19.80	26.10	3.70	21.05
Por la religión	0.20	1.00	1.00	0.00	1.50	2.70	1.00	2.50	2.30	1.50	1.37
Por no tener conexiones	17.20	22.00	1.00	16.50	20.40	1.30	13.00	10.00	2.50	0.70	10.46
Ninguna	31.10	9.00	28.50	8.80	8.30	8.60	14.00	18.20	0.00	21.70	14.82
NS/NR	5.70	1.00	1.30	1.80	1.70	1.40	1.00	1.50	6.40	1.70	2.35

17) ¿Qué cree que genere más desigualdad en [ciudad]? [16 y 17]											
Cotos cerrados	28.20	35.30	47.30	32.00	39.00	42.00	37.70	27.20	18.10	33.40	34.02
Centros comerciales	11.50	11.20	10.80	8.00	19.00	6.20	9.30	6.00	8.00	11.20	10.12
Barrios pobres	38.10	44.70	32.80	7.00	31.90	39.10	38.80	50.50	56.80	33.70	37.34
Centros de negocios	7.00	4.70	0.50	5.00	4.60	1.50	3.90	6.80	10.30	3.20	4.75
Barrios históricos	2.20	1.30	2.00	45.30	2.30	2.10	3.70	2.80	2.30	3.50	6.75
NS/NR	13.00	2.80	6.80	2.80	3.30	9.10	6.70	6.70	4.60	15.00	7.08

¿Qué tan desigual es el acceso a los siguientes servicios públicos y empleo bien remunerado? [promedio] [19]											
Muy desigual	59.94	66.94	55.20	63.70	61.89	44.33	44.47	48.10	67.51	53.71	57
Poco desigual	29.16	23.94	27.46	25.87	31.93	34.84	41.04	40.40	21.14	23.71	30
Nada desigual	7.29	8.51	14.91	7.99	3.40	18.21	13.76	10.63	9.27	19.70	11
NS/NR	3.61	0.57	2.53	2.51	2.80	2.60	0.73	0.87	2.07	2.94	2

¿¿Qué tan desigual es el acceso a un empleo bien remunerado? [20]											
Muy desigual	77.00	87.30	79.00	80.00	73.80	69.00	64.10	56.20	80.80	74.60	72.19
Poco desigual	19.50	10.20	16.50	16.50	21.00	24.80	27.60	38.30	14.40	17.50	22.08
Nada desigual	1.30	2.00	4.00	3.00	2.10	3.80	7.70	4.70	3.00	4.70	4.13
NS/NR	2.20	0.50	0.50	0.50	3.10	2.30	0.70	0.80	1.80	3.20	1.61

	A	B	C	G	L	M	Q	Sc	Sp	V	P
¿Qué institución contribuye más a reducir la desigualdad en [ciudad]? [21]											
Gobierno nacional	57.80	37.20	20.30	26.30	30.40	33.00	39.40	27.30	17.80	21.70	27.03
Gobierno municipal	0.00	5.50	4.50	17.30	12.10	4.90	15.60	15.20	4.60	22.90	12.14
Gobierno estatal	0.00	12.80	9.50	5.80	4.40	5.50	4.10	13.50	13.40	5.50	7.71
Organizaciones de la sociedad civil	12.50	12.80	14.00	11.50	17.10	17.90	5.10	4.00	9.90	11.70	11.40
Empresas	11.50	10.20	4.00	5.00	6.50	4.90	9.50	5.50	4.90	8.70	6.13
Iglesias	4.70	10.00	8.00	11.00	10.60	2.80	7.90	17.80	13.20	11.00	10.29
Universidades	5.70	4.70	13.80	7.50	5.60	5.10	6.80	7.30	3.70	4.00	6.73
Escuelas	2.20	0.00	17.30	9.00	3.50	15.40	4.60	3.50	10.30	3.50	8.39
NS/NR	5.70	6.80	8.80	6.80	9.80	10.40	6.90	5.80	22.10	11.00	10.20

¿Qué tipo de acciones de gobierno cree usted que reducen más la desigualdad en [ciudad]? [22]											
Educación	54.40	51.80	55.80	54.80	60.40	61.00	56.40	40.20	48.30	42.40	52.41
Apoyos en dinero	10.50	9.80	7.80	12.50	4.20	5.20	4.60	8.00	12.00	11.70	8.25
Cobro de impuestos	7.00	17.70	6.30	9.00	12.90	6.90	13.90	22.20	6.50	8.50	10.78
Servicios públicos	10.70	5.00	6.00	9.50	6.30	10.20	5.80	6.50	5.40	7.00	7.09
Salud	10.20	5.30	8.00	2.80	5.80	7.90	7.60	11.50	4.60	9.00	7.15
Vivienda	1.80	6.50	9.50	4.30	1.90	2.80	4.70	3.50	13.50	11.50	6.46
Transporte	0.70	1.70	2.30	3.80	4.00	2.50	2.30	4.80	1.40	2.50	2.95
NS/NR	4.70	2.20	4.50	3.50	4.60	3.50	4.60	3.30	8.20	7.50	4.96

¿Está usted de acuerdo en que la desigualdad afecta la calidad de vida en [ciudad]? [24]											
Muy de acuerdo	73.50	85.20	74.50	63.00	78.30	68.20	84.50	74.20	76.50	81.30	75.06
Algo de acuerdo	14.90	10.00	17.50	29.50	19.20	20.80	8.00	13.80	17.70	14.00	17.56
Algo en desacuerdo	5.70	2.20	3.50	4.50	1.30	6.70	2.90	6.50	3.60	2.50	3.94
Muy en desacuerdo	3.50	2.70	3.50	3.00	1.30	4.00	4.00	5.50	1.50	1.50	3.04
NS/NR	2.50	0.00	1.00	0.00	0.00	0.20	0.50	0.00	0.70	0.70	0.39

¿Está usted de acuerdo en que la desigualdad afecta la seguridad en [ciudad]? [25]											
Muy de acuerdo	74.60	85.30	76.70	68.50	74.20	69.90	86.60	73.80	70.00	76.60	74.54
Algo de acuerdo	15.00	9.70	15.80	24.00	21.70	21.00	8.00	15.00	20.80	15.50	17.73
Algo en desacuerdo	5.50	3.00	3.80	5.00	1.90	4.40	2.30	6.50	5.60	3.70	4.15
Muy en desacuerdo	3.00	2.00	3.30	2.30	1.90	4.10	4.00	4.70	2.20	3.70	3.28
NS/NR	1.80	0.00	0.50	0.30	0.40	0.60	0.00	0.00	1.40	0.50	0.46

	A	B	C	G	L	M	Q	Sc	Sp	V	P
¿Está usted de acuerdo en que la desigualdad afecta la convivencia con vecinos en [ciudad]? [26]											
Muy de acuerdo	66.40	69.50	52.80	50.80	62.10	55.60	75.50	71.80	75.10	59.90	62.95
Algo de acuerdo	21.90	18.30	24.80	29.50	27.90	24.30	11.00	17.30	17.90	20.00	21.59
Algo en desacuerdo	7.80	7.30	13.30	11.00	5.00	11.90	4.40	5.50	3.90	8.70	7.96
Muy en desacuerdo	2.80	4.70	8.30	8.50	4.20	6.80	9.00	4.80	2.10	10.50	6.78
NS/NR	1.00	0.20	1.00	0.30	0.80	1.40	0.00	0.50	1.00	1.00	0.75

¿Está usted de acuerdo en que la desigualdad afecta la confianza entre ciudadanos en [ciudad]? [27]											
Muy de acuerdo	68.40	76.20	63.00	61.80	66.30	62.80	79.90	73.80	76.80	71.60	69.50
Algo de acuerdo	20.50	16.80	24.30	25.50	24.00	23.70	13.00	15.30	17.00	17.70	20.06
Algo en desacuerdo	7.30	3.80	7.30	8.00	6.50	6.50	2.00	5.30	3.00	4.20	5.35
Muy en desacuerdo	1.80	2.80	4.50	4.30	2.90	4.90	5.00	5.30	2.10	5.50	4.31
NS/NR	1.80	0.30	1.00	0.50	0.40	2.10	0.00	0.20	1.10	1.00	0.79

¿En su opinión, cuán fuerte es el conflicto en [ciudad] entre los diferentes grupos que le voy a mencionar...?											
¿...Ricos-pobres? [I1-1]											
Muy fuerte	47.90	44.30	35.80	31.00	30.20	10.80	24.50	27.30	39.20	30.90	28.71
Fuerte	40.10	40.20	46.00	52.50	54.60	38.40	52.80	49.30	41.70	44.10	47.43
Débil	9.00	10.30	9.80	9.50	10.00	28.00	14.50	15.70	12.30	13.20	14.13
No existe conflicto	1.30	4.80	8.30	6.50	3.80	20.20	7.50	7.00	6.10	10.20	8.70
NS/NR	1.70	0.30	0.30	0.50	1.50	2.60	0.70	0.70	0.60	1.50	1.05

¿... Empresarios y trabajadores? [I1-2]											
Muy fuerte	40.40	37.20	36.30	24.80	22.90	10.70	25.80	23.00	34.60	35.40	26.69
Fuerte	46.20	47.80	50.00	58.30	57.30	61.60	53.40	47.50	45.70	43.40	52.15
Débil	11.20	12.80	10.50	12.50	15.80	21.80	14.00	23.20	13.40	13.70	15.61
No existe conflicto	0.70	1.70	2.30	4.00	1.50	4.50	5.80	5.50	4.40	5.70	4.21
NS/NR	1.50	0.50	1.00	0.50	2.50	1.40	1.10	0.80	1.90	1.70	1.36

¿... Entre ideología de izquierda y de derecha? [I1-3]											
Muy fuerte	25.70	29.20	22.80	39.00	19.80	17.20	32.90	33.80	29.20	51.90	30.83
Fuerte	49.20	41.50	41.80	43.50	54.20	50.10	45.60	46.20	40.20	26.20	43.48
Débil	14.40	19.00	20.30	11.00	18.80	19.80	14.20	15.80	18.80	10.70	16.18
No existe conflicto	6.00	5.00	10.30	4.80	2.70	10.60	5.20	2.30	7.30	7.50	6.34
NS/NR	4.70	5.30	5.00	1.80	4.60	2.40	2.10	1.80	4.50	3.70	3.24

¿... Partidos políticos-ciudadanos? [I1-4]											
Muy fuerte	31.90	39.00	37.30	50.80	20.20	12.00	41.20	31.20	30.30	43.10	33.26
Fuerte	47.10	40.30	45.80	35.00	53.80	36.40	44.60	47.30	41.20	32.40	42.06
Débil	14.50	13.30	10.00	9.30	18.50	26.70	9.30	18.30	15.50	9.70	14.66
No existe conflicto	3.30	4.00	4.80	4.00	2.70	20.60	3.20	2.70	9.30	9.00	7.04
NS/NR	3.20	3.30	2.30	1.00	4.80	4.30	1.70	0.50	3.70	5.70	3.00

	A	B	C	G	L	M	Q	Sc	Sp	V	P
¿... Gente joven y la sociedad? [II-5]											
Muy fuerte	14.40	31.80	21.30	22.00	15.60	11.80	15.00	18.50	27.40	40.40	21.50
Fuerte	44.70	47.80	43.30	49.80	48.50	41.40	51.90	43.30	40.60	36.70	44.44
Débil	33.40	17.50	26.80	23.30	27.90	32.20	27.10	29.20	21.50	14.70	25.34
No existe conflicto	4.70	2.30	8.30	4.50	3.10	12.50	4.90	8.30	8.80	6.70	7.14
NS/NR	2.80	0.50	0.50	0.50	4.80	2.00	1.10	0.70	1.60	1.50	1.59
¿...Gente vieja y la sociedad? [II-6]											
Muy fuerte	9.20	25.20	19.30	19.00	22.10	7.00	14.60	13.00	28.90	15.00	17.36
Fuerte	41.60	34.20	33.30	39.80	43.80	26.60	41.30	37.50	40.60	24.40	35.91
Débil	33.90	30.70	32.80	34.50	27.10	38.60	30.50	37.50	20.80	35.90	32.21
No existe conflicto	11.20	8.30	14.50	6.80	4.60	26.30	11.90	11.30	8.50	22.90	13.35
NS/NR	4.20	1.70	0.30	0.00	2.50	1.50	1.70	0.70	1.20	1.70	1.20
¿...Hombres y mujeres? [II-7]											
Muy fuerte	5.30	33.00	9.50	24.50	19.60	44.80	15.00	16.30	29.30	10.20	21.15
Fuerte	34.70	39.30	42.50	42.50	47.10	55.20	43.40	44.70	37.00	28.40	42.60
Débil	32.10	18.50	31.50	26.00	23.50	0.00	30.70	31.20	21.90	36.20	25.13
No existe conflicto	24.40	8.30	15.30	7.00	7.50	0.00	10.10	7.30	9.60	22.90	9.96
NS/NR	3.50	0.80	1.30	0.00	2.30	0.00	0.80	0.50	2.30	2.20	1.18
¿... Personas de distinta raza: blancos y negros, indígenas y no indígena? [II-8]											
Muy fuerte	10.50	32.20	12.30	19.30	31.50	3.60	22.40	30.30	33.20	23.70	22.04
Fuerte	20.70	36.80	33.80	39.80	45.60	23.90	50.50	46.30	41.30	30.70	38.99
Débil	24.00	22.30	33.50	26.30	16.70	39.40	18.10	18.70	18.30	23.90	24.36
No existe conflicto	37.10	8.30	17.30	14.30	4.00	32.30	8.10	3.70	5.70	20.20	13.20
NS/NR	7.70	0.30	3.30	0.50	2.30	0.90	0.80	1.00	1.50	1.50	1.48
¿... Nacionales e inmigrantes? [II-9]											
Muy fuerte	4.70	22.50	13.80	14.00	22.90	2.00	15.00	20.00	24.80	10.50	15.38
Fuerte	23.00	32.30	31.30	28.80	50.20	12.00	45.90	44.80	34.30	20.70	33.50
Débil	37.20	29.80	33.50	32.50	18.80	38.80	26.30	23.70	23.70	24.40	27.71
No existe conflicto	28.70	13.70	19.50	22.30	5.20	43.80	12.00	10.00	14.70	41.10	21.08
NS/NR	6.30	1.70	2.00	2.50	2.90	3.40	0.80	1.50	2.40	3.20	2.34
¿Qué tan desigual es el acceso a...?											
¿... Transporte público de calidad? [III-1]											
Muy desigual	65.40	59.00	52.30	62.30	48.50	28.20	47.70	48.20	52.10	27.90	45.90
Poco desigual	19.50	23.50	29.00	23.80	44.60	40.60	41.20	38.00	28.60	33.40	34.90
Nada desigual	10.90	16.80	16.50	11.80	3.50	27.80	10.60	13.20	17.00	37.70	17.26
NS/NR	4.20	0.70	2.30	2.30	3.30	3.40	0.50	0.70	2.30	1.00	1.98

	A	B	C	G	L	M	Q	Sc	Sp	V	P
¿... Salud de calidad? [III-2]											
Muy desigual	72.50	80.30	71.00	69.50	73.80	43.70	41.10	57.80	78.70	75.60	63.90
Poco desigual	24.00	15.80	22.30	25.50	23.10	37.60	46.30	35.50	15.60	15.70	27.70
Nada desigual	2.20	3.30	6.30	4.50	1.30	18.00	11.80	6.20	4.10	8.20	7.55
NS/NR	1.30	0.50	0.50	0.50	1.90	0.60	0.80	0.50	1.50	0.50	0.85
¿... Educación de calidad [III-3]?											
Muy desigual	66.90	71.00	62.80	69.80	74.80	59.20	36.10	51.70	79.60	78.80	64.10
Poco desigual	28.50	24.30	28.30	23.50	21.30	29.00	50.70	39.50	15.20	13.50	27.63
Nada desigual	3.20	4.30	7.80	5.30	1.90	11.60	12.80	8.50	3.40	5.50	7.10
NS/NR	1.30	0.30	1.30	1.50	2.10	0.20	0.30	0.30	1.80	2.20	1.21
¿... Parques de calidad? [III-4]											
Muy desigual	26.40	48.00	21.50	38.80	44.60	20.10	29.70	28.70	52.30	26.90	32.83
Poco desigual	46.60	36.30	38.80	43.30	47.30	42.50	47.70	52.50	28.70	34.40	41.90
Nada desigual	19.20	15.20	35.00	13.30	5.60	31.70	21.70	18.20	16.40	34.70	22.08
NS/NR	7.80	0.50	4.80	4.80	2.50	5.60	0.90	0.70	2.60	4.00	3.24
¿... Centros culturales de calidad? [III-5]											
Muy desigual	30.10	44.30	23.80	43.00	48.10	24.90	31.00	30.80	54.40	27.90	35.49
Poco desigual	51.30	40.30	42.00	35.50	40.40	44.90	42.20	49.50	25.40	30.40	38.79
Nada desigual	12.00	14.30	26.80	14.00	6.90	26.30	24.90	16.80	17.40	33.40	20.81
NS/NR	6.70	1.00	7.50	7.50	4.60	4.00	1.90	2.80	2.80	8.20	4.91
¿... Seguridad? [III-6]											
Muy desigual	81.30	78.70	76.00	82.50	69.60	65.20	61.60	63.30	74.70	64.10	69.63
Poco desigual	14.70	17.20	15.30	13.00	25.80	24.50	31.60	29.50	20.10	20.70	22.56
Nada desigual	2.20	3.70	8.00	4.00	2.50	8.30	6.80	6.80	3.60	13.70	6.71
NS/NR	1.80	0.50	0.80	0.50	2.10	2.10	0.00	0.30	1.70	1.50	1.13

¿En su opinión, cuán fuerte es el conflicto en [ciudad] entre los diferentes grupos que le voy a mencionar...?[7]									
	<i>Partidos políticos y ciudadanos</i>	<i>Ricos y pobres</i>	<i>Izquierda y derecha</i>	<i>Empresarios y trabajadores</i>	<i>Gente joven y la sociedad</i>	<i>Personas de distinta raza y etnia</i>	<i>Gente vieja y la sociedad</i>	<i>Hombres y mujeres</i>	<i>Ciudadanos e inmigrantes</i>
Muy fuerte	33.70	32.19	30.15	29.11	21.82	21.90	17.33	20.75	15.02
Fuerte	42.39	45.97	43.85	51.12	44.80	36.94	36.31	41.48	32.33
Débil	14.51	13.23	16.28	14.89	25.36	24.12	32.23	25.16	28.87
No existe conflicto	6.36	7.57	6.17	3.61	6.41	15.10	12.63	11.24	21.10
NS/NR	3.05	1.04	3.59	1.29	1.60	1.98	1.55	1.37	2.67

¿Qué tan desigual es el acceso a los siguientes servicios públicos y empleo bien remunerado? [18]							
	<i>Empleo bien remunerado</i>	<i>seguridad</i>	<i>Salud</i>	<i>Educación</i>	<i>Transporte público</i>	<i>Centros culturales</i>	<i>Parques</i>
Muy desigual	74.18	71.70	66.40	65.07	49.16	35.83	33.70
Poco desigual	20.63	21.24	26.14	27.38	32.22	40.19	41.81
Nada desigual	3.63	5.96	6.59	6.43	16.58	19.28	21.10
NS/NR	1.56	1.13	0.86	1.13	2.07	4.70	3.42

¿Está usted de acuerdo en que la desigualdad afecta en los siguientes aspectos? [23]					
	<i>La calidad de vida</i>	<i>La seguridad en la ciudad</i>	<i>La confianza entre vecinos</i>	<i>La convivencia con vecinos</i>	<i>Promedio</i>
Muy en desacuerdo	3.1	3.1	3.9	6.2	4.1
Algo en desacuerdo	3.9	4.2	5.4	7.9	5.3
Algo de acuerdo	16.5	16.7	19.8	21.3	18.6
Muy de acuerdo	75.9	75.6	70.1	64.0	71.4
NS/NR	0.6	0.6	0.8	0.7	0.7

Índice de gráficas

Gráfica 1		Gráfica 7	
¿Cómo describiría la desigualdad que se vive hoy en día?	21	Percepción de conflicto entre diferentes grupos sociales	32
Gráfica 2		Gráfica 8	
Percepción de la evolución de la desigualdad en los últimos cinco años	22	Percepción de conflicto entre diferentes grupos sociales (por ciudad)	33
Gráfica 3		Gráfica 9	
Percepción de la evolución de la desigualdad en los próximos cinco años	23	Posturas respecto a la igualdad o desigualdad en el ingreso como incentivo	35
Gráfica 4		Gráfica 10	
Tendencia de opinión sobre las condiciones de igualdad, en tres perspectivas temporales	24	Importancia percibida de la reducción de la brecha de ingresos entre ricos y pobres para la democracia	36
Gráfica 5		Gráfica 11	
Diagrama de la estructura social que mejor representa la ciudad	27	Percepción sobre los intereses de los gobiernos	38
Diagrama 1		Gráfica 12	
Interpretación de los tipos de sociedad	28	Percepción de la igualdad ante la ley	39
Gráfica 6		Gráfica 13	
Diagrama de la estructura social ideal	29	Respeto a la opinión de las minorías	39

Gráfica 14		Gráfica 25	
Principales razones que se percibe afectan la desigualdad en el ingreso	40	Impacto de la desigualdad sobre la seguridad	52
Gráfica 15		Gráfica 26	
Principales razones afectan la desigualdad en los ingresos	41	Impacto de la desigualdad sobre la convivencia entre vecinos	52
Gráfica 16		Gráfica 27	
Espacios urbanos que generan mayor desigualdad	42	Impacto de la desigualdad sobre la confianza entre los ciudadanos	53
Gráfica 17			
Espacios urbanos que generan mayor desigualdad, por ciudad	43		
Gráfica 18		Gráfica II-1	
Percepción de desigualdad en el acceso a servicios públicos y mercado laboral	44	Percepción de conflicto entre ricos y pobres	63
Gráfica 19		Gráfica II-2	
Percepción de desigualdad en el acceso a servicios públicos y mercado laboral, por ciudad	45	Percepción de conflicto entre empresarios y trabajadores	64
Gráfica 20		Gráfica II-3	
Percepción de desigualdad en el acceso a empleo bien remunerado	45	Percepción de conflicto entre personas con ideología de izquierda y de derecha	64
Gráfica 21		Gráfica II-4	
Instituciones que más contribuyen a la reducción de la desigualdad	48	Percepción de conflicto entre partidos políticos y ciudadanos	65
Gráfica 22		Gráfica II-5	
Importancia de distintas acciones gubernamentales para reducir la desigualdad	49	Percepción de conflicto entre gente joven y su sociedad	65
Gráfica 23		Gráfica II-6	
Impactos de la desigualdad	51	Percepción de conflicto entre adultos mayores y su sociedad	66
Gráfica 24		Gráfica II-7	
Impacto de la desigualdad sobre la calidad de vida	51	Percepción de conflicto de género	66

Gráfica II-8		Gráfica III-3	
Percepción de conflicto étnico	67	Percepción de desigualdad en el acceso a educación de calidad	70
Gráfica II-9		Gráfica III-4	
Percepción de conflicto por inmigración	67	Percepción de desigualdad en el acceso a parques de calidad	71
Gráfica III-1		Gráfica III-5	
Percepción de desigualdad en el acceso a transporte público de calidad	69	Percepción de desigualdad en el acceso a centros culturales de calidad	72
Gráfica III-2		Gráfica III-1	
Percepción de desigualdad en el acceso a salud de calidad	70	Percepción de desigualdad en el acceso a seguridad	72



ONU-Hábitat

Joan Clos
Director Ejecutivo

Eduardo López Moreno
Director de Investigación y Desarrollo de Capacidades



Fundación Avina

Diana Castro Benetti
*Gerente Regional del Programa
de Ciudades Sustentables para América Latina*

Paola García Nieto
Coordinadora Programática de Ciudades Sustentables para México



CAF
Banco de Desarrollo de América Latina

José Carrera y Bernardo Requena
Vicepresidencia de Desarrollo Social



*Red Latinoamericana por Ciudades
y Territorios Justos, Democráticos y Sustentables*

Virginia Romanuti
Córdoba, Argentina
Nuestra Córdoba

Fernando Cabezas
La Paz, Bolivia
La Paz Cómo Vamos

Mauricio Broinizi
Sao Paulo, Brasil
Nossa Sao Paulo

Mauricio Bugueño
Valdivia, Chile
Nueva Región

Claudia Bustamante
Chiloé, Chile
Chiloé Cómo Vamos

Rocío Mendoza
Barranquilla, Colombia
Barranquilla Cómo Vamos

Daniel Proaño
Galápagos, Ecuador
Comunidades Sostenibles Islas Galápagos

Augusto Chacón
Guadalajara, México
Jalisco Cómo Vamos

Mario Villalba
Asunción, Paraguay
Asunción Nos Une

Nilo Cruz
Arequipa, Perú
Arequipa Te queremos

Roberto Gossi
Montevideo, Uruguay
Montevideo Cómo Vamos



Proyecto
Encuesta de percepción
La desigualdad
en diez ciudades latinoamericanas

David Gómez Álvarez y Eduardo López Moreno
Coordinadores

Pablo Parás García
Coordinador técnico

Coordinadores por ciudad

Andrea Gigena (*Red Ciudadana Nuestra Córdoba*): Córdoba

Clara Meyer (*Nossa Sao Paulo*): Sao Paulo

Patricia Beltrán (*Nuestro Valparaíso*): Valparaíso

Daniel Botello y Alexandra Rodríguez (*Bogotá Cómo Vamos*): Bogotá

Verónica Quitigüiña (*Colectivo Quito Vivo*): Quito

Germán Petersen y Ester Soto (*Jalisco Cómo Vamos*): Guadalajara

Mario Villalba (*Asunción Cómo Vamos*): Asunción

Juan José Galindo (*Lima Cómo Vamos*): Lima

Juan Carlos Fortuna (*Montevideo Cómo Vamos*): Montevideo

José Antonio Prado (*Santa Cruz Cómo Vamos*): Santa Cruz

Diseño editorial: Avelino Sordo Vilchis ~ *Editores*: Víctor Armando Ortiz Ortega, Ester Soto González y Germán Petersen ~ *Composición, elaboración de gráficas, diseño de cubierta*: Rayuela, *diseño editorial* ~ *Colaboradores*: Ana Vicencio, Radamanto Portilla, Edmundo Montes de Oca y Erick Rodríguez.
Guadalajara, Jalisco, México, noviembre de 2013.

